



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

FACULTAD DE CIENCIAS POLÍTICAS Y SOCIALES

**RELACIONES CULTURALES MÉXICO – ALEMANIA:
MEXARTES-BERLÍN 2002**

T E S I S

QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE:

LICENCIADA EN RELACIONES INTERNACIONALES

P R E S E N T A:

OFELIA DEL CARMEN ORTEGA DAMIÁN

DIRECTOR DE TESIS:

FRANCISCO ALEJANDRO PEDRAZA CORTÉS

2015

Ciudad Universitaria, D. F.





Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

A Socorro y Héctor
por el don de la vida y su vida misma,
enseñarme a soñar y alentarme infinitamente.

Con un agradecimiento especial a Alejandro, Ileana y Carlos
excelentes mentores,
quienes me hicieron crecer
profesionalmente hasta el último momento.

A mi Alma Máter
porque me hizo crecer
de manera integral y humana.

Índice

Introducción	1
1. Concepto, teoría y análisis de la cultura en Relaciones Internacionales y política exterior	9
1.1 Concepto, teoría y análisis de la política exterior	9
1.2 Cultura en los debates teóricos de Relaciones Internacionales y política exterior	18
1.3 La diplomacia pública y cultural	29
2. Diplomacia cultural: MEXartes-Berlín 2002	39
2.1 Panorama general de la cultura en la política exterior de México	39
2.2 La política exterior de México en el periodo de Vicente Fox	48
2.3 Relaciones México Alemania	55
2.4 MEXartes-Berlín 2002	58
3. Diplomacia pública en México y Alemania, contrastes	66
3.1 Diplomacia pública en Alemania	69
3.2 Diplomacia pública en México	73
3.3 Los límites explicativos de la diplomacia pública	79
Conclusiones	85
Bibliografía y hemerografía	90
Fuentes electrónicas	94
Anexo 1	97
Patrimonio de la Humanidad en México (UNESCO)	
Anexo 2	98
Patrimonio Cultural Inmaterial de México (UNESCO)	
Anexo 3	99
Programa de la Secretaría de Relaciones Exteriores para el Año de México en Alemania (actualizado a diciembre del 2013)	

Introducción

El sistema internacional en constante cambio es complejo, la globalización, desde la década de los setenta, forma parte del contexto en que se desarrollan las relaciones internacionales con sus diferentes niveles y actores. Esta misma, junto con el desarrollo de nuevas tecnologías y formas de comunicación, ponen en evidencia la necesidad de creación de diálogos que se adapten a la realidad, ya entre individuos, así como entre las interacciones que ocupa nuestra ciencia.

Tanto en la agenda internacional como en los programas de estudios de Relaciones Internacionales (RR.II.) se da espacio a temas que surgen de las necesidades del mundo, como puede ser la agenda de desarrollo sostenible, los derechos humanos, las redes de tráfico ilegal internacional, ya sea de personas, armas o narcóticos, las desapariciones forzadas, seguridad y ciber- seguridad, entre muchos otros que requieren de profunda atención.

Sin embargo, existe un aspecto de las relaciones internacionales que se ha desarrollado a nivel práctico desde hace algún tiempo y, de acuerdo con el número de publicaciones y autores al respecto,¹ me atrevo a decir, que el estudio de las relaciones internacionales culturales se ha visto descuidado en nuestro país y Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la máxima casa de estudios, en comparación con temas de carácter político o comercial, pero no por ello dejan de ocupar un lugar importante en el desarrollo mismo de las relaciones internacionales.

Las cuestiones que me orillaron a la elección de este tema de tesis giran en torno al vasto potencial e historia de la proyección de la cultura de México en el exterior, a la aceptación, gusto y reconocimiento que nuestras raíces provocan en

¹ Las tesis de la que encontré sobre el tema hasta de la hasta agosto de 2014 en la base de datos de la UNAM son:

César Calvo, *La diplomacia pública: la cultura como proyección del prestigio nacional de México (2000-2010)*. México, FCPyS, UNAM, 2011.

Ricardo Corona, *Diplomacia pública en exposiciones internacionales: México y Canadá en la Expo 2005*. México, FCPyS, UNAM, 2008.

Karina Olivares, *Diplomacia cultural de México en el periodo 1988- 1994: El caso de México: Esplendores de Treinta Siglos*. México, FCPyS, UNAM, 2005.

Alejandro Pedraza, *La política exterior de México y la cultura: el caso de las artes escénicas*. México, FCPyS, UNAM, 2009.

una gran cantidad de habitantes del orbe y a las diferentes gestiones que se le ha dado según la administración gubernamental en turno.

Lo que he aprendido en mi corta experiencia laboral, tanto en la Secretaría de Relaciones Exteriores (SRE), en el área de promoción internacional; como en la Embajada de Reino Unido en México, con proyectos del *Año de Reino Unido en México 2015*, me ha llevado a profundizar mi interés inicial en las relaciones culturales, mismo que pretendo plasmar en estas breves páginas, así como hacer un recorrido de la experiencia cultural de México y el estudio de la cultura en Relaciones Internacionales a través de la diplomacia pública.

Esta tesis, resultado de un año de investigación y adquisición de conocimiento empírico, no es una compilación de todos los autores que abundan sobre el tema y los conceptos que abordo, más bien, es una síntesis del conocimiento expuesto por los teóricos y estudiosos del ámbito (la mayoría de ellos son extranjeros que llevan décadas haciendo hincapié en su importancia) y los vínculo con la realidad en un espacio y tiempo determinados, para llevarlo a un análisis y quizá, criticar del modelo cultural mexicano desde el punto de vista de los actores involucrados o *stakeholders* (a los que en adelante nos referiremos en inglés a falta de una traducción precisa al español).

Para poner en contexto a la cultura en las relaciones internacionales parto de la hipótesis de Samuel Huntington en su texto de 1993,² en el que escribe que “la principal fuente de conflicto en este nuevo mundo no será principalmente ideológica o económica. Las divisiones entre la humanidad y la fuente dominante de conflicto serán culturales”, con esta idea da una noción negativa a las interacciones culturales.

Por otro lado, J.P. Singh³ escribe sobre las políticas culturales globales y su relación con el poder. Según el autor, la dimensión de la cultura como concepto antropológico, es decir, la vida cotidiana de un grupo, conduce hacia la creación de una identidad y modifica los intereses del mismo. Por lo que las políticas culturales se reflejan principalmente en la creación de instrumentos e instituciones, que varían a

² Samuel Huntington, “The Clash of Civilizations?”, en *Foreign Affairs*, Estados Unidos, [en línea], junio 1993, Dirección URL: <https://www.foreignaffairs.com/articles/united-states/1993-06-01/clash-civilizations> [consulta: enero 2015]. Traducción libre.

³ J.P.Singh (ed.), *International Cultural Policies and Power*. Estados Unidos, Palgrave Macmillan, 2010.

nivel local y global.⁴ De especial atención para RR.II. son los instrumentos que gobiernan a las industrias culturales, especialmente las convenciones y tratados internacionales con la propiedad intelectual, el patrimonio cultural de la humanidad, por mencionar algunos ejemplos.

Otra postura es la del economista indio Amartya Sen, quien destaca la importancia del cómo la cultura puede utilizada para enfrentar los desafíos del desarrollo y las interacciones entre ambos, así como la posibilidad de aprender uno del otro. Sen afirma que “lo que se necesita no es entender a la cultura como algo que trabaja por sí mismo, sino la integración de la cultura en una imagen más completa, en la cual, vista de forma dinámica e interactiva, es una influencia importante entre muchas otras”.⁵ Bajo esta visión, la cultura debería ser parte fundamental de las negociaciones de la agenda internacional de desarrollo sostenible a ser adoptada en septiembre de 2015 por los países de la Organización de las Naciones Unidas en forma de metas y objetivos a alcanzar en los próximos quince años.

No obstante, una de las formas más comunes de estudio de las relaciones culturales es a través del *soft power* o poder suave, cuyos principales teóricos y defensores son estadounidenses naturalmente por el origen del concepto y por ser ésta una herramienta que da valor y soporte a su política exterior. Este término procura englobar una serie de acciones de diplomacia de un país (emisor) dentro del territorio de otro (receptor), con el objetivo de atraer al público extranjero hacia los intereses del emisor. Si bien, tomaremos como base los conceptos ‘poder suave’ y ‘diplomacia pública’ para dar cuerpo teórico a nuestro análisis, haremos énfasis en las fortalezas y debilidades de su aplicabilidad en los casos de México y Alemania, las relaciones culturales entre ambos Estados y muy específicamente el festival **MEXartes-Berlín 2002**.

Iniciaremos a partir del hecho de que México es un país con una larga tradición cultural que va mas allá de sus fronteras mediante su gente e instituciones, un claro ejemplo es su presencia en Estados Unidos, llevada inicialmente por los mexicanos migrantes que radican en el país vecino y continúan ejerciendo sus tradiciones

⁴ *Ibid.*, p. 2.

⁵ Amartya Sen, “How does culture matters?” en *Culture and Public Action*, Vijayendra Rao y Michael Walton (ed.). California, Stanford University Press, 2004, p. 55.

definidas por su cultura natal. Este hecho sucede de forma natural e involuntaria como resultado de los movimientos poblacionales ocasionados por diversos factores, en los que no profundizaremos en esta ocasión.

Otra manera de traspasar fronteras ocurre mediante la gestión de las instituciones y organizaciones ya sea de las gubernamentales o privadas, culturales o especializadas en las relaciones exteriores del país. En este ámbito, existe cierta tradición desarrollada desde el inicio de México independiente y destacando en ciertos periodos de la historia, según el valor que le dieron sus gobernantes a la presencia de la cultura fuera del país.

Ya sea mediante impresionantes exposiciones de las culturas indígenas en Estados Unidos⁶ o a través de hermosos pabellones en las ferias internacionales de mayor renombre,⁷ el gobierno mexicano ha sido consciente de la importancia de su cultura e identidad dentro y fuera del país, sin embargo han sido pocas las ocasiones en las que ha trabajado este aspecto de manera profunda y como estrategia de política exterior. La herramienta históricamente más utilizada para proyectar la imagen de nuestro país en el extranjero es la ‘diplomacia cultural’ a través de diversas expresiones artísticas, no obstante, el elemento central – la cultura – no ha sido explotado en su totalidad como parte de un proyecto de política exterior, sino que se utiliza con mayor frecuencia en situaciones coyunturales o según los intereses de las clases gobernantes.

No así el caso de Alemania, que después de la derrota de la Segunda Guerra Mundial, cuya estrategia para resurgir como líder europeo estuvo basada por completo en su cultura y política exterior y aún en nuestros días este aspecto continúa siendo pilar fundamental de ésta última.

Si bien, las interacciones entre Alemania y México se desarrollan principalmente en el ámbito de las manufacturas automovilísticas, por lo que es nuestro principal socio comercial en el marco de la Unión Europea, también el acercamiento cultural entre ambas naciones ha sido significativo, pues existe un

⁶ Véase *supra*.

⁷ Como el presentado en la *Expo Milano 2015*, trigésima participación de México en una exposición universal con el tema “Alimentar el planeta, la energía para la vida”, véase PROMEXICO, Boletín de prensa, 20 de noviembre de 2014, B. 93/14, Dirección URL: <https://www.promexico.gob.mx/es/mx/boletin-prensa-93-14> [consulta: enero 2015].

Convenio Cultural México - Alemania firmado en 1978, mediante el cual se llevaron a cabo intercambios científicos y culturales en esa época y que sirvió de base para las interacciones futuras en este ámbito.

En el año 2002, sucedió en la capital de Alemania el festival MEXartes-Berlín 2002, que fue el más grande de su tipo presentado por nuestro país en el viejo continente y que contó con muestras de literatura y ciencia, exposiciones de arte, música, danza, teatro y cine, en las que participaron artistas mexicanos de las diferentes disciplinas. Involucró, además, la participación de la Embajada de México en Berlín, el Instituto Goethe México, el Teatro Volksbühne en la Plaza Rosa Luxemburgo, el Museo Ciencias Naturales, Brotfabrik y Tresor, Fundación Deutsche Klassenlotterie Berlín, Hauptstadtkulturfonds y el Ministerio de Relaciones Exteriores de Alemania, CONACULTA, el Museo de Arte Carrillo Gil, el Festival Cervantino, la Universidad Nacional Autónoma de México, El Colegio de la Frontera Norte en Tijuana y diversas iniciativas y grupos artísticos independientes.⁸ El festival se llevó a cabo de septiembre a diciembre de 2002.

Pero ¿por qué hacer de un festival cultural un caso de estudio en Relaciones Internacionales? Puede resultar, para algunos expertos y estudiosos del área, un tema que carece de interés o al que se da más importancia de la que se debería ya que en la actualidad, y sobre todo en nuestro país, existen aspectos de vital importancia y preocupación, tales como la violencia, inseguridad o corrupción, que resaltan a la vista de otros países del mundo, en donde continuamente aparecen noticias con denotación negativa con respecto a México.

Sin hacer de lado la importancia de la problemática interna, con esta investigación pretendo destacar un área de oportunidad que el país debería explotar de mejor manera y que es descuidada tanto por los gobiernos, como por intelectuales y estudiosos de RR.II.

La cultura en relaciones internacionales no se basa únicamente en intercambios artísticos o educativos como podríamos imaginarnos en primera instancia y tampoco se limita a la promoción cultural para atraer turismo; si bien ambos aspectos forma parte de ello, por sí solos no son el concepto en su totalidad.

⁸ Véase MEXartes-berlín.de [en línea] Dirección URL: <http://mexartes-berlin.de/esp/expo/index.html> [consulta: 10 de noviembre de 2014].

En esta investigación utilizaré como base el enfoque de la escuela anglosajona de diplomacia pública, dentro de la cual se encuentran las relaciones culturales y el poder suave, definido por Joseph Nye como “una expresión de la capacidad que tiene el actor de obtener lo que quiere en el entorno internacional a causa del atractivo de su cultura más que de la influencia militar o económica”;⁹ tales conceptos nos acercarán al proceso de interacciones entre los Estados en otro sentido además del político o económico, en el cultural. Podríamos decir que ambos conceptos son flexibles, ya que no se desarrollan únicamente entre los actores tradicionales de las relaciones internacionales, es decir, los Estados mediante sus respectivos cuerpos diplomáticos, sino también entre las instituciones, públicos extranjeros, organismos e incluso empresas de las naciones emisora y receptora.

En este sentido se puede conseguir una interacción de los pueblos y naciones que vaya más allá de lo practicado por la diplomacia tradicional, a través de actores gubernamentales y no gubernamentales que dirigen sus actividades, contenidos y políticas hacia un público extranjero, con ello, entendemos a la diplomacia cultural como ese intento de los actores de gestionar el entorno internacional a través de sus recursos y logros, haciendo transmisión de la misma en el extranjero.¹⁰

La hipótesis general que enmarca esta tesis es “la diplomacia cultural con la que se llevó a cabo el festival MEXartes-Berlín 2002 fungió como herramienta de política exterior, teniendo como principal objetivo el acercamiento primero político y posteriormente económico de México con Alemania, mismo que se vio reflejado en la balanza comercial bilateral del sexenio de Vicente Fox”. Pretende señalar la importancia de la existencia de un proyecto de diplomacia pública con sus diferentes herramientas, entre ellas la diplomacia cultural, dentro de un Plan Nacional de Desarrollo (PND) y una política exterior a largo plazo que sirva para respaldar las relaciones internacionales políticas y económicas, analizado a partir del festival MEXartes, como objetivo central de la investigación.

Para la realización de esta tesis nos basamos en un protocolo en el que propusimos que la lógica de la investigación fuera en primer lugar, teórica conceptual; en segundo, de análisis del caso de estudio en dos marcos: general, en cuanto a la

⁹ Joseph Nye, *Bound to lead: the changing nature of American power*. Estados Unidos, New York Basic Books, 1990, p. 31. Traducción libre.

¹⁰ Cfr. Joseph Nye, *op. cit.*, p. 67.

cultura dentro de la política exterior mexicana y específico, relativo a la relación bilateral y el festival como tal; lo que nos permitió llegar a una tercera parte en la que hacemos un estudio comparativo entre la diplomacia pública en México y Alemania, así como destacamos las deficiencias del enfoque. Los tres capítulos cuentan con sus respectivas hipótesis y objetivos y existe un análisis que los enlace entre sí.

El primer capítulo, *Concepto, teoría y análisis de la cultura en Relaciones Internacionales y política exterior*, hace una revisión teórica del concepto cultura y su integración a las teorías de Relaciones Internacionales y a la política exterior. Define y compara modelos de diplomacia pública y cultural. Este capítulo parte de la hipótesis de que “la diplomacia pública se ubica dentro del enfoque neoliberal de RR.II., por lo que sus elementos y herramientas son entendidos desde la lógica del neoliberalismo”. Su objetivo central es hacer una revisión teórica del concepto cultura, los diferentes roles y categorías que le otorgan los enfoques de nuestra ciencia, así como presentar un modelo propio de diplomacia pública y cultura.

En el siguiente capítulo, *Diplomacia cultural: MEXartes-Berlín 2002*, se aborda de manera cuantitativa el caso de estudio, iniciando por un recorrido histórico de la forma en que México ha trabajado sus relaciones culturales y diplomacia con la intención de ubicar un contexto previo al sexenio de Vicente Fox Quesada y entender la política cultural del mismo, así como la política, objetivos y desarrollo del festival. La hipótesis de este capítulo es “durante este sexenio la diplomacia cultural estuvo incluida por primera vez en el Plan Nacional de Desarrollo, sin embargo, se le dio énfasis en situaciones de coyuntura, lo que impidió el éxito de la misma”. El capítulo dos tiene como objetivo revisar la forma en que se trabajó la diplomacia cultural de 2000 a 2006, los intereses, objetivos y grupos políticos alrededor de la misma.

Finalmente, el tercer capítulo *Diplomacia pública en México y Alemania, contrastes*, surge de la hipótesis siguiente “la diplomacia pública de Alemania está más organizada en cuanto a estructura institucional, herramienta de política exterior y forma de actuar que la nuestra, lo que hace que su presencia en el extranjero sea más fuerte”, para lo cual hacemos un análisis interpretativo de la diplomacia pública en ambos países siguiendo el modelo propuesto en el primer capítulo, que nos lleva a los contrastes y comparación en el final del capítulo, que es nuestro objetivo.

Para alcanzar el objetivo general y de cada capítulo es necesario el apoyo de los objetivos específicos a continuación, que marcarán una base para el desarrollo de la investigación:

- Hacer un cuadro comparativo entre las herramientas e instituciones de diplomacia pública de Alemania y México.
- Encontrar las cifras de las relaciones económicas bilaterales para cuantificar la relación.
- Revisar los objetivos, recursos e instancias de MEXartes-Berlín 2002.
- Hacer una revisión del concepto de diplomacia pública en Relaciones Internacionales.
- Clasificar las interacciones culturales entre ambos países.

Una vez planteado el caso de estudio y la manera en que será abordado y analizado, procederemos al resultado de un laborioso pero ameno proceso de investigación en las siguientes páginas.

1. Concepto, teoría y análisis de la cultura en Relaciones Internacionales y política exterior

El estudio de la cultura en Relaciones Internacionales es un tema más o menos reciente, pero de gran importancia. Por el contrario, el estudio de la política exterior es un tema clásico de la disciplina. Es interesante, pues, ver la forma en que los temas culturales tienen una instrumentación directa en los temas de política exterior. Por ello, en el presente capítulo se rastrearán algunas corrientes teóricas que nos permiten abordar nuestro el objeto de estudio.

Inicialmente, definiremos los conceptos y categorías teóricas que se utilizarán a lo largo de la investigación. Entre ellos, política exterior, diplomacia y diplomacia pública; así como sus diferencias, lo que nos facilitará entender la teoría y enfoques que surgen para estudiar las relaciones que resultan de sus interacciones. Revisaremos también, las herramientas de la diplomacia pública, planeadas por diferentes autores, proponiendo un modelo que sirva para hacer un análisis de la política cultural hacia el exterior durante el sexenio 2000-2006, y el festival cultural MEXartes-Berlín 2002, en los capítulos posteriores.

1.1 Concepto, teoría y análisis de la política exterior

Existen diferentes concepciones de política exterior, así como debates acerca de la naturaleza de sus móviles, ya sea como política de Estado o de gobierno. La primera hace referencia a una política única y bajo consenso, representa a un Estado en su totalidad fuera de sus fronteras territoriales; mientras que la segunda es variante y se desarrolla en función del grupo que gobierna y no a nombre del Estado.¹¹

Más allá de las diversas posturas en torno a su naturaleza, en este apartado nos enfocaremos a estudiar algunas definiciones que nos acerquen a entender la política cultural exterior de los Estados.

La primera definición a la que hacemos referencia es la elaborada por Rafael Velázquez:

La política exterior está conformada por aquellas conductas, posiciones, actitudes, decisiones y acciones que adopta un Estado más allá de sus

¹¹ Véase Rafael Calduch, *Dinámica de la sociedad internacional*. Madrid, CERA, 1993.

fronteras, que se fundamentan en el interés nacional, y en objetivos concretos. Dicha política se sustenta en un proyecto de nación específico y depende de la negociación internacional del Estado. A su vez, la política exterior está determinada por factores de situación tanto internos como externos.¹²

De esta definición, destacamos el interés nacional, objetivos concretos y un proyecto de nación específico; que serán determinantes al momento de que un Estado defina sus acciones y posturas en el exterior. Sin embargo, la existencia de un “interés nacional” e incluso de un “proyecto de nación”, son temas debatibles al momento en que la política se articula mediante actores diversos con intereses diferentes e incluso contrarios entre sí.

Por otro lado, Rafael Calduch, entiende a la política exterior como una “parcela singular de la política de cada Estado”,¹³ es decir, como la política general de cada Estado y la define como “aquella parte de la política general formada por el conjunto de decisiones y actuaciones mediante las cuales se definen los objetivos y se utilizan los medios de un Estado para generar, modificar o suspender sus relaciones con otros actores de la sociedad internacional”.¹⁴

Dentro de esta definición Calduch engloba cuatro elementos: el carácter estatal, únicamente el Estado es capaz jurídica y políticamente de hacer política exterior; no está separada de la política interior, más bien forman parte de diferentes facetas de la misma realidad; la combinación de decisiones y actuaciones de los órganos estatales, por lo que es susceptible de cambios de un momento a otro, es decir, no necesariamente implica continuidad; incluye los fines y objetivos que cada Estado aspira a alcanzar, para lo cual debe tener claros los medios, para no actuar de manera coyuntural.

Si bien, la política exterior es privativa del Estado, su toma de decisiones es un proceso complejo que implica la participación indirecta de actores no gubernamentales en segunda instancia, y de los actores gubernamentales con la decisión final de política exterior. Rafael Velázquez divide a los actores tradicionales

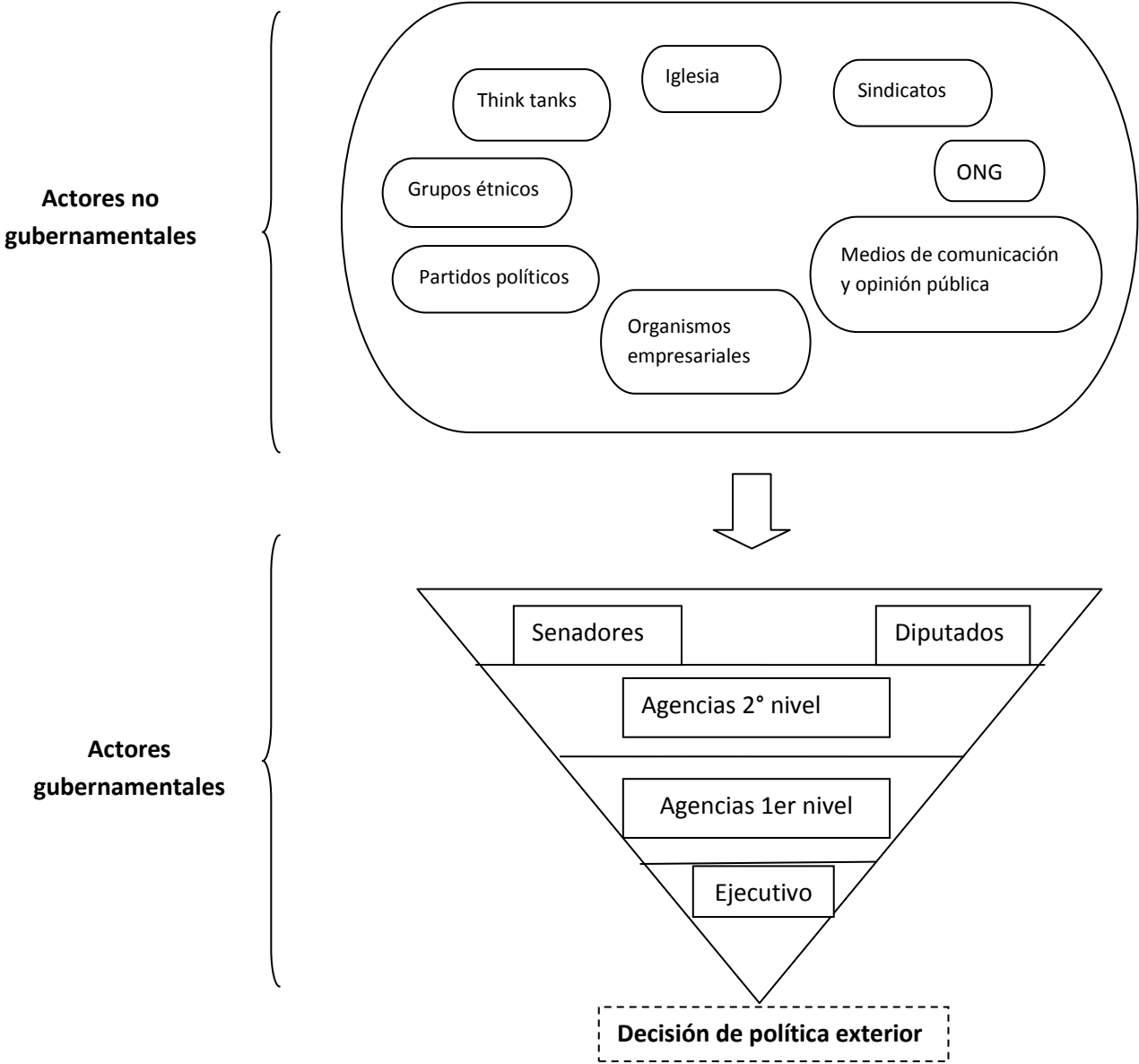
¹² Rafael Velázquez Flores, *Factores, bases y fundamentos de la política exterior de México*. México, Plaza y Valdez, 2005, p. 22.

¹³ Calduch, *op. cit.*, p. 4.

¹⁴ *Ibid.*, p. 3.

de política exterior en los divide en gubernamentales y no gubernamentales como lo muestra el cuadro 1.

Cuadro 1. Actores tradicionales de política exterior



Fuente: Rafael Velázquez Flores. *Factores, bases y fundamentos de la política exterior de México*. p. 41.

De acuerdo con el esquema, los actores gubernamentales, ya sea con influencia directa o indirecta de los no gubernamentales, llevan a cabo un proceso para la elaboración de la política exterior, en la que debe tenerse presente en todo

momento los contextos interno, internacional, histórico e ideológico, que permiten que la conducción de tal política sea favorable a los interés del Estado, independientemente del debate entre si debe llamársele interés nacional o gubernamental.

Por otro lado, Camelia Tigau, desde una perspectiva de la teoría de redes, clasifica y engloba a los actores de la política exterior contemporánea, públicos y privados, de la siguiente manera:

Once principales tipos de actores y canales correspondientes: 1) los Estados (el canal oficial/público); 2) las organizaciones internacionales (multilateral); 3) las empresas (económico y comercial); 4) los partidos políticos (político); 5) los actores privados (personal); 6) las ONG (canal no oficial); 7) los medios de comunicación (mediático); 8) la sociedad civil (ciudadano); 9) la cultura (cultural); 10) las organizaciones religiosas (religioso); y 11) la ciencia (el canal científico).¹⁵

A partir de esta visión, encontramos que los diversos actores, así como aquellos mediante los cuales se llevan a cabo las negociaciones, tienen diferentes objetivos y niveles de alcance que, coordinados de manera coherente y haciendo uso de los recursos adecuados, pueden alcanzar sus objetivos previamente elaborados en el proceso de toma de decisiones.

El proceso de elaboración y toma de decisiones y posteriormente, de ejecución de las mismas (los actores de la diplomacia a través de los canales son quienes llevan a cabo la toma de decisiones de política exterior) mediante la diplomacia ya no es tarea exclusiva de los diplomáticos y agentes del Estado en nuestros días. Pues durante estos procesos, según la índole, intervienen actores no oficiales ya sea mediante cabildeo, presentación de iniciativas y propuestas, a los que los Estados ya no pueden dejar sin consideración, entre estos actores podemos mencionar a la sociedad civil, *stakeholders*, organismos internacionales y organizaciones no gubernamentales. Es en este sentido, que la diplomacia pública se ha convertido en una actividad cada vez más recurrida por los actores de la diplomacia.

La política exterior es, por ende, fundamental para la existencia de un Estado independiente, soberano y libre para tomar sus decisiones frente a otros y de esta

¹⁵ Camelia Tigau, *Diplomacia en la era digital. La ayuda alimentaria como maniobra neoliberal*. México, Grupo Editorial Cenzontle/CISAN-UNAM, 2009, p. 61.

manera formar parte de la comunidad internacional y hacer relaciones con otros miembros estatales y no estatales de la misma. Si bien la política exterior está dirigida mayormente por el poder ejecutivo en los sistemas de democracia representativa, es un juego interno de posturas diversas de partidos políticos, grupos de poder, sociedad civil, entre otros, que se ven reflejadas en el proceso de toma de decisiones, que finalmente serán enmarcadas dentro de un mismo discurso hacia el exterior.

Política exterior de México

La política exterior de México se organiza dentro de los lineamientos del Plan Nacional de Desarrollo (PND) de cada sexenio. Sus objetivos secundarios difieren según la administración en turno, sin embargo, son los principios normativos los que le sirven como guía: la autodeterminación de los pueblos; la no intervención; la solución pacífica de controversias; la proscripción de la amenaza o el uso de la fuerza en las relaciones internacionales; la igualdad jurídica de los Estados; la cooperación internacional para el desarrollo; y la lucha por la paz y seguridad internacionales. Plasmados en la Fracción X del Artículo 89 de la Constitución Política de México.

Más allá de la existencia tangible o real de un único interés mexicano, está el carácter reactivo de las políticas, en otras palabras, las políticas estatales reaccionan a los cambios que ocurren en el medio internacional. Son las situaciones de coyuntura, internas e internacionales, las que enmarcan las acciones de política exterior del país frente a la realidad internacional. A continuación, dos de las posturas sobresalientes, enmarcadas por la historia (colonización, independencia, intervenciones y despojos territoriales):

1) Marcar la independencia de cualquier Estado, principalmente respecto a Estados Unidos. Con relación a este primer punto puede decirse que los principios que garantizan la existencia independiente de México son parte fundamental del interés del Estado mexicano; y

2) México no puede ignorar la presencia de Estados Unidos, de manera que el actuar internacional estará en cierta medida condicionado por la relación con América del Norte.¹⁶

Lo que resalta de las posturas planteadas por México en su tradición, además de los factores internos, es la relación con la potencia mundial derivada de una frontera de 3,142 km y con 79.9%¹⁷ del comercio exterior total de México, es un factor externo que constantemente influye en la planeación, dirección y ejecución de la misma.

La política exterior de México cuenta con una larga tradición a nivel internacional, reconocida principalmente por su trabajo en cuanto a los temas multilaterales basados en los principios emanados de nuestra historia y plasmados en la Carta Magna. Sus bases y las de sus análisis emanan sobre todo del ámbito jurídico.¹⁸ No obstante, como la mayoría de los proyectos de política mexicana, la exterior está alineada a las políticas del gobernante y partido en el poder, por lo que puede cambiar de objetivos cada seis años.

Diplomacia

La diplomacia es una de las herramientas de la política exterior, sin embargo, cabe destacar que no toda la política exterior se realiza por medio de ésta, por ejemplo un acto de guerra es un acto de política exterior, pero no lo lleva a cabo la diplomacia. En lo que respecta a esta investigación, no abordaremos más actos de política exterior que la diplomacia.

Son varias las definiciones de diplomacia, en 1939 Harold Nicholson la definió como “la administración de las relaciones internacionales por medio de la negociación, el método por medio del cual las relaciones son manejadas por

¹⁶Cfr. Modesto Seara Vázquez. *La Política Exterior de México: la práctica de México en el derecho internacional*. México, Esfinge, 1969, p. 50.

¹⁷ Instituto Nacional de Estadística y Geografía. “Balanza comercial de mercancías de México”, [en línea]

Dirección URL:

http://www.inegi.org.mx/prod_serv/contenidos/espanol/bvinegi/productos/continuas/economicas/exterior/mensual/ece/bcmm.pdf, [consulta: abril de 2014].

¹⁸ Se puede revisar la obra de juristas mexicanos en la materia, en especial el análisis jurídico del Doctor Ricardo Méndez Silva.

embajadores y enviados, el oficio o arte del diplomático”.¹⁹ Hedley Bull, por su parte, la define como “la administración de las relaciones entre Estados y otros actores de la política internacional por medios pacíficos y por parte de agentes oficiales”.²⁰ En ambas definiciones podemos observar el elemento de agentes oficiales o diplomáticos, como únicos que pueden ejercerla.

Enrique Loaeza y Raúl Valdés plantean que es “la conducción de los negocios entre Estados por medios pacíficos. Es, asimismo la aplicación de la inteligencia y el tacto en la conducción de las relaciones oficiales entre gobiernos y estados independientes”,²¹ sin embargo esta definición no nos proporciona las herramientas ni fines de la diplomacia, lo que si hace Eduardo Vilariño cuando dice que es “aquella actividad ejecutora de la política exterior de un sujeto de derecho internacional llevada a cabo por órganos y personas debidamente representativos del mismo, ante otro u otros sujetos de derecho internacional para, por medio de la negociación, alcanzar, mantener o fortalecer transaccionalmente la paz”.²²

En la última definición encontramos un elemento que es de particular interés para la diplomacia pública: las personas, no únicamente los representantes oficiales encargados de las acciones diplomáticas, sino las personas “debidamente representativas” lo que permite un margen de actores más allá de los diplomáticos realizando tareas de diplomacia cultural. No debe perderse de vista que la diplomacia es una actividad esencialmente política que permite a los Estados llegar a sus objetivos sin la necesidad del uso de la fuerza o el derecho.

A partir de las definiciones anteriores, podemos afirmar que la diplomacia consiste en la comunicación y gestión de las relaciones internacionales entre los agentes designados por los gobiernos para que los representen en territorio extranjero y promuevan su política exterior ante los agentes, políticos y económicos

¹⁹ Harold Nicolson, *La Diplomacia*, citado en Carlos de Icaza, *La diplomacia contemporánea*. México, Tercer Milenio/ CONACULTA, 1999, p. 4.

²⁰ Hedley, Bul *The Anarchical Society: a study of order in world politics*. Nueva York, Columbia University Press, 2002, p. 156.

²¹ Enrique Loaeza y Raúl Valdés, *Terminología Usual en Relaciones Internacionales*, Tomo 3, *Derecho Diplomático y Tratados*. México, Acervo Histórico Diplomático, Secretaría de Relaciones Exteriores, 1993, p. 26.

²² Eduardo Vilariño, *Curso de Derecho Diplomático y Consular. Parte general y Textos Codificados*. Madrid, Tecnos, 1978, p. 57.

del país receptor. Incluye actividades como reunión de información, promoción de buena voluntad, negociaciones, entre otras.²³

Es un instrumento del Estado que, a través de sus ministerios de Relaciones Exteriores, diseña, planea y ejecuta su política. Cabe destacar que hoy en día los agentes diplomáticos no son los únicos que hacen diplomacia, pues ésta puede ser llevada a cabo por personal acreditado por los gobierno, por agentes privados y organizaciones. Esta forma de hacer diplomacia es muy utilizada en nuestros días, por ejemplo la Embajada Británica en México, cuenta con una agencia especial para el comercio e inversión llamada *UKTI*, por sus siglas en inglés, encargada también de las campañas de imagen, prensa y comunicación del Reino Unido en el exterior. Lo anterior nos guía hacia el concepto diplomacia pública, que estudiaremos más adelante.

En su forma moderna, la diplomacia tiene sus orígenes en la península italiana en el siglo XV de nuestra era y ha sido utilizada a lo largo de la historia para mantener las comunicaciones entre los territorios. Sus comienzos se encuentran en “las relaciones entre los ‘Grandes Reyes’ y el Oriente Próximo en el segundo, o posiblemente cuarto milenio antes de Cristo”.²⁴ Las comunicaciones durante esos siglos dependían de mensajeros, caravanas de comerciantes, lo que las hacía lentas, laboriosas e inseguras.

Su desarrollo ha sido constante y de acuerdo con las necesidades y exigencias de los tiempos, ya sea en la ciudades griegas de los siglos IV y V a.C. que demandaron sistemas más sofisticados de diplomacia; en la Edad Media desarrollada por el Imperio Bizantino, en Venecia, donde se implementó la figura de los enviados especiales con tiempo y tareas limitadas; en las ciudades-Estado italianas del siglo XV, en donde se creó la figura del embajador residente; o a inicios del siglo XX con la modificación a una ‘diplomacia abierta’, surgida a finales de la Primera Guerra Mundial en el primero de los Catorce Puntos del presidente estadounidense Woodrow Wilson: “1. Prohibición de la diplomacia secreta en el futuro” es decir, alianzas ocultas entre los Estados con repercusiones a terceros; ha permitido un consenso internacional de los derechos y actividades de las misiones diplomáticas.

²³ Cfr. Geoff R. Berridge. *Diplomacy: Theory and Practice*. Gran Bretaña, Palgrave/Mac Millan, 2010, p. 1.

²⁴ *Idem*.

Tal desarrollo histórico dio pie a la regulación de las relaciones diplomáticas por la Convención de Viena sobre Relaciones Diplomáticas de 1961, cuyo artículo tercero establece las funciones de los diplomáticos:

Artículo 3 de la Convención de Viena sobre Relaciones diplomáticas, 1961

1. Las funciones de una misión diplomática consisten *inter alia* en:
 - a) representar al Estado acreditante ante el Estado receptor;
 - b) proteger en el Estado receptor los intereses del Estado acreditante y los de sus nacionales, dentro de los límites permitidos por el derecho internacional;
 - c) negociar con el gobierno del Estado receptor;
 - d) enterarse por todos los medios lícitos de las condiciones de la evolución de los acontecimientos en el Estado receptor e informar sobre ello al gobierno del Estado acreditante;
 - e) fomentar las relaciones amistosas y desarrollar las relaciones económicas, culturales y científicas entre el Estado acreditante y Estado receptor.
2. Ninguna disposición de la presente convención se interpretará de modo que impida el ejercicio de las funciones consulares por la misión diplomática.²⁵

En la actualidad, las actividades más comunes se desarrollan mediante las misiones diplomáticas o embajadas, dentro de sus funciones está contemplado el desarrollo de las relaciones culturales entre los Estados, mismas que, en el caso de México, se gestionan a través de los agregados culturales, en la Secretaría de Relaciones Exteriores, así como las instituciones nacionales encargadas de las relaciones culturales internacionales de México como CONACULTA y la Secretaría de Educación Pública.

Una vez planteado que las relaciones culturales forman parte del quehacer diplomático en diferentes instancias y que los actores involucrados en ellas no son especialmente diplomáticos, el siguiente apartado está dedicado a ubicar el concepto en nuestra ciencia.

²⁵ Convención de Viena sobre Relaciones diplomáticas, 18 de abril de 1961 [en línea] Dirección URL: <http://www.oas.org/legal/spanish/documentos/convencionvienna.htm> [consulta: marzo de 2014].

1.2 La cultura en los debates teóricos de Relaciones Internacionales y la política exterior

Cultura

La cultura ha sido estudiada desde diferentes ciencias como la Antropología, la Sociología o la Semiología, cada una dándole el enfoque y significado que le es más acertado según su campo de estudio, lo que permite la existencia de diferentes definiciones y explicaciones al respecto del tema. Además, es un concepto intangible, lo que dificulta la existencia de una definición generalizada y más aún de una universal.

Por lo anterior y para analizar la interacción entre cultura y relaciones internacionales, esta investigación tendrá como base la definición de cultura de la Organización para la Educación, la Cultura de las Naciones Unidas (UNESCO por sus siglas en inglés) que, en la Declaración de México sobre Políticas Culturales, conviene:

En su sentido más amplio, la cultura puede considerarse actualmente como el conjunto de los rasgos distintivos, espirituales y materiales, intelectuales y afectivos que caracterizan a una sociedad o un grupo social. Ella engloba, además de las artes y las letras, los modos de vida, los derechos fundamentales al ser humano, los sistemas de valores, las tradiciones y las creencias, y que la cultura da al hombre la capacidad de reflexionar sobre sí mismo. Es ella la que hace de nosotros seres específicamente humanos, racionales, críticos y éticamente comprometidos. A través de ella discernimos los valores y efectuamos opciones. A través de ella el hombre se expresa, toma conciencia de sí mismo, se reconoce como un proyecto inacabado, pone en cuestión sus propias realizaciones, busca incansablemente nuevas significaciones, y crea obras que lo trascienden.²⁶

Partiendo de la definición proporcionada por la UNESCO, la cultura es el resultado de la expresión colectiva del ser, actuar e interactuar cotidiano de los seres humanos; es representada por símbolos, expresiones artísticas, conjuntos de valores y formas de vida; y todo ello da valor e identidad a un grupo de personas o de una nación.

²⁶ UNESCO. Declaración de México sobre las Políticas Culturales. Conferencia Mundial sobre las Políticas Culturales. México, D.F., 26 de julio-6 de agosto de 1982, [en línea] Dirección URL:http://portal.unesco.org/culture/es/files/35197/11919413801mexico_sp.pdf/mexico_sp.pdf, [consulta: 8 de abril de 2014].

Sin embargo, para poder entender la interacción entre la política y la cultura o más específicamente, entre cultura y poder, es necesario complementar con una definición que tome en cuenta la manera en que los individuos y los grupos emplean la primera para desarrollar “estrategias de acción” y la manipulan con fines específicos. Carole Rosenstein enfatiza la necesidad de ver la cultura más que como una cualidad, como un recurso que puede ser explotado.²⁷ Las discrepancias que se pueden encontrar al respecto son la falta de un consenso entre los grupos para definir lo que es propiamente cultura, si no hay consenso es difícil que exista entonces un buen manejo de la misma como un recurso. La postura de la autora nos permite plantear dos formas en que la cultura puede ser recurso, la primera es como industrias culturales y medio de manutención económica de grupos que opten por considerarla así y la segunda, como recurso intangible ya sea para utilización interna, o tal vez como forma de control o con fines hacia el exterior como poder suave.

Por otro lado, las capacidades culturales que un grupo o sociedad pueden tener, según John Dewey, se dan en función de la experiencia, la comunicación, la flexibilidad, el reconocimiento y la interdependencia de estos elementos. Similar a esta idea, el concepto de ‘capacidad de aspirar’ del antropólogo indio Arjun Appadurai se enfoca en que, mientras la cultura ha sido vista como una especie de pasado, se ignora o deja de lado el hecho que también enmarca orientaciones hacia el futuro.

Estas diferentes posturas nos permiten destacar que la complejidad del concepto y sus niveles de estudio se trasladan también al ámbito de la política, principalmente al momento de la toma de decisiones en grupo que vayan relacionadas y la forma en que ésta puede modificar los intereses.

Si trasladamos dicha complejidad al hacer políticas culturales domésticas o internacionales, podemos afirmar que existirá discrepancia tanto al momento de adoptar una definición para crear normatividad al respecto, como en los enfoques en los que debe elevarse el nivel de la cultura a un ámbito internacional, ya sea fines, objetivos u herramientas. En este sentido, en países como el nuestro, para efectos de política exterior, el término cultura es limitado únicamente a las bellas artes. Esto

²⁷ Carole Rosenstein, “Cultural policy and the Political Nature of Culture” en Singh, *op.cit.*

además de ser un problema en la definición de una “cultura nacional” (no porque exista realmente sino, por que es la que se presenta al exterior) hace que el Estado con sus limitaciones, sea el único representante de la misma en el extranjero. Es decir, la cultura con todas sus capacidades, queda reducida a promoción cultural en la mayoría de las ocasiones en que no existe un proyecto definido.

Cultura y teoría de Relaciones Internacionales

El término aparece en los estudios de Relaciones Internacionales después de la Segunda Guerra Mundial con carácter principalmente nacionalista, tratando de analizar las acciones de la Alemania nazi basadas en su cultura e ideología. Fue en la década de los años noventa, que toma una mayor relevancia en la disciplina y las universidades establecieron departamentos de estudios regionales que comenzaron a considerarla.

Durante este periodo, algunos teóricos promovieron la cultura como variable independiente y la utilizaron para explicar diferentes acciones de política exterior de los Estados tales como las alianzas y el comportamiento económico por Samuel Huntington; o la doctrina militar de Elizabeth Kier.²⁸

El énfasis que se le da a su estudio es diferente a partir del 11 de septiembre de 2001, fecha clave para la agenda internacional, desde entonces, el análisis de la cultura toma mayor importancia e incidencia en la toma de decisiones de los Estados, especialmente aquellos bajo influencia de la religión.

En algunos enfoques de RR.II. se toma en cuenta a la cultura más que en otros para explicar la realidad. A continuación revisaremos su agencia o posibilidad de influencia según los enfoques realista, neorrealista, liberal, neoliberal, marxista y constructivista, iniciando con una síntesis expuesta en el cuadro a continuación.

²⁸ Cfr. Brenda Shaffler (ed.) *The limits of culture. Islam and foreign policy*. Estados Unidos, BCSIA Studies in International Security, 2006 p. 9.

Cuadro 2. Agencia de la cultura en los enfoques de Relaciones Internacionales

Agencia	Enfoque	Lugar de la cultura
+	Realismo	Es uno de los elementos de poder que provee cohesión al Estado.
-	Neorrealismo	La estructura anárquica mitiga la cultura
-	Liberalismo	Los motivos culturales interfieren con la racionalidad, es un obstáculo para la elección racional.
+	Neoliberalismo	Forma de llegar a los objetivos económicos y políticos de los actores internacionales,
+	Marxismo	Se convierte en súper estructura, ideología. Elemento mediante el cual la clase dominante mantiene su hegemonía en el poder.
+	Constructivismo	Interés material, crea nexos que no pueden ser separados.

Fuente: elaboración propia

Decidí utilizar signos de positivo y negativo para indicar la agencia con base en la capacidad de realizar cambios en la realidad internacional de la cultura según los fundamentos de cada enfoque y la importancia que dan a la misma para explicar las relaciones internacionales. En los siguientes párrafos profundizaremos sobre el estudio del concepto en los enfoques propuestos.

Realismo y neorrealismo

El paradigma realista es el dominante en Relaciones Internacionales, está integrado por diferentes posturas acerca de la conformación del sistema internacional y su funcionamiento, dentro de él diferenciamos al realismo clásico, representado entre otros, por Morgenthau, E.H. Carr, Nicolás Maquiavelo y Tucídides; al neorrealismo, de Rosseau, Kenneth Waltz; y al realismo neoclásico Zacaria, Randall Scheweller y Gedeon Rose.

Más allá de las diferencias y posturas dentro del mismo paradigma, según Dune y Schmidt,²⁹ el realismo tiene como base tres elementos: el estatismo, es decir, el Estado es el actor principal de relaciones internacionales, es soberano y tiene monopolio del uso de la fuerza; la supervivencia, que supone, que el Estado velará por su propia seguridad, tanto al interior como al exterior de sus fronteras; y la autoayuda, que es necesaria en un sistema naturalmente anárquico, como principio de acción en el que cada actor es responsable de garantizar su propio bienestar y supervivencia; bajo este argumento, el realismo apela la falta de prudencia al dejar esta tarea a otro actor de las relaciones internacionales, como a una organización internacional.

El realismo clásico aprecia la cohesión que la cultura provee al Estado, sin embargo la entiende únicamente como un elemento de poder. Hans J. Morgenthau clasifica los elementos de poder en cuantitativos: geografía, recursos naturales, capacidad industrial, aspectos militares y población; y cualitativos: carácter nacional (identidad), moral nacional, calidad de la diplomacia, calidad del gobierno. En la teoría realista, el interés del Estado tiene tanto fines objetivos, seguridad, poder y riqueza; como “aspiraciones normativas incrustadas en su cultura”.³⁰

Los seis principios del realismo político que Morgenthau expuso en su texto *Política entre las naciones* enmarcan una serie de factores y variantes que no tienen como característica principal a la cultura: 1) la política es gobernada por leyes objetivas con sus raíces en la naturaleza humana; 2) el concepto de interés se define en términos de poder; 3) el interés es un concepto y categoría objetiva, es la esencia de la política y no se ve afectado por circunstancias de tiempo y lugar; 4) existe una diferencia entre el significado moral de las acciones políticas del Estado y las de las acciones del individuo; 5) los principios y aspiraciones morales de una nación no son las mismas que las leyes morales universales; y 6) enfatiza la diferencia entre el realismo político y otras escuelas de pensamiento, para el realismo político, es de vital importancia la autonomía de la esfera política.³¹

²⁹ Timm Dune y Brian C. Schmidt, “Realism”, en John Baylis, Steve Smith (ed). *Globalization and world politics: an introduction to international relations*. Reino Unido, Oxford University Press, 2008.

³⁰ *Ibid.*, p. 44.

³¹ *Cfr.* Hans J. Morgenthau. *Politics among nations. The struggle for power and peace*. Estados Unidos, Mc Graw Hill Higer Education, Séptima edición, 1993, p. 4-15.

Estos principios explican las relaciones internacionales mediante la elección racional en la persecución de intereses, la cultura no es una fuente primaria de este paradigma, sin embargo la considera como parte del contexto dentro del cual la política exterior es formulada, es decir, junto con el contexto político, el cultural desarrolla el tipo de interés que determinará el actuar político de un Estado. Para ello el realismo identifica tres tipos de política exterior que, dependiendo de su interés principal, puede ser: 1) política exterior de *statu quo*, es decir la de conservar el poder o bien de mantener una percepción de que se tiene poder; 2) política exterior imperialista, en la que el objetivo primordial es conquistar territorios y hacer prevalecer los intereses del Estado sobre ellos; y 3) política exterior de prestigio, con la que se pretende demostrar, aparentar o fingir poder frente a otros Estados.³²

Por otra parte, el neorrealismo o realismo estructural tiene como principal característica, el hecho de que establece la autonomía de la política internacional y la identifica como un “estructura del sistema”.³³A diferencia del realismo clásico, distingue los factores del sistema internacional y los clasifica en internos y externos.

En este sentido, las unidades del sistema internacional son los Estados que interactúan constantemente entre sí obteniendo resultados diversos ya sea acuerdos bilaterales, políticas multilaterales, por mencionar algunos ejemplos. En la naturaleza anárquica de la estructura, los Estados tienen diferentes posiciones según su poder, lo que es importante para explicar su comportamiento con respecto a los otros, es lo que Waltz denomina “distribución del poder”.³⁴

Asimismo la condición anárquica deriva en el sistema de autoayuda de los Estados y en la inexistencia de una autoridad central o seguridad colectiva. El neorrealismo marca la relación causa y efecto que no fue explicada por los realistas. Así, para los neorrealistas la estructura es intermediaria en los resultados que el Estado produce. La estructura política está compuesta por los principios constitutivos (anarquía), la diferenciación de las unidades y la distribución de las capacidades; que

³² *Idem.*

³³ Véase Kenneth N. Waltz. “Realist Thought and Neorealist Theory”, en *Journal of International Affairs*, 1990, spring/summer90, Vol. 44, Estados Unidos, Columbia University, pp. 21-37.

³⁴ *Idem.*

afectan el carácter de la interacción de los Estados pero no modifica su identidad ni sus intereses.³⁵

Desde el neorrealismo, la necesidad de una estructura anárquica, en la que no exista una autoridad central es imperante para la formación de balanzas de poder lo que implica la propia seguridad, la estructura anárquica mitiga la cultura como causa de política exterior en dos: en un primer plano, los Estados imponen las formas más racionales de política, cuestiones militares, económicas, y organización social a la población, suprimiendo y disolviendo las culturas tradicionales; en segundo lugar todos los Estados necesitan seguir el mismo máximo de razón de Estado sobre los imperativos culturales.³⁶

El valor de la agencia de la cultura en realismo es positivo en cuanto la cohesión al que brinda interior de un determinado Estado, ya sea como ideología o definición de intereses conjuntos, lo que le permite transmitir unidad hacia el exterior y perseguir sus objetivos. A diferencia, el neorrealismo le otorga un valor negativo en el momento en que define un sistema internacional anárquico que no permite la existencia de una autoridad central y en su inexistencia, tampoco existe una autoridad cultural que defina un sistema.

Liberalismo y neoliberalismo

El liberalismo plantea una visión estatocéntrica, en su forma clásica y tiene como principales representantes a Adam Smith, David Hume, Immanuel Kant, quienes hacen un acercamiento teórico a los intereses de los individuos y analizan su comportamiento social en un contexto político.

Siendo un enfoque normativo, el liberalismo, denominado también idealismo, de acuerdo con Moravcsik³⁷ se centra en tres aspectos:

- Los actores fundamentales de la política son miembros de la sociedad, los individuos y los grupos de individuos promueven sus intereses de manera

³⁵ Alexander Wendt. "La anarquía es lo que los Estados hacen de ella. La construcción social de la política del poder" en *Revista académica de Relaciones Internacionales*, Núm. 1, marzo 2005, México, GERI-UAM, pp. 1-47.

³⁶ Cfr. Brenda Shaffler, *op. cit.* p. 44.

³⁷ Andrew Moravcsik. "Liberalism and International Relations Theory". Harvard University and University of Chicago, Paper No. 92-6, 53pp, [en línea] Dirección URL: https://www.princeton.edu/~amoravcs/library/liberalism_working.pdf [consulta: 2 de octubre de 2014].

independiente. Así como exista armonía entre los individuos y grupos sociales, la existirá entre las naciones. La relación entre el Estado y la sociedad civil surge cuando el primero admite la existencia del conflicto y lo asume como una posibilidad de progreso social mediante instituciones.

- Todos los gobiernos representan a algún segmento de la sociedad, cuyos intereses se ven reflejados en la política de Estado. El papel de las instituciones es ser mecanismos de representación de intereses sociales. Desde esta perspectiva, queda aclarar que el gobierno es dirigido en función de los intereses de un reducido número de personas.
- Finalmente, el comportamiento de los Estados, reflejado en los niveles de conflicto y cooperación internacional, es racional. Y las preferencias del Estado se reflejan en el contexto social del mismo.

Este paradigma desarrolló una postura para contestar al realismo clásico, en diferentes etapas de la historia de RR.II., sin embargo, al igual que el realismo se refiere a la anarquía como una condición natural del sistema internacional, en la cual existen varios caminos para obtener la paz, ya sea mediante la seguridad colectiva, como fue el caso de la Liga de las Naciones y la Organización de Naciones Unidas; la integración económica y la cooperación internacional.

El neoliberalismo, por su cuenta, identifica a individuos y grupos con intereses particulares como actores de las relaciones internacionales, además de los Estados, y hace énfasis en que los gobiernos representan a un sector de las sociedades nacionales. Propone que los actores lleguen a acuerdos internacionales a partir de las ganancias relativas, es decir que para ambas partes existan ganancias mutuas. Por ello la creación de regímenes internacionales que faciliten la cooperación y el compartir información con reciprocidad.

De los autores neoliberales, destacan Robert Keohane y Joseph Nye, quienes reconocen la importancia de la centralidad de otros actores, más allá del Estado, principalmente a los grupos de interés, ya sean corporaciones internacionales u organizaciones internacionales. De esta manera, las relaciones internacionales son una red de actores, que se encuentran interconectados y comunicados por diversos canales de comunicación.

La postura que toma el liberalismo frente a la cultura es negativa, ya que como paradigma basado en la ley de la racionalidad plantea que los motivos culturales interfieren con esta. Es decir, el liberalismo entiende a la cultura como un obstáculo para la elección racional.³⁸

Dentro de este argumento, se engloba el hecho de que al momento de la existencia de las relaciones humanas armónicas, surgen actitudes que generan regímenes de cooperación internacionales capaces de ir más allá de las diferencias culturales para llegar a los acuerdos comunes que propone el liberalismo. Un ejemplo de ello es la Declaración Universal de los Derechos Humanos que enaltece las diferencias humanas ya que permiten que exista contraste entre las culturas.³⁹

Por otro lado, la cultura es para el neoliberalismo, una forma de llegar a los objetivos, primero económicos y luego políticos de los actores internacionales. Encontramos la postura del neoliberalismo con respecto a la cultura desde el enfoque de la diplomacia pública, desarrollado inicialmente Joseph Nye, y que abordaremos más adelante.

Para el liberalismo, la agencia cultural resulta negativa, en opuesto con el realismo como otros aspectos de los debates teóricos generados entre ambos paradigmas. No así para su versión neo que utiliza a la cultura como herramienta dando fundamento a las acciones de diplomacia cultural en que versa parte del análisis para los casos de México y Alemania.

Marxismo

Este enfoque no es propiamente de Relaciones Internacionales, sin embargo realiza aportaciones para el análisis de la problemática internacional. En resumidos puntos, las principales características del marxismo son:

- a) La naturaleza de las relaciones internacionales está dada por la explotación de las clases dominantes sobre las dominadas, estudia las dinámicas de cambio en las sociedades impactadas por la industrialización, por lo cual es de ayuda

³⁸ Cfr. Brenda Schlaffer, *op. cit.*, p. 41.

³⁹ Cfr. *Declaración Universal de los Derechos Humanos*, [en línea] Dirección URL: <http://www.un.org/es/documents/udhr/>, [consulta: octubre de 2014].

para comprender los fenómenos internacionales. En otro sentido, el papel del capital y el trabajo juegan un papel importante para el análisis marxista.

- b) Los actores de las relaciones internacionales, no son los Estados nación, sino las clases sociales y las asociaciones internacionales con bases clasistas. Viendo directamente a la sociedad a través de las clases sociales es como trasciende esta visión.
- c) El paradigma neo-marxista tiene una cosmovisión específicamente como unidad económica en términos de “suma cero” y de manera pesimista.

La teoría marxista comprende como aparatos ideológicos del Estado “cierto número de realidades que se representan al observador inmediato bajo la forma de instituciones distintas y especializadas”,⁴⁰ dentro de la lista se encuentran las instituciones familiares, religiosas, de información, jurídicas, pero sobre todo, culturales (literatura, artes, deporte). Éstos son del dominio privado, es decir, están controlados por el derecho de la clase burguesa para ejercer su poder sobre la clase trabajadora; según Althusser, funcionan mediante la ideología.

Desde el marxismo, la cultura se convierte en la superestructura, es decir la ideología. En este sentido, se preocupa por desarrollar un sentimiento de pertenencia a una comunidad que se genera de lo más alto de las necesidades, convirtiendo a la ideología en una forma de manejar las relaciones con el exterior.

Gramsci identificó a la cultura como el elemento mediante el cual la clase dominante mantiene su hegemonía en el poder, de ahí se deriva el imperialismo y el esparcimiento de la cultura occidental en el mundo como hegemónica, y el consumismo de ésta es generado por el capitalismo y promovido por las corporaciones internacionales. La ideología tiene un lugar importante en el análisis marxista, pues es la cultura de la clase capitalista la que domina a la doméstica e internacional, como una variedad de estrategias políticas por medio de las cuales el poder dominante obtiene el consentimiento de aquellos a los que domina.⁴¹ A partir de esta idea, la producción artística y cultural es el contacto ideológico para legitimar

⁴⁰ Louis Althusser, *Ideología y aparatos ideológicos del Estado*, 1969, p. 3, [en línea] Dirección URL: www.infoamerica.org/documentos_pdf/althusser1.pdf, [consulta: diciembre de 2014].

⁴¹ Véase Terry Eagleton, *Ideología: una introducción*. Barcelona, Paidós, 2005, p.157.

el poder, por ellos dentro del marxismo la cultura tiene agencia positiva, pues tiene gran capacidad de modificación de la realidad.

Constructivismo

El último enfoque de Relaciones Internacionales en el que nos detendremos en este capítulo es el constructivismo, que postula que toda actividad humana, incluyendo la política, es entendida por el significado que las personas le dan al mundo, retoma “el tema sociológico básico dejado de lado por los racionalistas, es decir el tema de la formación de identidades e intereses”⁴² el significado es una construcción intersubjetiva, es decir, es construido con los eventos e instituciones del mundo.

Se basa en la forma en la que las prácticas cognoscibles constituyen a los sujetos, la cultura es considerada como interés material, crea nexos que no pueden ser separados, la política exterior e intereses del Estados son configurados por la cultura. Alexander Wendt desarrolló la idea de que los esfuerzos internacionales logran transformar identidades egoístas en entidades colectivas dentro de un sistema anárquico mediante la soberanía y cooperación y “las identidades son la base de los intereses, los actores definen sus intereses dentro del mismo proceso en que definen sus situaciones”.⁴³

Sin embargo el paradigma no propone una respuesta ante la resolución de los conflictos entre los objetivos culturales de los Estados, pues los Estados tienen objetivos específicos ya sea subsistencia física, control de territorios, que no se encuentran contextualizados en procesos culturales en sí. El paradigma responde prácticamente a una construcción cultural de la sociedad internacional por lo que su agencia es positiva.

Una vez revisados los enfoques de nuestra ciencia en los que destaca el papel de la cultura ya sea de forma negativa o positiva, retomaremos, en la parte final de este capítulo, la diplomacia pública, cuyos principales teóricos provienen de la corriente neoliberal, por lo que los actores, objetivos, fines y herramientas, así como agencia tienen como base el pensamiento neoliberal.

⁴² Alexander Wendt, *op. cit.* p. 4.

⁴³ *Ibid.*, p. 8.

1.3 Diplomacia pública y cultura

Diplomacia pública⁴⁴ es un enfoque poco utilizado en Relaciones Internacionales en México, pero su estudio tiene muchos años en otras partes del mundo. El concepto fue desarrollado en 1965 por Edmund Guillion, decano de Fletcher School of Law and Diplomacy de la Universidad de Tufst, en Estado Unidos, hace referencia a las estrategias de comunicación gubernamentales y no gubernamentales que van más allá de la diplomacia tradicional. En un inicio se utilizó para referirse a la propaganda que realizaban los Estados durante la Segunda Guerra Mundial, término que quedó con una denotación negativa.⁴⁵

A diferencia de la diplomacia tradicional, uno de los principales objetivos de la diplomacia pública es ejercer influencia indirecta sobre los gobiernos en el exterior, mediante acciones clave que lleguen a las poblaciones, tomadores de decisiones y grupos de poder que puedan incidir indirectamente en la toma de decisiones de los gobiernos de los estados a quienes fue dirigida alguna de sus estrategias.

Uno de los principales estudiosos de la diplomacia pública, Nicholas J. Cull, hace una diferenciación entre la *antigua* diplomacia pública y la *nueva* diplomacia pública ya que desde la aparición del término, éste ha evolucionado junto con los cambios en la sociedad internacional. Dicho teórico, es el más importante en el tema y asesor de varios gobiernos en el mundo, indica que la antigua diplomacia pública fue la que se ejerció durante la guerra fría, entre las potencias que encabezaron el bloque socialista y capitalista, la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas y Estados Unidos respectivamente.

La antigua diplomacia pública fue desarrollada por las potencias para atraer y difundir su ideología entre el resto del mundo. Los primeros receptores fueron los Estados que se encontraban bajo influencia directa de ellos, ya sea por motivos económicos o regímenes políticos. Al contrario de la diplomacia pública de la guerra fría, la nueva, desarrollada en la actualidad tanto por actores gubernamentales como

⁴⁴ En inglés el término es *public diplomacy*, gran parte de la teoría y literatura sobre el tema se desarrolla en países de habla inglesa, sobre todo Estados Unidos.

⁴⁵ Nicholas J. Cull, "Public Diplomacy: Taxonomies and Histories", en *The ANNALS of the American Academy of Political and Social Science*. Estados Unidos, SAGE, 2008, p. 31.

no gubernamentales, se ayuda del poder suave (que explicaremos más adelante) de los Estados para actuar de manera efectiva en el exterior.

En el cuadro 3, Cull sintetiza las principales características de la diplomacia pública en sus diferentes épocas:

Cuadro 3. La antigua diplomacia pública y la nueva

Características Predominantes	Antigua diplomacia Pública	Nueva diplomacia Pública
1. Identidad del actor internacional	Estado	Estado y no Estado
2. Entorno Tecnológico	Radio onda corta, periódicos impresos, teléfonos de línea fija	Satélite, Internet, noticias en tiempo real, teléfonos móviles
3. Entorno de los medios	Línea clara entre esfera de noticias nacional e internacional	Difuminación de las esferas de comunicación nacional e internacional
4. Fuente de enfoque	Desarrollo de la teoría de defensoría y propaganda políticas	Desarrollo de la teoría de denominación y redes corporativas
5. Terminología	“Imagen internacional”, “prestigio”	“Poder blando”, “denominación nacional”
6. Estructura del rol	Vertical, de actor a población extranjera	Horizontal, facilitada por el actor
7. Naturaleza del rol	Mensaje dirigido a objetivo	Construcción de relaciones
8. Objetivo general	<i>Gestión del entorno Internacional</i>	<i>Gestión del entorno internacional</i>

Fuente: Nicholas J. Cull, “Diplomacia Pública: consideraciones teóricas”, p. 60

Del cuadro anterior salta a la vista el hecho de que la diplomacia pública tradicional llevaba consigo un objetivo tácito definido en términos directos con fines principalmente ideológicos y de poder, que no privilegió la interacción con los interlocutores por su naturaleza vertical. Por ello, herramientas como la propaganda y las *psyops* (operaciones psicológicas) puestas en marcha por el ejército

estadounidense, son confundidas con ella. En contraste Cull identifica en la nueva diplomacia pública la importancia de la comunicación entre interlocutores, lo que permite entonces que las relaciones culturales puedan desarrollarse dentro de ella.

Definiendo diplomacia pública como “el intento de un actor internacional de gestionar el entorno internacional mediante el compromiso con un público extranjero”,⁴⁶ Cull nos permite afirmar que este enfoque trata de construir relaciones a partir del entendimiento de las necesidades de otros países, culturas y pueblos; comunicar puntos de vista, así como corregir y anular estereotipos, creando diálogos y redes mediante ciertas herramientas que servirán a fines y objetivos establecidos con anterioridad. Es concebida como una estructura descentralizada que comprende diferentes niveles de actores ya sea individuos u organizaciones, que deben seleccionar sus estrategias y herramientas de manera cuidadosa, pues el entendimiento mutuo es un factor importante para la misma.

En este sentido, juega un papel importante la comunicación internacional, organizada en cuatro niveles:⁴⁷

- a) los productores de imagen (el Estado emisor o las organizaciones internacionales);
- b) los vehículos de la comunicación (medios de comunicación, cultura, ciencia);
- c) los usuarios o el público intermedio (sociedad civil, líderes de opinión);
- d) el blanco final (tomadores de decisiones).

La diplomacia pública tiene como funciones básicas obtener información política y desarrollar comunicación cultural entre los actores involucrados, es por ello que las estrategias tomadas para llevarlas a cabo se encuentran íntimamente ligadas con la realidad del Estado que la pone en práctica, así como con los actores involucrados, *stakeholders*, el programa de trabajo y la audiencia a la que va dirigida.

⁴⁶ Nicholas J. Cull, “Diplomacia pública: consideraciones teóricas” en César Villanueva Rivas (coord.), *Revista Mexicana de Política Exterior*. Núm. 85, Instituto Matías Romero, SRE, México, noviembre 2008- febrero 2009.

⁴⁷ Camelia Tigau, *op. cit.*, p. 76.

Herramientas de la diplomacia pública

Con el fin de ser una estrategia capaz de llegar a las mentes y a los corazones, Cull propone los siguientes elementos en los que la diplomacia pública basa su práctica:⁴⁸

- a) Escuchar: consiste en recolectar información del ambiente internacional, recoger datos acerca del público en el exterior y sus opiniones, utilizar esa información para redirigir las políticas o la propia diplomacia pública con un enfoque concordante.
- b) Defensoría: este elemento consiste en la gestión del entorno internacional mediante la promoción de una política cultural, idea, o intereses generales de los actores en las mentes de los públicos extranjeros.
- c) Diplomacia cultural: se fundamenta en la utilización de los recursos culturales para facilitar su transmisión. La exportación de las expresiones artísticas y de la cultura propia.
Es uno de los elementos de diplomacia pública más efectivos ya que es mediante el cual se enfatizan las diferencias entre los pueblos que han conducido a conflictos internacionales. Además procura enfatizar de manera positiva las diferentes culturas con el objetivo de crear simpatía y acercamiento entre los pueblos.
- d) Intercambios académicos: el fomento de estudios o aculturación de manera recíproca, hacer que personas vayan a estudiar a otros países y recibir al mismo tiempo, estudiantes extranjeros.
- e) Radiodifusión internacional: mediante este elemento se utilizan las tecnologías de radio, televisión e Internet para interactuar con los públicos extranjeros.

Actores de diplomacia pública

Dependen de la organización interna de los Estados y de sus objetivos de política exterior, así como del público al que van dirigidas las estrategias. Los principales involucrados son, en primer lugar, los gobiernos, embajadas y diplomáticos, instituciones culturales y *stakeholders*. Los actores buscan constantemente el

⁴⁸ Nicholas J. Cull, "Public Diplomacy: Taxonomies and Histories", *op. cit.*

compromiso del público extranjero, para lo que se ayudan de las tecnologías de la información y de la velocidad con que llegan los mensajes a los receptores, así como facilidad en la interacción a través de *social media*, mediante la cual los actores de diplomacia pública buscan comprometer a las audiencias.

Dentro de esta búsqueda del compromiso del público extranjero encontramos constantemente el compromiso de los *stakeholders* estratégicos,⁴⁹ como actores ya sea con intereses gubernamentales o privados pero que convienen a los gubernamentales pues se insertan en la participación. Como *stakeholders* podemos encontrar a empresas patrocinadoras, proveedores, asociaciones e incluso instituciones culturales privadas, este concepto quedará más desarrollado en los siguientes capítulos.

Modelos de diplomacia pública

Jarol B. Manheim⁵⁰ define cuatro tipos de diplomacia: la tradicional, conducida de gobierno a gobierno; de diplomático a diplomático; de público a público; y de gobierno a público. De acuerdo con Manheim, las dos últimas corresponden a la pública porque involucran al público en un diálogo ya sea con otro igual o con un gobierno. Sin embargo este modelo no profundiza en el desarrollo de sus acciones, vías o herramientas y se queda en una definición a partir de la naturaleza de interacciones entre los actores, ya sea vía gubernamental o no.

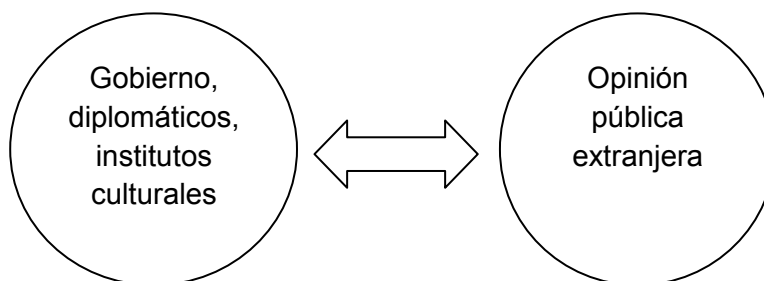
Lo destacable de la clasificación de este autor es el hecho de la existencia de un diálogo de un determinado gobierno con las audiencias, así como uno a nivel de públicos, en este sentido podemos ubicar dentro las relaciones culturales gestionadas por actores ajenos a los gobiernos, ya sea financiados por ellos o por el sector privado, pero que siguen los intereses generales del país emisor dentro del receptor.

⁴⁹ R.S. Zahrna, "Domestic Stakeholders in Public Diplomacy, Lessons from Brazil", en USC Center of Public Diplomacy, CDP Blog [en línea] Dirección URL: http://uscpublicdiplomacy.org/blog/culture_posts_domestic_stakeholders_in_public_diplomacy_lessons_from_brazil [consulta: noviembre 2014].

⁵⁰ Jarol B. Manheim, *Strategic Public Diplomacy and American Foreign Policy: The Evolution of Influence*. Oxford, New York, Oxford University Press, 1994, p.3.

El segundo modelo es el de Jan Melissen,⁵¹ implica un flujo de información en dos sentidos, el primero busca estar comprometido con la audiencia y el segundo ser interactivo con la audiencia. Desde esta perspectiva, la “nueva diplomacia pública”, como denomina el autor intenta ganar corazones y mentes del público eliminando los discursos propagandísticos que mantuvo la diplomacia pública con mayor énfasis durante la guerra fría (véase cuadro 3). En el esquema a continuación simplifico estas ideas, resaltando la reciprocidad en la comunicación, el público no únicamente va a recibir los mensajes, sino que va a tener la oportunidad de emitir su opinión.

Cuadro 4. Reciprocidad en la comunicación



Fuente: elaboración propia.

Este modelo es útil para destacar la comunicación con ayuda de las nuevas tecnologías y comunicación de masas (facebook, twitter, instagram, etc.) para llevar a cabo la interacción entre todos los actores y la audiencia, identificada como la opinión pública, la creación de redes es importante para el desarrollo del diálogo y consecución de objetivos propuestos. No obstante, no propone líneas de acción ni herramientas para que el enfoque estudiado sea exitoso. Por otro lado Joseph Nye⁵² enmarca la implementación completa de la diplomacia pública a partir de la naturaleza de su objetivo, dentro de tres dimensiones:

1. Gestión de noticias e información sobre los problemas cotidianos del país receptor y la necesidad de alinearla con la diplomacia tradicional, Esta dimensión es dirigida a la opinión pública en general.

⁵¹ Jan Melissen, Donna Lee, and Paul Sharp, eds., *The New Public Diplomacy: Soft Power in International Relations*. London, New York, Palgrave Macmillan, 2007, p.3.

⁵² Joseph S. Nye *Soft Power. The means to success in world politics*. New York, Public affairs, 2004, p. 108.

2. Comunicaciones estratégicas, con las cuales se identifica y unifica a los actores relevantes.
3. Creación de relaciones, principalmente con los líderes de opinión.

Con estas dimensiones Nye da relevancia a la cotidianidad y manejo de la información real del Estado receptor para llevar a cabo la diplomacia tradicional con la ayuda de otros actores como pueden ser organizaciones no gubernamentales, sociedad civil y otros *stakeholders*. Partiendo de este modelo podemos observar mayor participación de los gobiernos e iniciativas extranjeros dentro de una realidad nacional, su incidencia se ve apoyada por *stakeholders* locales con los cuales es relevante mantener comunicación constante, es decir, está dirigida a segmentados grupos dentro de la población en general de un país, con los que se pretende crear redes a favor del emisor.

Con base en los tres modelos anteriores y el contexto teórico en el que hemos sentado este capítulo, para que la diplomacia pública sea funcional a los objetivos de política exterior definidos por un determinado Estado, debe estar enfocada en la comunicación preferentemente interactiva entre los actores involucrados, que además ya no son exclusivamente gubernamentales pero están identificados como potenciales incidentes dentro de la política interna y a la vez atraídos por el Estado que desarrolla acciones de diplomacia pública.

El concepto del poder suave en la diplomacia pública

La diplomacia pública y el *soft power* o poder blando, son términos complementarios, este último fue desarrollado por el geopolitólogo estadounidense Joseph Nye en 1990, en su libro *Bound to lead*, en el cual, el autor, definió una tercera dimensión de los Estados, además del poder político y económico, que denominó *soft power*.⁵³

Los constantes cambios en la sociedad internacional derivados del fin de la guerra fría, como la expansión de las tecnologías de la información, según Nye, tuvieron como consecuencia, cambios en la naturaleza del poder. Si lo percibimos como “la habilidad para influir en el comportamiento de los otros y obtener los

⁵³ Véase Nye, *Bound to lead: the changing nature of American power*, *op. cit.*

resultados que queremos”,⁵⁴ existen tres formas para obtenerlo, mediante coerción (amenazas), inducción (pagos) o atracción (con la cual hacemos querer a los otros lo que nosotros mismos queremos).

En una primera definición el *soft power*, es “la habilidad de obtener lo que se quiere a través de la atracción, en lugar de la coerción o los pagos”,⁵⁵ tal habilidad es derivada de la atracción cultural de un país, ideales políticos, valores, instituciones y políticas que pueden ser vistas al exterior como autoridad moral.

Contrario al *hard power*,⁵⁶ el *soft power* se enfoca en la atracción mediante la cultura, los valores, instituciones, y políticas que son presentadas al exterior como legítimas o cierto nivel de autoridad moral, lo que hará que los receptores quieran actuar según los intereses del Estado emisor por voluntad propia, es decir, por la atracción que ha ejercido en ellos.

Los recursos de los que se hace valer el poder suave son compatibles con la diplomacia pública, e incluso complementarios, son la cultura, los valores políticos y la política exterior. Que la diplomacia pública sea exitosa depende en gran medida de la relación entre el poder suave y las herramientas de la primera. Los valores que un Estado presenta hacia el exterior, ya sean culturales, políticos o ideológicos, deben ser coherentes con la realidad interna para que llegue a sus objetivos de política exterior y se permita una mejora de su imagen a nivel internacional.

En lo relativo a las relaciones culturales, para desarrollar esta investigación, partimos del hecho de que la diplomacia pública es un enfoque global que incluye a la diplomacia cultural como una de sus herramientas, enmarcada dentro del poder suave. Desde esta perspectiva y siendo que México considera a la diplomacia cultural como su herramienta esencial,⁵⁷ propongo el siguiente modelo (cuadro 5) para que nos sirva de guía para el análisis de la labor de nuestro país en la materia. Donde la interacción entre actores y público se desarrolla de manera continua.

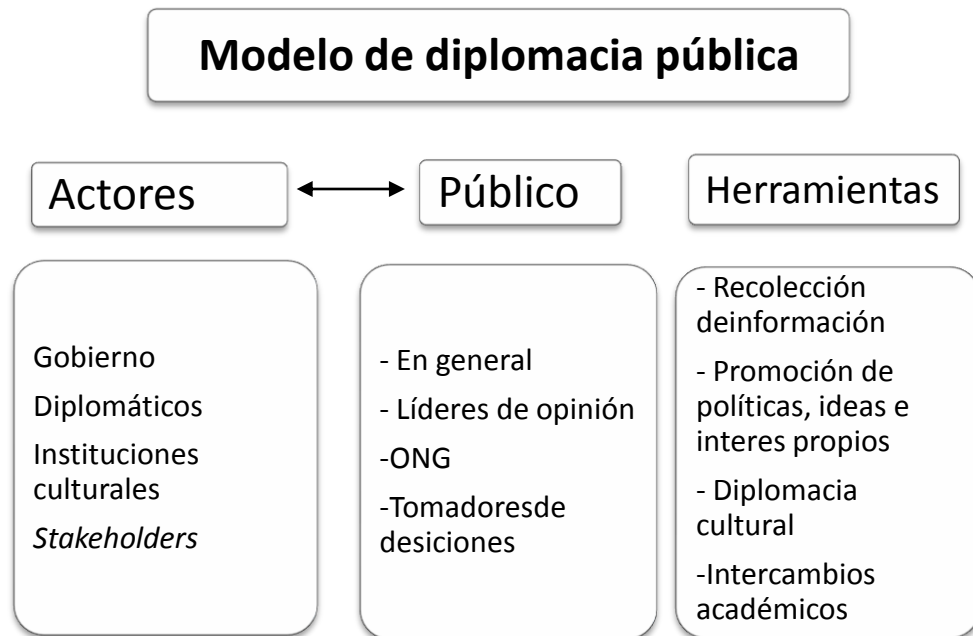
⁵⁴ Joseph S. Nye. *Soft Power. The means to success in world politics*, op. cit. p. 2.

⁵⁵ *Ibid*, p. x.

⁵⁶ El concepto *hard power*, es la capacidad política y militar de un Estado, mediante las cuales obtendrá aquello que desea, puede ser mediante amenazas o mediante pagos. En este sentido, la versión opuesta o “suave” del poder es el *soft power*. Y en conjunto, Nye las denomina *Smart power*, poder inteligente.

⁵⁷ En el segundo capítulo nos referimos a la postura histórica de diplomacia cultural en sus relaciones con el exterior, así como otros países hacen énfasis en otros sectores de su cultura por ejemplo, la enseñanza del idioma para Alemania a través del Instituto Goethe con presencia en setenta y ocho países en todos los continentes; el programa de becas para maestría *Chevening* de Reino Unido para crear líderes internacionales que sirvan de redes para la isla británica; o la industria japonesa de anime Japón exportada a todo el mundo.

Cuadro 5.



Fuente: elaboración propia.

El modelo planteado ilustra a los actores como público de diplomacia pública y las herramientas mediante las cuales se desarrolla un diálogo e intercambio con objetivos planteados por los actores desde su política exterior. El rol de los Estados extranjeros dentro del receptor crece en la manera en que se involucra con la realidad política, social, cultural, con sus herramientas mediante los diferentes medios a su disposición. La diplomacia pública sirve como una alternativa a la influencia del poder militar y económico de un Estado frente a otro fuera de sus fronteras y es llevada a cabo por actores gubernamentales y no gubernamentales, su principal objetivo es influir de manera indirecta en las políticas y decisiones de los Estados a los que dirigen su diplomacia de manera tal que se alinee con sus intereses y objetivos ya sea económicos, políticos o de cualquier índole.

Modelo de diplomacia cultural

A partir de nuestro modelo de diplomacia pública, desarrollaremos también uno de diplomacia cultural debido a la importancia de ésta para la política exterior mexicana, partimos de la definición del Instituto para la Diplomacia Cultural: “las acciones basadas en el intercambio de ideas, valores, tradiciones y otros aspectos de la cultura o identidad, ya sea para fortalecer las relaciones, mejorar la cooperación socio cultural o promover intereses nacionales; la diplomacia cultural puede ser practicada por el sector público, privado o por la sociedad civil”.⁵⁸

Esta definición soporta el hecho de que la diplomacia cultural es una herramienta de la pública y su relación estrecha con el poder suave. Nuestro modelo lo conformamos de la siguiente manera:

- Actores: la diplomacia cultural se lleva a cabo mediante instituciones culturales dirigidas especialmente a públicos en el exterior, por ejemplo la *Alianza Francesa*, el *Instituto Goethe* o el *British Council*; por las representaciones diplomáticas, con sus agregadurías culturales; y por las instituciones nacionales encargadas de las gestiones de relaciones culturales de sus países.
- Herramientas: se pueden desarrollar también mediante programas culturales internacionales, como festivales, exposiciones internacionales, embajadores culturales, entre otras figuras, que complementen la política exterior.

Los modelos propuestos y los conceptos teóricos expuestos en este capítulo nos servirán para analizar en los siguientes capítulos la política exterior de México en cuestiones culturales y cómo se comportaron los actores en el festival MEXartes. Las relaciones culturales del país y en sus diferentes etapas y administraciones, revisadas en el capítulo dos nos permitirán finalizar con un análisis comparativo de la política cultural mexicana y alemana, y sus relaciones culturales a través de la diplomacia pública.

⁵⁸ Institute for Cultural Diplomacy, “What cultural diplomacy is?” [en línea] Dirección URL: http://www.culturaldiplomacy.org/index.php?en_culturaldiplomacy [consulta: marzo 2014].

2. Diplomacia cultural: MEXartes-Berlín 2002

Para abordar la diplomacia pública de México es indispensable referirnos a una de sus herramientas: la diplomacia cultural, que ha sido la más tomada en cuenta por las instituciones gubernamentales.

Los actores de la diplomacia cultural mexicana son la Secretaría de Relaciones Exteriores, el Consejo Nacional Para la Cultura y las Artes (CONACULTA), el Instituto Nacional de Bellas Artes y la Secretaría de Hacienda y Crédito Público a nivel gubernamental. Durante el periodo estudiado destaca la suma de las acciones de agencias, que perfilan una diplomacia cultural en el periodo estudiado.

En este capítulo se aborda un panorama general del desarrollo de la diplomacia cultural en México; así también, se analiza el contexto de la política exterior del país en el periodo de Vicente Fox Quesada, como medio para llegar a la política cultural desarrollada en el inicio del mismo sexenio y especialmente en 2002 y en el festival MEXartes, nuestro caso de estudio.

2.1 Panorama general de la cultura en la política exterior de México

Es pertinente saber las diferencias que existen entre diplomacia cultural y difusión cultural, ya que son términos que se encuentran continuamente en la literatura relacionada con el tema y dentro de las instituciones encargadas de ello. La diplomacia cultural como herramienta de política exterior, concierne específicamente a quienes hacen diplomacia, es decir, el Servicio Exterior Mexicano y los diplomáticos designados por el Ejecutivo, pero también a las instituciones gubernamentales y organizaciones independientes;⁵⁹ mientras que la promoción cultural puede ser llevada a cabo por instituciones gubernamentales, civiles, industrias culturales o incluso los propios artistas buscando patrocinios internacionales.

La evolución de las instituciones que se encargan de la política cultural mexicana se ha dado a partir del desarrollo de las instituciones políticas. En los siguientes párrafos se hará un breve recorrido histórico de la inclusión de la cultura en la política exterior de México.

⁵⁹ Un ejemplo de este tipo de instituciones son el British Council, la Alianza Francesa y El Centro Cultural de España.

En la actualidad, la institución encargada de la ejecución de la diplomacia cultural como herramienta de política exterior es la Secretaría de Relaciones Exteriores en coordinación con CONACULTA, las cuales gestionan y dirigen las políticas de cooperación cultural a nivel internacional.

En el inicio de la vida independiente la política exterior mexicana estaba enfocada principalmente al reconocimiento de la independencia, las fronteras políticas, así como a la defensa del territorio nacional como resultado directo de las invasiones de Estados Unidos y Francia durante el siglo XIX.

Al obtener el estatuto de Estado en 1821, y junto con la intención de velar por la autodeterminación, fue necesaria para México la creación de una institución encargada de la administración estatal. Para ello surgió el 8 de noviembre de 1921 la Secretaría de Relaciones Exteriores e Interiores, que con el paso del tiempo evolucionaría, después de un sinnúmero de reformas en la estructura y funciones, en la Secretaría de Relaciones Exteriores desde 1898 a la actualidad.⁶⁰

La primera manifestación de inclusión de la cultura en la política exterior de México se dio en 1934, cuando el presidente Lázaro Cárdenas incluyó dentro del trabajo de la Secretaría de Relaciones Exteriores el “velar por el buen nombre y prestigio de México en el exterior”,⁶¹ a pesar de que no esté implícita la cuestión cultural dentro de esta nueva tarea de la SRE, se comienza a impregnar la preocupación por una imagen positiva más allá de las fronteras.

En 1947 la organización interna de la Secretaría se transforma de departamentos a Direcciones Generales como unidades mayores, apareciendo la Dirección General del Servicio Diplomático que tendría a su cargo una subdirección y dos oficinas, la Oficina del Servicio Diplomático y la Oficina de Asuntos de Embajadas y Legaciones. Esta Dirección General se encargó tanto de las relaciones políticas como de las culturales en el exterior, la gestión cultural de los agregados de las embajadas comenzó a tomar forma.

⁶⁰ El desarrollo de la Secretaría de Relaciones Exteriores se dio en función del desarrollo de la vida política interna, así como con la asunción de nuevas tareas debido los cambios en la política mundial. *Cfr.* Omar Guerrero, *Historia de la Secretaría de Relaciones Exteriores. La administración de la política exterior: 1821- 1992.* México, Instituto Matías Romero de Estudios Diplomáticos, Secretaría de Relaciones Exteriores, 1993.

⁶¹ *Ibid*, p. 160.

No obstante, fue el presidente Adolfo López Mateos quien creó en 1959 el Organismo de Promoción Internacional de Cultura “con el propósito de difundir la cultura de México en países amigos y recibir muestras culturales de los mismos”.⁶² A iniciativa de Leopoldo Zea, ésta fue un área encargada de las cuestiones culturales de México hacia el exterior dentro de la Secretaría de Relaciones Exteriores. A partir de ese año es que se incluye institucionalmente el tema (específicamente a las bellas artes) como componente esencial del quehacer diplomático del país. Posteriormente, en 1960 se crea la Dirección General del Organismo de Promoción Internacional de la Cultura y la Dirección de Relaciones Culturales.⁶³

El enfoque cultural con que decide encaminar Adolfo López Mateos su gobierno es destacable tanto en el ámbito interno como hacia el exterior. El contexto político y cultural a nivel internacional es la guerra fría, el distanciamiento de la política exterior estadounidense cuando se adoptaron “medidas contrarias a las de Washington y recurrió al contrapeso de los organismos multilaterales”,⁶⁴ ya que en el discurso oficial, se apoya la diversificación de las relaciones internacionales.

Una de las acciones tomadas para llegar a ello fue elevar a rango de embajada a todas las representaciones mexicanas en el exterior, así también, visitas de mandatarios y funcionarios a México, además de una serie de viajes que el presidente llevó a cabo alrededor del orbe. Promover la democracia y la firma de acuerdos comerciales fueron prioridades de la política exterior del sexenio.⁶⁵

El contexto interno es igualmente complejo, por un lado se llevan a cabo los festejos del cincuenta aniversario de la Revolución Mexicana, mientras se dan las primeras manifestaciones de descontento obrero por los ferrocarrileros, telegrafistas y

⁶² Secretaría de Relaciones Exteriores, Manual de organización de la Dirección General de Asuntos Culturales, [en línea] 72 pp. , México, octubre 2006, Dirección URL: http://www.sre.gob.mx/images/stories/docnormateca/historico/manadmin/dg_aculturales.pdf [consulta: 9 de noviembre de 2014].

⁶³ Cfr. Fabiola Rodríguez Barba, “La diplomacia cultural de México durante los gobiernos de Vicente Fox y Felipe Calderón”, *Reflexión Política*, [en línea], vol. 10, núm. 20, diciembre, 2008, p. 44- 56, Colombia, Universidad Autónoma de Bucaramanga, Dirección URL: <http://www.redalyc.org/pdf/110/11002005.pdf>, [consulta: 20 de agosto de 2014].

⁶⁴ Soledad Loaez, “Modernización autoritaria a la sombra de la superpotencia, 1944-1968”, en Velásquez, Erick *et. al.*, *Nueva historia general de México*. México, El Colegio de México, 2010, p. 687.

⁶⁵ Cfr. Blanca Torres, “El gobierno de López Mateos: intento de diversificar los vínculos con en el exterior”, en *México y el Mundo. Historia de sus relaciones exteriores. Tomo VII: De la guerra al mundo bipolar*. Instituto de Investigaciones Jurídicas y Senado de la República, México, 2010, pp. 135-182.

miembros del ministerio que exigían aumento en los salarios y cambio de los líderes sindicales, lo que traería inestabilidad al interior del país.

Los constantes cambios administrativos en la SRE, según las prioridades de política exterior del presidente en turno, se produjeron en las direcciones en jefe y los organismos especializados, así “en 1977 la antigua Dirección en Jefe de Asuntos Culturales y Cooperación Técnica Internacional se subdividió en tres nuevas entidades: las direcciones en jefe de Cooperación Internacional; de Planeación y Asuntos Técnicos, y de Relaciones Culturales y Publicaciones”.⁶⁶

La Dirección General en Jefe de Relaciones Culturales tenía a su cargo llevar a cabo los estudios necesarios para los lineamientos de política exterior en materia de intercambio cultural.

Para el año 1998 la Dirección General de Asuntos Culturales pasa a denominarse Dirección General de Cooperación Educativa y Cultural y dependía del Instituto Mexicano de Cooperación Internacional, antecedente de la actual agencia de cooperación de México.

Otro cambio relevante en cuanto a las relaciones culturales de México dentro de la administración pública es la creación del Consejo Nacional para la Cultura y las Artes (CONACULTA) el 6 de diciembre de 1988. Órgano desconcentrado dependiente de la Secretaría de Educación Pública, que hasta la actualidad trabaja en conjunto con la SRE en la promoción de las relaciones culturales y artísticas con otros países. Con ello se pretende “la utilización de la cultura nacional para afirmar la identidad nacional y ampliar la presencia de México en el extranjero, y la promoción de la imagen del país en el exterior”.⁶⁷

En 2002 la Dirección General de Cooperación Educativa y Cultural, se transforma en Unidad de Asuntos Culturales y se encuentra bajo la adscripción del Secretario de Relaciones Exteriores.⁶⁸ El 8 de marzo de 2007 se manda la iniciativa del presidente al Senado de la creación de un órgano descentralizado de la SRE que

⁶⁶ Reglamento interior de la SRE, 20 de septiembre de 1977, “Compilaciones de disposiciones relativas a la reglamentación interna de la Secretaría de Relaciones Exteriores, pp. 130-138, citado en Omar Guerrero *op. cit.*, p. 255.

⁶⁷ *Ibid.*, p.370.

⁶⁸ *Cfr.*, Secretaría de Relaciones Exteriores, Manual de organización de la Dirección General de Asuntos Culturales, [en línea] 77pp. , México, septiembre 2012, Dirección URL: <http://www.sre.gob.mx/images/stories/docnormateca/manadmin/2012/modgcec.pdf> [consulta:22 de noviembre de 2014].

se encargará de coordinar las acciones de Cooperación Internacional para el Desarrollo (CID) a nivel federal en todas sus vertientes: económica, técnica científica, educativa y cultural.

En 2011 se publicó en el *Diario Oficial de la Federación* la Ley de Cooperación Internacional que establece la creación de la Agencia Mexicana de Cooperación Internacional para el Desarrollo (AMEXCID) para llevar a cabo la gestión y administración de la CID de México.

La creación de la AMEXCID es relevante debido a que es el órgano que se encarga actualmente de las cuestiones culturales de México en el extranjero, quedando estas enmarcadas dentro del concepto cooperación cultural internacional. La Dirección General de Cooperación Educativa y Cultural gestiona las cuestiones de promoción cultural, turismo e intercambios académicos de México.

Promoción cultural en la Secretaría de Relaciones Exteriores

Dentro de AMEXCID, la Dirección General de Cooperación Educativa y Cultural (DGCED) a través de la Dirección de Promoción Cultural, es la encargada de desarrollar y gestionar la diplomacia cultural de México, está dividida en tres departamentos: Artes Visuales, Artes Escénicas y una Subdirección de Cine y Literatura. Su tarea está definida en función del PND y del Programa Nacional de Cultura de cada sexenio. Su objetivo, es llevar a México más allá de sus fronteras, a través de las diferentes expresiones culturales.

El tipo de actividad al que se le otorga más espacio y presupuesto dentro de la Dirección de Promoción Cultural es a las artes visuales, todo tipo de exposiciones, ya sea itinerantes o no, que se encuentren en sintonía con la política exterior y la imagen a externar a partir de la política exterior, se promueven cada año por medio de los Programas de Promoción Cultural (PPC) de las representaciones de México en el exterior. Éstas son un punto clave para la diplomacia cultural de México, ya que es mediante ellas que se está presente de manera continua en el mundo.

Dentro de los Departamentos de la Dirección, el de Artes Visuales es el que más actividades lleva a cabo en el año, con un promedio de ciento cincuenta exposiciones de 2008 a 2013, de las cuales, las exposiciones de México en Alemania

en 2013 fueron quince, sin dejar de tener en cuenta que algunas de ellas no se encuentran registradas en la base de datos de la SRE.⁶⁹

Las exposiciones que se eligen para exhibir en el extranjero tienen base en un Catálogo de Promoción Cultural que se envía desde la Secretaría a las representaciones en el exterior al inicio de cada año, éste contiene las expresiones artísticas disponibles para exhibir e itinerar, es presentado por CONACULTA, el INBA y la Secretaría de Hacienda y Crédito Público, así como por la DGCEC.

Corresponde a los agregados culturales de cada embajada la elección de las exposiciones que se presentarán en sus representaciones o países de trabajo, de acuerdo con su PPC. Asimismo, ellos son los encargados de las gestiones correspondientes para el desarrollo de las mismas como la búsqueda de un espacio de exposición, que puede ser dentro de la embajada, o en museos afines al tema de la exposición, realización de propaganda, boletines de prensa, contenidos para las páginas de internet y redes sociales, así como invitaciones a los actos de inauguración, entre muchas otras.

Las exposiciones internacionales son el componente principal de la diplomacia cultural de México. Se trabaja, en conjunto con las instituciones y artistas, para que todo el año se presenten en los cinco continentes muestras del arte mexicano, desde el prehispánico hasta el contemporáneo, y puede abarcar desde fotografía, arquitectura, hasta ciencia y tecnología.

El presupuesto federal que se otorga a cada representación para sus partidas culturales va en sintonía con las actividades planeadas, el presupuesto inmediatamente anterior, así como el hecho de estar consideradas regiones estratégicas, como es el caso de Estados Unidos y, para efectos de la presente investigación, Alemania. El presupuesto otorgado para el PPC de Alemania en 2014 fue de 15,000 dólares.⁷⁰

Si bien estas actividades se desarrollan durante todo el año, como herramienta de diplomacia cultural, se exhiben en mayor medida en momentos coyunturales para la política exterior ya sea en visitas presidenciales, programas culturales con objetivos concretos, como fue el caso de MEXartes, o durante negociaciones de tratados

⁶⁹ Datos obtenidos del Departamento de Artes Visuales para Europa de la Dirección General de Cooperación Educativa y Cultural, SRE, México julio-diciembre del 2013.

⁷⁰ *Idem.*

internacionales. Los siguientes párrafos acerca de la relaciones culturales de nuestro país nos muestran la cultura como herramienta en momentos clave para la mejora de la imagen mexicana.

*Recorrido histórico de las relaciones culturales de México:
Exposiciones Internacionales*

Las exposiciones internacionales como prioridad de la diplomacia cultural del Estado mexicano, tienen un significado histórico, que se toma como base para manejar la imagen de México al exterior, especialmente en tres periodos: durante el Porfiriato, el milagro mexicano y la negociación del Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN), en ellos se trabajó con mayor intensidad en este ámbito, cada una respondiendo a una con una estrategia política definida.

- El Porfiriato

Como tradición, las artes visuales han sido explotadas en diferentes etapas de nuestra historia, especialmente en momentos coyunturales a nivel internacional. En la época de Porfirio Díaz ya se utilizaba este recurso cultural para llevar al país más allá de las fronteras, con la intención de obtener el reconocimiento internacional de las naciones *civilizadas*. En este contexto, México se encargó de estar presente con pabellones en las exposiciones universales, “la primera participación oficial en una exposición internacional se verifica en 1876 en Filadelfia”.⁷¹

Durante el Porfiriato se pretendía mostrar al mundo una nación moderna y progresista, se presentó en 1864 el pabellón de México en Nueva Orleans y posteriormente en París en 1889, para festejar el centenario de la Revolución Francesa, se llevó una exposición azteca con la que se haría énfasis en la identidad nacional. Cabe mencionar que la importancia que le dio Porfirio Díaz a las exposiciones universales no pasó desapercibida por los gobiernos pos revolucionarios que continuaron participando en ellas pero con menor atención, pues se priorizó otros aspectos de la política mexicana.

⁷¹ Los preparativos se realizaron durante el gobierno de Lerdo de Tejada, sin embargo, para el final de ese año Porfirio Díaz llegó a la presidencia. Alejandro Rosas. “En busca de la modernidad” [en línea], México, 2006, Dirección URL: <http://fox.presidencia.gob.mx/mexico/sabiasque/?contenido=25183&pagina=2> [consulta:18 de febrero de 2014].

- El milagro mexicano

Después de la revolución mexicana, bajo la dirección de los nuevos regímenes gobernantes se crearon las instituciones que darían forma a la administración de la cultura mexicana y que lo continúan haciendo hasta nuestros días, como el Instituto Nacional de Antropología e Historia (INAH) creado en 193, durante la Administración de Lázaro Cárdenas y el Instituto Nacional de Bellas Artes (INBA) con Ávila Camacho, cuyos propósitos son concentrar la difusión artística y administrar su difusión, así como “promover el arte nacional y filtrar, en cambio las artes procedentes de otros países”.⁷² El objetivo a que sirvieron estas instituciones fue mostrar al mundo una potencia emergente en un mundo colapsado por la Segunda Mundial.

Es importante destacar que la imagen que se proyectaba al exterior en las ferias mundiales iba en sintonía con la ideología del gobierno en curso, y al interior del país, los movimientos artísticos se vieron afectados por el interés del Estado en crear una cultura nacionalista que pudiera administrar fácilmente, así, en la década de los cincuenta, en el contexto de la guerra fría, el nacionalismo estético sobrevivió...

Porque cumple, para la diplomacia mexicana, una importante función. En las artes plásticas, Fernando Gamboa se convierte en el administrador de las relaciones entre el modernismo internacional y el nacionalismo y el modernismo mexicano. Organizador, desde 1952, de la mayor parte de las exposiciones itinerantes de arte mexicano en el extranjero, y también de las participaciones mexicanas en las ferias mundiales, Gamboa es uno de los actores importantes en las disputas de la diplomacia cultural durante la guerra fría.⁷³

- Las negociaciones del TLCAN

Otro periodo de importancia para la diplomacia pública de nuestro país fue la negociación del TLCAN, la exposición más grande que ha salido del país, fue la que se presentó en el marco del festival *México. Una obra de arte*, intitulada “México: Esplendor de Treinta Siglos”.⁷⁴ Exhibida en el Museo Metropolitano de Arte de la ciudades de Nueva York, San Antonio y Los Ángeles de 1989 a 1991. Fue una de las más grandes por el número de piezas en exhibición. Su principal objetivo fue reforzar

⁷² Ariel Rodríguez y Renato González, “Del fracaso al éxito 1970-1985” en Velásquez, Erick *et. al.*, *op. cit.*, p. 723.

⁷³ *Idem.*

⁷⁴ *México esplendor de treinta siglos* estuvo compuesta por piezas relativas a las grandeza de las culturas precolombinas, sus costumbres, origen, organización, rasgos, diversidad y decadencia, arte y arquitectura de los Mayas; desarrollo del Imperio Azteca; también tuvo contenido de la llegada de los españoles y la colonización; la época virreinal, hasta llegar al arte del siglo XIX y el arte revolucionario.

la imagen de México entre la sociedad estadounidense con miras a la negociación de uno de los tratados más importantes en materia comercial firmados.⁷⁵

- Con respecto a Alemania

Se han llevado a cabo 173 exposiciones de 1949 a 2006, de las cuales 80 se exhibieron en la ciudad de Berlín de 1955 a 2006,⁷⁶ entre ellas se encuentran siete muestras montadas en el marco del festival MEXartes-Berlín 2002, que abordaremos más adelante

Este primer apartado, si bien un tanto histórico, nos permite ubicar a la cultura, principalmente dentro de la política mexicana y los cambios dentro de la SRE para hacer diplomacia cultural según la administración en curso y los fines que persiga en el extranjero. Con altibajos en el tiempo, ésta última se ha desarrollado con mayor notoriedad en las tres etapas descritas anteriormente, mismas en las que observamos que la cultura fue utilizada como recurso y tal vez discurso en la persecución de los intereses del administración de cada momento, llevando a cabo, según el modelo presentado en el capítulo anterior, diplomacia pública.

En la actualidad, estas acciones son concebidas como promoción y cooperación cultural (por la existencia de convenios de bilaterales de reciprocidad para la puesta en escena de los catálogos culturales de cada país y por encontrarse dentro de AMEXCID y de la Dirección de Promoción Cultural de la SRE) más allá de considerarlas diplomacia cultural en la práctica o más estructuradamente una herramienta de diplomacia pública. Si bien el trabajo dentro de la DGCEC es arduo y continuo, tiene como motor la gestión cultural internacional ya que no existe de manera clara objetivos específicos o fines a alcanzar con las actividades que se realizan en cada representación de México en el exterior con sus respectivas presentaciones, ya sean artes visuales, música cine o teatro, no está tampoco definido el público hacia quien va dirigidas las muestras, y lo que se espera obtener como resultado de las mismas.

⁷⁵ Para profundizar en la diplomacia cultura de la época y la exposición México: Esplendores de Treinta Siglos, véase: Olivares Jara, Karina, *op. cit.*

⁷⁶ Véase Graciela Schmilchuk, *Arte de México en Alemania. Un estudio de recepción*. México, Addenda, INAH, 2007.

2.2 La política exterior de México en el periodo de Vicente Fox

Desde el 2 de julio de 2000, con la victoria del candidato del Partido Acción Nacional sobre el régimen priista que gobernó por setenta años, se vislumbró para México, tanto al interior como al exterior, un cambio político que llevaría hacia la democracia real.

Lo que se esperaba eran cambios sustanciales en la forma de conducir al país económica y políticamente, además de un triunfo real de la democracia y la credibilidad en el funcionamiento de las instituciones mexicanas. A pesar de que esos cambios no sucedieron por completo por los desacuerdos al interior del Congreso y mala gestión presidencial, durante ese sexenio, ocurrieron eventos que cambiarían la perspectiva del mundo con respecto a México, entre ellos el nuevo rumbo que se le dio a la política exterior.

El Plan Nacional de Desarrollo 2001-2006 puso como base de la política exterior la participación activa de México en un entorno internacional en constante cambio. Los aspectos que se tomaron en cuenta para llevar a cabo lo anterior fueron, como resultado del cambio de administración, la promoción internacional de un México democrático y transparente, cuyos valores principales serían, además de los principios de política exterior plasmados en el artículo 89 constitucional, la defensa de la democracia y los derechos humanos, así como la defensa de los mexicanos en el exterior.⁷⁷ Ello fue pensado para llevarse a cabo a través de la participación en foros internacionales, en los que se pretendía, proyectar al exterior una mayor presencia del país, tanto a nivel político como económico.

La democratización y la marcada postura por el respeto a los derechos humanos, así como la globalización y la creación de bloques económicos y nuevos sistemas internacionales, fueron factores que definirían el rumbo de la política exterior del sexenio. Para enfrentar la realidad internacional, la SRE tuvo la tarea de “dialogar

⁷⁷ *Cfr.* Presidencia de la República, Plan Nacional de Desarrollo 2001-2006, México, presentado el 21 de mayo de 2001, [en línea] 169pp. , Dirección URL: http://bibliotecadigital.conevyt.org.mx/colecciones/conevyt/plan_desarrollo.pdf [consulta: 2 de octubre de 2014].

con el exterior” a partir de una actitud más abierta y receptiva,⁷⁸ con Jorge Castañeda Gutman a la cabeza en el inicio de la administración.

Si bien, las intenciones del Plan eran el acercamiento al mundo mediante la acción multilateral, no se dejó de ver a Estados Unidos como el principal socio. Las relaciones bilaterales fueron prioritarias, sobre todo el acuerdo migratorio que México empezó gestionando desde los inicios del gobierno panista, sin embargo éste no resultó exitoso a causa de los atentados del 11 de septiembre de 2001 en Estados Unidos, y con ello el cambio en la agenda de la política exterior estadounidense e internacional por una más enfocada a la seguridad nacional y contra el terrorismo.

En la praxis, la política exterior del sexenio se vio afectada por momentos coyunturales, internos⁷⁹ y externos, que le impregnaron su ritmo propio, además de la personalidad del presidente que afectó el curso de las relaciones internacionales de México. Las oportunidades desaprovechadas, errores de la administración y la falta de oficio del representante del Ejecutivo llevaron a México a crisis políticas y diplomáticas con países de América Latina (Venezuela, Cuba, Chile, Argentina) que no mostrarían su respaldo en foros multilaterales como pretendía el plan de trabajo de la SRE.

Además de los desencuentros políticos de Fox a lo largo del sexenio, la línea que se siguió en la política exterior fue profundizar la relación con Estados Unidos, ello no permitió que se aprovechara el Acuerdo Global ni el Tratado de Libre Comercio México Unión Europea (TLCUEM). El Acuerdo Global incluye tres instrumentos: Asociación Económica, Concentración Política y Cooperación. Firmados el 8 de diciembre de 1997, el Acuerdo Global y el Tratado de Libre Comercio México- Unión Europea entraron en vigor el 1 de octubre y el 1 de julio del 2000 respectivamente.

Siendo México un aliado estratégico de la Unión Europea (junto con Brasil, los únicos de América Latina), su política exterior hacia ella queda enmarcada en el eje de multilateralismo. Durante su gobierno, Vicente Fox realizó diez giras de trabajo a

⁷⁸ Véase: Fernández Rafael (coord.), *Cambio y continuidad en la política exterior de México*. México, ITAM, 2002, p. 1.

⁷⁹ Uno de los cambios más significativos en la administración y agendas de la SRE fue el cambio de Secretario a dos años de iniciada las gestiones, de 2000 a 2003 estuvo a cargo de la dependencia Jorge Castañeda Gutman y de 2003 a 2006 Luis Ernesto Derbez.

Europa (de las cuales en tres ocasiones visitó Alemania) que en su momento reflejaron la importancia que tendría el viejo continente para la “nueva política exterior”, aunado a ello, “México se presentaba en Europa como un interlocutor central que articularía las posiciones comunes de la región [América Latina y Europa] en las cumbres birregionales, además de servir como puerta de entrada a las inversiones y el comercio provenientes del viejo continente”.⁸⁰

No obstante, en reuniones bilaterales entre México y la Unión Europea, “México se limitó a hablar de dichos ejes principales: mayor actividad en foros multilaterales y profundizar la relación con América del Norte. Ni una palabra de la estrategia de gobierno con respecto a la Europa de los 15”,⁸¹ claramente, la relación con Europa no fue una prioridad de política exterior del sexenio, pues a pesar de tener al continente como aliado y colaborador en los foros multilaterales, no hubo una estrategia clara para la región.

En cuanto a la defensa de los derechos humanos, que al inicio del sexenio panista fue bien acogido por Europa, existieron al interior del país dificultades para llevarla a cabo. El desencanto europeo por la administración foxista también tuvo sus bases en los desacuerdos generados a partir de la invasión estadounidense a Iraq, en la que México se mantuvo en contra, hubo dentro del Consejo de seguridad de Naciones Unidas, desacuerdos entre las potencias europeas.

Si bien, la promoción de una nueva imagen en el exterior no era parte de los ejes de la política exterior, sí se trabajó por ello, mostrar al mundo un México democrático y defensor de los derechos humanos, tolerante y moderno fue tarea principal de la diplomacia cultural. Uno de los logros de esta nueva imagen fue el lugar que ocupó México como miembro no permanente en el Consejo de Seguridad de la Naciones Unidas (2002-2003), así como presidir el Consejo de Derechos Humanos.

El sexenio de Fox no fue lo que se esperaba ni al interior y dejó mucho que desear hacia el exterior, si bien muchas de las acciones de política exterior que se

⁸⁰ “Fox ofrece a México como puerta de entrada de las empresas españolas a toda América” *El País*, México, 4 de julio de 2002. “Fox Urges Business as Usual on Eve of European Tour”, *Financial Times*, 10 de octubre 2001 p.13, citado en Humberto Garza (ed.), *Paradigmas y paradojas de la política exterior de México: 2000-2006*. México, El Colegio de México, Centro de Investigación y Docencia Económicas, 2010, p. 317.

⁸¹ Fernández, *op. cit.*, p. 210.

realizaron, y las que no, estuvieron condicionadas por las limitaciones de acción al Ejecutivo por el Legislativo, con mayoría de oposición ideológica y de intereses al partido en el poder, Fox no fue el líder que se vislumbraba en su campaña y los cambios realizados por su administración no fueron lo suficientemente notorios para que fuera aceptado por la mayoría de la población.

La diplomacia cultural del sexenio de Fox

En términos generales, la cultura estuvo enmarcada en el PND, en el que se planteó la promoción económica, comercial y cultural, dentro de los aspectos relevantes para la diplomacia mexicana, ello bajo la justificación del cambiante orden mundial que se presentaba al nuevo gobierno. La nueva herramienta de trabajo sería la Subsecretaría de Relaciones Económicas y Cooperación Internacional dentro de la propia SRE.

La cultura queda entendida en el PND a partir de su *ciudadanización*⁸² y en materia de política exterior se le considera como una forma de promover al país, ya que se planteó emprender “una activa política de difusión en el exterior de la rica y diversa cultura mexicana con el fin de dar a conocer nuestros valores culturales y de apoyar una imagen positiva de México en todo el mundo”,⁸³ y no como una estrategia de diplomacia cultural.

En sintonía con el PND, el Programa Nacional de Cultura planteó dirección de la cultura hacia el exterior en términos de cooperación internacional. Promovió la creación de nuevo modelo de política cultural que continuaría con la tradición del Estado como promotor de la misma tanto a nivel interno como hacia el exterior.

Una de las misiones del Programa fue “impulsar una política cultural internacional estratégica”, es decir, proyectarla más allá de las fronteras, donde es importante “tener presencia de manera estratégica y de acuerdo a los lineamientos de

⁸² Este término se utilizó para englobar la ampliación y fortalecimiento de la participación de los ciudadanos en las políticas culturales, al momento de “reconocer la centralidad de los intereses y la participación de los ciudadanos en los procesos de creación, promoción y difusión de la cultura”, CONACULTA, Programa Nacional de Cultura 2001-2006, México, p. 21.

⁸³ Plan Nacional de Desarrollo 2001-2006, *op. cit.* p. 63.

política exterior, se considerarán las regiones del mundo prioritarias para México y se reasignarán los recursos para lograr objetivos específicos de cooperación”.⁸⁴

En este aspecto, podemos afirmar que el Consejo si hizo un planteamiento de diplomacia pública y cultural, a pesar de que el PDN no lo haya hecho así, pues este proponía entender el diálogo mundial e intercultural a través de la cooperación internacional, los objetivos del Programa estuvieron dirigidos a trabajar la cultura y la cooperación internacional dentro de un mismo campo, con lo que se vio la necesidad de “difundir nuestra diversidad cultural y las manifestaciones artísticas representativas de México y los mexicanos para reforzar nuestra presencia en el diálogo intercultural entre las naciones”, además de “promover la imagen e México en el extranjero como un país rico en su diversidad cultural en exposiciones, foros seminarios, congresos, ferias, y festivales internacionales de prestigio”.⁸⁵

La promoción y la cooperación fueron el punto de partida del PND, para las cuales una de las tareas principales de la SRE era llevar al mundo la imagen de un México democrático y moderno, para lograrlo, Jorge G. Castañeda colocó a la cultura como clave para la política exterior, mediante varias acciones, una de ellas fue:

Reforzar la estructura administrativa en materia de política cultural... la reestructuración de la Dirección General para Asuntos Culturales de la Cancillería, que dependería hora directamente del Canciller, a fin de que la cultura adquiriera un papel central en la promoción de la imagen e México en el exterior. Otra acción desarrollada fue reformar y reforzar la red de institutos culturales de México en el mundo a través de la creación del Instituto México como órgano descentralizado de la Secretaría...⁸⁶

La participación de la iniciativa privada en la promoción de la cultura en el exterior, con la creación de fideicomisos para soportar los gastos de los Institutos México, y el nombramiento de artistas e intelectuales en las embajadas, fueron también parte de las acciones llevadas a cabo por Castañeda para hacer diplomacia cultural.⁸⁷

⁸⁴ Programa Nacional de Cultura, *op. cit.*, p. 45.

⁸⁵ *Ibid.*, p. 202.

⁸⁶ Fabiola Rodríguez, “La diplomacia cultural de México durante los gobiernos de Vicente Fox y Felipe Calderón”, *Reflexión Política*, vol. 10, núm. 20, diciembre, 2008, Universidad Autónoma de Bucaramanga, Colombia, p. 49.

⁸⁷ *Ibid.*, p. 50.

La falta de continuidad en el proyecto cultural que inició con Castañeda, surgió a partir de su renuncia en 2003 y con el cambio en la agenda de su sucesor Luis Ernesto Derbez, quien “destacó el papel de las industrias culturales y el binomio cultura-economía como factor de desarrollo en el contexto de la globalización”,⁸⁸ la nueva visión de diplomacia cultural tenía como objetivo fortalecer, por ejemplo, las telenovelas de Televisa, desarmando por completo el interés anterior.

Cuadro 6. Encargados de la Administración de la diplomacia cultural de México 2000-2006

Año	Secretaría de Relaciones Exteriores	Dirección General de Asuntos Culturales
2001-2003	Jorge Castañeda Gutman	Gerardo Estrada
2003-2006	Luis Ernesto Derbez	Porfirio Thierry Muñoz Ledo (abril-diciembre 2003) Andrés Ordoñez (2004-2005) Alejandro Estivil (2005-2006)

Fuente: elaboración propia con datos de la SRE

Con los cambios tanto en los objetivos, como en la administración y conducción de la diplomacia cultural, tras la salida de Castañeda, se modificó por completo el objetivo inicial de la proyección de una nueva imagen en el exterior. La diplomacia cultural, como sucede en cada sexenio, se trabaja a partir de quien se encuentre a la cabeza de la Secretaría y no de un plan a largo plazo.

El reporte final de la Unidad de Asuntos Culturales destaca las tres acciones que se llevaron a cabo desde la SRE: la promoción cultural en función de la agenda comercial y política de cada representación; fueron prioritarias las áreas estratégicas de México; y se retomó el intercambio académico como instrumento de política exterior. Las áreas estratégicas, delimitadas por los recursos otorgados, fueron América Latina, el Caribe, América del Norte, España, China, Japón, Corea, África del

⁸⁸ *Ibid.*, p. 51.

Sur, Marruecos y Egipto.⁸⁹ Para objeto de esta investigación, es importante destacar que ni Europa, ni Alemania fueron una región estratégica para la Dirección General de Asuntos Culturales (DGAC) durante este periodo.

En los siguientes cuadros se muestra el presupuesto de la DGAC para los años 2001 y 2002, que fue en aumento, sobre todo para las actividades culturales; y 2003-2004, en el que disminuyó como resultado de las medidas de austeridad implementadas por la Oficialía Mayor, así como por el nuevo rumbo de la administración en cuestiones culturales.

Cuadro 7. DGAC Presupuesto ejercido (2001-2002)

Descripción	2001	2002
Actividades culturales	28,244,352	43,933,668
Intercambio académico	40,382,017	33,935,259
Total	68,626,369	77,868,927

Fuente: elaboración propia con datos de la Unidad de Asuntos Culturales.⁹⁰

Cuadro 8. DGAC Presupuesto ejercido (2003-2004)

Descripción	2003	2004
Dirección General del Instituto de México	9,468,447	
Actividades culturales	24,458,811	17,091,053
Intercambio académico	33,583,518	34,345,021
Total	67,510,776	51,436,074

Fuente: Elaboración propia con datos de la Unidad de Asuntos Culturales.⁹¹

Por otro lado, CONACULTA destaca el papel de la promoción y difusión cultural y de la cooperación internacional como instrumento de política exterior durante el sexenio de Vicente Fox, la promoción de “la imagen de México como un país de rica diversidad cultural” mediante 2,633 apoyos a creadores, especialistas e

⁸⁹ Secretaría de Relaciones Exteriores, *La política exterior mexicana en transición*. México, FCE, SRE, 2005, p. 745.

⁹⁰ *Ibid.*, p. 199.

⁹¹ *Idem.*

intérpretes nacionales y extranjeros para llevar actividades culturales de México en otros países.⁹²

Entre los festivales del sexenio apoyados por la Dirección General de Asuntos Internacionales de CONACULTA destacan *MEXartes-Berlín.de 2002*, el Festival *Mexico Now*, Nueva York 2004 y Chicago 2005; así como la participación de artes escénicas en el Fringe Festival 2005; y en los festivales de las Artes de Beijing y Shanghai.⁹³

2.3 Relaciones México Alemania

México y Alemania se han acercado históricamente en diferentes etapas, desde la etapa colonial, con los viajes de exploración de Alexander von Humboldt, hasta la época moderna, donde se restablecieron las relaciones con la República Federal Alemana en 1952, tras la ruptura generada por la Segunda Guerra Mundial.

A inicios de los años noventa, después de la caída del muro de Berlín y en el contexto del nuevo acomodo mundial que se dio con el término de la guerra fría, Alemania era para México, el principal socio comercial (el político fue España) de Europa. Sin embargo los intereses alemanes “estaban en Europa central”, en esa década “Europa perdió espacios en el mercado mexicano, el cual se concentró de manera dramática en la relación con Estados Unidos”.⁹⁴ A pesar de lo distante de las relaciones y en una época de intensos cambios geopolíticos, el presidente Carlos Salinas y el Canciller Helmut Kohl acordaron la creación de la Comisión México Alemania 2000 en julio de 1991.⁹⁵

Las relaciones entre México y Alemania para el año 2002, se vieron enmarcadas por la entrada en vigor del Acuerdo Global entre México y la Unión Europea, y del TLCUEM en 2000.

⁹² Veáse Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, *La cultura y las artes en tiempos del cambio*, Consejo Nacional para la Cultura y las Artes. México, FCE, CONACULTA, 2005, p. 235.

⁹³ *Ibid.*, p. 338.

⁹⁴ Mercedes de Vega (coord.), *Historia de las relaciones internacionales de México, 1810-2010*, Volumen 5, Europa. México, Secretaría de Relaciones Exteriores, 2011, p. 407.

⁹⁵ La comisión, integrada por funcionarios y académicos de ambos países llevaron a cabo una serie de reuniones y estudios para llegar a recomendaciones para la mejora de la relación bilateral en los aspectos económico, político, cultural y social. Cfr. Comisión México-Alemania 2000, *México Alemania, perspectivas para el año 2000*. Informe final de la Comisión México Alemania 2000. Alemania, 1993.

En el cuadro 9 aparecen los datos de comercio exterior entre México, la Unión Europea y Alemania en el sexenio de Vicente Fox. En él podemos observar la mínima participación de México en el comercio de la Unión Europea y de Alemania, contrario a la participación alemana en la economía mexicana.

Cuadro 9. Balanza comercial México- Alemania 2000-2006

Importaciones de México

Valor en millones de dólares

	2000	2001	2002	2003	2004	2005	2006
Unión Europea	15,071.0	16,692.9	16,950.1	18,443.2	21,656.6	25,775.6	28,938.1
ALEMANIA	5,758.4	6,079.6	6,065.8	6,218.2	7,143.6	8,670.4	9,437.0

Exportaciones de México

Valor en millones de dólares

	2000	2001	2002	2003	2004	2005	2006
Unión Europea	5,742.9	5,417.2	5,626.2	6,211.9	6,818.2	9,141.8	11,007.3
ALEMANIA	1,543.9	1,504.1	1,159.1	1,715.2	1,689.1	2,289.4	2,972.6

Fuente: Elaboración propia con datos de la Secretaría de Economía

A pesar de la ligera tendencia a la alza de exportaciones e importaciones, la balanza comercial para México resultó deficitaria durante el sexenio 2000- 2006, tendencia que se ve aún en la actualidad, “Alemania se ha constituido para México como el primer socio comercial entre los países de la Unión Europea, cubriendo más de un tercio del total del comercio de México con los países de la UE-27. Por otro lado, Alemania ocupó en 2011 el quinto lugar en importancia dentro del comercio total de México”⁹⁶ además del cuarto lugar como proveedor y séptimo como comprador en el mismo año.

Lo que se puede observar de la histórica relación entre Alemania y México, en términos comerciales y políticos es que aquella es prioritaria para México, mientras que nuestro país es un aliado estratégico en función de su red de tratados de libre comercio en el mundo y posición geoestratégica, al tener una frontera de 3, 142 km con Estados Unidos, asimismo, el mercado y la mano de obra calificada mexicana

⁹⁶ Embajada de México en Alemania, “Relaciones comerciales de inversión entre México y Alemania” [en línea] Dirección URL: <http://embamex.sre.gob.mx/alemania/index.php/es/component/content/article/419> [consulta:18 de febrero de 2013].

ayuda a las empresas alemanas a tener mayor competitividad, en la actualidad, son 1300 empresas alemanas con capital invertido aquí, según la Cámara México Alemana de Comercio e Industria.

Relaciones culturales México- Alemania

El informe de la Comisión México- Alemania 2000 muestra a ese país como un actor con responsabilidad global, pilar de la economía mundial y abierto al diálogo con las naciones mediante la cooperación internacional para el desarrollo y la apertura comercial. Se identifican a las relaciones bilaterales como de alto nivel por su intensidad y frecuencia, con existencia de valores comunes como la defensa al medio ambiente, además de tratados y convenios en materia de cooperación cultural, tecnológica y consultas sobre política exterior.

En cuanto al intercambio cultural, el informe de la Comisión llega a la conclusión de que a pesar de que existen dos canales para llevarlo a cabo, el gubernamental y el privado, “algunas acciones datan más a la inercia que a la planificación”.⁹⁷ Así como la ausencia de un organismo mexicano que organice y aliente actividades culturales de México en Alemania. Los puntos anteriores son tomados en cuenta al momento en que la Comisión presentó sus recomendaciones, para llegar en 2000 a un punto óptimo de las relaciones entre ambas naciones.

Las relaciones culturales entre ambos Estados tienen como antecedente jurídico el Acuerdo de Cooperación Cultural entre los Estados Unidos Mexicanos y la República Federal Alemana de 1978, que quedó como referencia para futuros acuerdos en materia cultural. En lo que a intercambios culturales respecta, a lo largo de sus veinte artículos señala el interés y facilidad que deben presentar cada una de las partes para “procurar el conocimiento mutuo de la cultura de sus países”, así como “facilitar en su territorio la fundación y la actividad de instituciones culturales de la Otra en el territorio respectivo”.⁹⁸

⁹⁷ Comisión México-Alemania 2000, *México y Alemania. Perspectivas para el año 2000*, Informe final de la Comisión México- Alemania 2000. Alemania, 1993, p. 129.

⁹⁸ DECRETO de Promulgación del Convenio de Cooperación Cultural entre el Gobierno de los Estados Unidos Mexicanos y el Gobierno de la República Federal de Alemania, firmado en la ciudad de México el día primero del

En el tercer informe de gobierno de Vicente Fox se hace un recuento de las actividades culturales llevadas a cabo entre México y Alemania tales como la presentación del Cuarteto Filarmónico de Berlín en la sala principal del Palacio de Bellas Artes; la presentación de las obras de teatro “El Principito”, “Ópera de tres centavos y “Antígona” de Theater a. d. Ruhr de Alemania en la XXX Edición del Festival Internacional Cervantino, octubre de 2002; la participación de México en la 54° Feria Internacional del Libro de Francfort; así como los 560 apoyos que brindó la Coordinación de Asuntos Internacionales de CONACULTA para la participación de eventos de calidad en el extranjero, entre ellos MEXartes-Berlín.de; y las exposiciones “Los Aztecas” y “Grandes maestros del arte popular mexicano” presentadas en el Museo Martin Gropius- Bau y en el museo de Ciencias Naturales de Berlín, Alemania.⁹⁹

Además de la presencia mexicana a través de diversas exposiciones internacionales a lo largo de la historia, la diplomacia cultural “en Alemania sigue dos grandes líneas de acción delineadas por el Programa de Promoción Cultural: la cooperación cultural y la cooperación educativa”,¹⁰⁰ lo que da paso al planteamiento de las cuestiones ¿cómo se vinculan la diplomacia cultural y la cooperación internacional? ¿Hasta qué punto la diplomacia cultural deja de servir como herramienta de política exterior para convertirse en una acción de cooperación?

2.4 MEXartes-Berlín 2002

A dos años de la entrada en vigor del Acuerdo Global de México y la Unión Europea, y tras ser considerado socio estratégico, se realizó en la capital alemana, el festival **MEXartes-Berlín 2002**, “el primer festival multidisciplinario sobre arte mexicano que se llevó en Europa”.¹⁰¹ La idea detrás de éste surgió en la Casa de las Culturas del Mundo de Berlín (*Haus der Kulturen der Welt*), el Museo Etnológico y el Instituto

mes de febrero de 1977 [en línea] Dirección URL:

http://dof.gob.mx/nota_detalle.php?codigo=4703320&fecha=16/05/1978 [consulta: 19 de febrero de 2014].

⁹⁹ Presidencia de la República, Tercer Informe de Gobierno 2003, Vicente Fox Quesada [en línea] Dirección URL:

<http://tercer.informe.fox.presidencia.gob.mx/index.php> [consulta: 20 de octubre de 2014].

¹⁰⁰ *Revista Mexicana de Política Exterior*, núm. 99, Instituto Matías Romero, SRE, México, septiembre-diciembre 2013, p. 65.

¹⁰¹ *Idem*.

Iberoamericano, así como en la Embajada de México en Alemania y el Instituto Goethe en la Ciudad de México.

Los actores presentes dentro de MEXartes-Berlín 2002 fueron el Instituto Goethe México, el Teatro Volksbühne en la Plaza Rosa Luxemburgo, el Museo Ciencias Naturales, Brotfabrik y Tresor, Fundación Deutsche Klassenlotterie Berlín, Hauptstadtkulturfonds y el Ministerio de Relaciones Exteriores de Alemania, Por la parte mexicana colaboraron numerosas instituciones, entre ellas: la SRE y la Embajada de México en Alemania, CONACULTA, el Museo de Arte Carrillo Gil, el Festival Cervantino, la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), El Colegio de la Frontera Norte en Tijuana y diversas iniciativas y grupos artísticos independientes.¹⁰² Se llevó a cabo de septiembre a diciembre de 2002.

Durante el proceso de preparación, estuvieron involucrados tanto actores culturales mexicanos como alemanes, que en dos años gestionaron lo que daría como resultado una nueva visión de la realidad mexicana para el público germano. La diplomacia cultural de nuestra parte se llevó a cabo a través de la Secretaría de Relaciones Exteriores y la embajada de México en Alemania; que durante el periodo que nos concierne estuvo a cargo de la Embajadora Patricia Espinosa de 2000 a 2002, y a partir de junio de 2002 a 2004 Jorge Eduardo Navarrete López; su agregaduría cultural a cargo de Liliana Saldaña Lobera y los consulados en Frankfurt, Düsseldorf y Múnich; así como el Instituto Nacional de Antropología e Historia y CONACULTA.

El principal objetivo de MEXartes fue:

Reflejar la diversidad cultural pero también los agudos contrastes un país en el que coexisten, con el castellano, más de sesenta lenguas indígenas y donde se encuentra la megalópolis considerada como la mayor del mundo. Las tradiciones regionales se muestran aquí dentro del marco de tensión que se genera entre migración y modernización. Por eso, las preguntas acerca de lo típicamente mexicano tienen que ser reformuladas y retraducidas en el contexto de la globalización, ya que hoy más que nunca México juega un papel clave en la relación entre Norte y Sur. Por ser el país latinoamericano ubicado más al norte y por ser miembro del área norteamericana de libre comercio, resulta un puente insustituible.¹⁰³

¹⁰² Véase MEXartes-berlín.de [en línea] *op. cit.*

¹⁰³ *Idem.*

Dentro de las ciento cuarenta actividades del festival, se presentaron nueve exposiciones de arte contemporáneo, las más importantes *Zebra Crossing* exhibida en la Casa de las Culturas del Mundo (HKW por sus siglas en alemán); *Mexico city: An exhibition about the Exchange Rate of Bodies and Values*, en el museo Kunst Werke y la muestra itinerante de Banamex *Grandes Maestros del Arte Popular Mexicano*; por parte de las artes escénicas, destacó el performance de Guillermo Gómez Peña *Mexótica 2002- A living Museum of Intercultural Fetishes*.¹⁰⁴

Se rodaron treinta y tres películas mexicanas de los años 1990 a 2001 y hubo también un ciclo musical de divas con Jaramar, Erika Rojo, La Negra Graciana y Lila Downs; y uno de música contemporánea, que contó con la presencia de Nortec Collectiv, Los de Abajo y Santa Sabina. En cuanto a literatura, se le dio énfasis a la indígena, para lo que estuvieron invitados los escritores Natalio Hernández, Santiago Domínguez Aké, Diego Méndez Guzmán y Javier Castellanos.¹⁰⁵

Los artistas, proyectos, y actos correspondientes al programa del festival estuvieron patrocinados en su totalidad por el fondo creado especialmente para éste, es importante resaltar que ningún artista tuvo que poner de su presupuesto, ya sea para su traslado o presentación, o para su estancia en la capital alemana.

Los cuadros a continuación sirven como panorama general de la organización del festival, los actores gubernamentales y privados así como las instituciones responsables de la curaduría y organización; y el presupuesto otorgado para el mismo.

¹⁰⁴ *Idem.*

¹⁰⁵ *Cfr. Idem.*

Cuadro 10. Festival MEXartes-Berlín 2002

INSTITUCIONES RESPONSABLES	ORGANIZADORES
<p>Alemania</p> <ul style="list-style-type: none"> • Haus der Kulturen del Welt- Michael Thoss • Ibero-Amerikanisches Institut- Günter Maihold • Ethnologisches Museum Berlin - Viola König • Goethe Insitut- Bernard M. Scherer <p>México</p> <ul style="list-style-type: none"> • Consejo Nacional para la Cultura y las Artes- Sari Bermúdez • Secretaría de Relaciones Exteriores (Dirección General de Asuntos Culturales)-Gerardo Estrada • Embajada de México en Alemania- Jorge Eduardo Navarrete • Instituto Nacional de Bellas Artes- Saúl Juárez 	<ul style="list-style-type: none"> • Néstor García Canclini • Juan Villoro • Carlos Montemayor • Marcela Rodríguez • Arturo Salcedo • Liliana Saldaña • Iván Trujillo • Magali Arreola
PRESUPUESTO	FESTIVAL
<p>Alemania 1,100,000 dólares México 400,000 dólares Total: 1,500,000 dólares¹⁰⁶</p>	<p>Música, teatro, danza, cine, artes visuales, literatura, fotografía. Conferencias de intelectuales y científicos mexicanos.</p>

Fuente: elaboración propia con datos de la página oficial del festival.

¹⁰⁶ "Más de 200 artistas nacionales en el Mexartes Berlín" *La Jornada*, 5 de septiembre de 2002 [en línea] Dirección URL: <http://www.jornada.unam.mx/2002/09/05/03an2cul.php?origen=cultura.html> [consulta: 11 de marzo de 2014].

Cuadro 11. Artistas participantes en MEXartes-Berlín 2002

Cine	Literatura y ciencia	Artes visuales	Danza y teatro	Música
Mariana Novaro	Alma Rosa Mantecón	Aldo Chaparro	Cecilia Lugo	Arturo Saucedo
Alejandro González Iñárritu	Ángeles Mastretta	Artemio	Claudio Valdés Kuri	Cuarteto Latinoamericano
Arturo Ripstein	Carlos Monsiváis	Carlos Ranc	Contempodanza	Erika Rojo
Claudio Valdés Kuri	Daniel Sada	Claudia Fernández	Gerardo Delgado	Jaramar
Horacio Franco	Diego Méndez Guzman	Daniela Rossell	Guillermo Gómez Peña	La Negra Graciana
Marise Sistach	Elena Poniatowska	Ediciones El Chino	Juan Ybarra	Lila Downs
Nicolás Echeverría	Javier Castellanos	Eduardo Aboroa		Los de abajo
Norma Iglesias Prieto	Jordi Soler	Enrique Jesik		Marcela Rodríguez
	Juan J. Palacios	Ernesto Ramírez		Nine Rain
	Mauricio Tenorio	Francis Alÿs		Nortec Collective
	Natalio Hernández	Gonzalo Lebrija		Santa Sabina
	Nestor García Canclini	José Quintero		Tambuco
	Rodolfo Stavenhagen	Joshua Okón		
	Santiago Domínguez	Luis Miguel Suro		
		Maruch Santiz Gómez		
		Miguel Ventara		
		Pablo Vargas Lugo		
		Pedro Reyes		
		Philipp Lichterbeck		
		Rubén Ortiz Torres		
		Salvador V. Ricalde		
		Stefan Brüggemann		
		Tercero 1/5		
		Teresa Margolles Sierra		
		Thomas Glassford		

Fuente: elaboración propia con datos de la página oficial del festival.

Doscientos setenta artículos para ciento cuarenta eventos, fueron los números la cobertura que realizaron los medios al festival, el periódico *Frankfurter Allgemeine Zeitung* escribió “gran festival mexicano en la capital, cuyo mérito es que presenta una gran cantidad de ejemplos de rupturas culturales, incertidumbres, erosiones, ficciones y conflictos, como ocurre raras veces en Alemania [...]”.¹⁰⁷

A inicio del sexenio de Vicente Fox, la política exterior seguía un esquema de imagen en el que México debía ser visto como una nación democrática, y respetuosa de los derechos humanos, así como multicultural y moderna. Dentro de las muestras

¹⁰⁷ Graciela Schmulchuck, *op. cit.* p. 60.

de MEXartes, existieron aquellas que le dieron peso a los contrastes que existen en los lugares de la República. Los ejes curatoriales en los que giró en torno el festival y que se alinearon con la imagen de México que se propuso reflejar en el inicio del sexenio fueron: Frontera, Ciudad, Diversidad Cultural y Modernidad.

Estos grandes temas que englobaron al festival existen tanto en México como en Alemania. La necesidad del gobierno mexicano de poder verse a los ojos, o en alemán *Augenhöhe*, con la economía más grande la Unión Europea, pudo llevarse mediante la cultura, ya que

El beneficio de un festival de este tipo consiste en dar a conocer a los artistas mexicanos y así construir de a poco la imagen de un México abierto, moderno y plural, sin temor a la censura y competitivo en los mercados materiales y simbólicos del mundo. El arte se ve como tarjeta de presentación porque se considera que la calidad se asocia con valores económicos y de otros productos.¹⁰⁸

El festival mexicano de iniciativa alemana sirvió a la política exterior y a la diplomacia cultural del sexenio para iniciar el cambio en la visión folklórica que se tenía de México en Alemania. Lo novedoso de MEXartes fueron los temas presentados en las artes visuales, se presentó a la Ciudad de México como ciudad caótica, con problemas como corrupción, violencia, pobreza; a la ciudad fronteriza Tijuana, a través de la exposición de fotografías de Rubén Ortiz Torres, presentaba una visión violenta de la vida en la frontera, los problemas de identidad y caos de la vida diaria. Esta visión pretendió ir más allá del arte de folklor que en los sexenios priistas redundaba en la diplomacia cultural, la intervención de actores privados mexicanos y alemanes y la cooperación internacional así lo permitió.

MEXartes-Berlín fue una acción de diplomacia cultural y por tanto de la pública, pues creó interacciones efectivas entre los artistas y especialistas mexicanos y el público alemán y provocó un diálogo político entre ambas naciones través de la cultura. Dio la oportunidad de ver a la misma altura a la potencia alemana, en el marco del Tratado de Libre Comercio entre México y la Unión Europea.

¹⁰⁸ Graciela Schmulchuck, *Arte contemporáneo de México en el mundo, MEXartes.de: expectativas, imaginarios, recepción*. México, CONACULTA, INBA, CENART, 2006, p. 12.

A partir de 2002 no se ha llevado a cabo en Alemania, ni en ningún otro país europeo, un festival similar a este. Después de ese año, el arte mexicano en ese país se presenta por medio de exposiciones que gestionadas principalmente por la embajada y los consulados.

Además, como parte de la reciprocidad para con Alemania, de mayo a noviembre de 2003 se llevó a cabo el *Culturale 2003- Diálogo entre México y Alemania*, organizado por CONACULTA, INBA, el Festival Internacional Cervantino, el Instituto Goethe y la Embajada. Consistió en la presentación de expresiones artísticas y culturales alemanas en la Ciudad de México, Tamaulipas y Guanajuato, patrocinado también por la parte germana.

Lo que podemos observar a partir de MEXartes es que, si bien, fue una acción importante de la diplomacia cultural mexicana en el 2002 así como de la cooperación internacional bilateral, la iniciativa surgió en el año 2000 por parte de las instituciones culturales alemanas, fueron ellas también quienes aportaron la mayor cantidad del presupuesto. Siguiendo esta línea, de no ser por la iniciativa alemana, un festival semejante no se hubiese planeado por parte de México en el país receptor.

En conclusión, la política exterior de México ha basado parte de su desarrollo en la diplomacia cultural, de modo que el país ha estado presente en el exterior en diferentes momentos de la historia a través de su cultura, destacando en omentos de coyuntura e interés por parte de los gobiernos mexicanos.

A partir del 2 de julio de 2000 Vicente Fox fue visto, en el interior como en el extranjero, como un verdadero cambio y camino hacia la democracia real después de 70 años de priísmo. Se auguraron cambios en toda la administración y el caso de la política exterior no fue la excepción. Las tan esperadas modificaciones y sus efectos se vieron frustrados por situaciones externas e internas, que provocaron continuos movimientos en el gabinete y en la estrategia política del presidente y al final no se lograron los resultados esperados por la población, por el presidente ni por el partido de la alternancia.

En el año 2002 en la capital alemana resaltó la presencia mexicana, el festival fue una muestra de lo que pretendía ser la estrategia de diplomacia cultural del sexenio, que no fue continuada por los cambios en la administración de la SRE. El hecho de que no ha habido otro festival o muestras de semejante tamaño en ese país

desde ese año hasta la actualidad reflejan la falta de continuidad en los proyectos, así como poco interés por desarrollar una verdadera estrategia de diplomacia cultural en nuestro socio más importante dentro de la Unión Europea.

El impacto de MEXartes definitivamente no se vio reflejado en una balanza comercial a nuestro favor en ese mismo año o en lo que duró el sexenio foxista, lo que implica que sus resultados se quedaron más en lo simbólico que en lo material y no hubo un avance claro en la estrategia de diplomacia pública mexicana dirigida a su contraparte alemana, que ahondaremos en el capítulo tercero.

3. Diplomacia pública en México y Alemania, contrastes

Los capítulos uno y dos nos brindaron las herramientas teóricas, conceptuales, de contexto histórico y de práctica de las relaciones internacionales y su interacción y utilización de la cultura como herramienta de política exterior. En este capítulo, pretendo hacer una evaluación de los modelos de política cultura de Alemania y México como resultado del análisis de nuestro caso de estudio. Entender de una forma más global y compleja las relaciones culturales desde el enfoque de la diplomacia pública así como sus limitaciones. Con este estudio comparativo pretendemos explicar el éxito en la gestión de las relaciones culturales de una nación (Alemania) y los problemas de la otra (México), si bien es la parte con la que cerramos la investigación no es la parte central, pues es un complemento que pretende enriquecer en forma de síntesis el todo que integra.

Para poder entender el funcionamiento de la diplomacia pública, es necesario estar familiarizado con la estructura y funcionamiento de las instituciones, interlocutores y *stakeholders* en el Estado receptor, ya que será a través de ellos que se desarrollen las interacciones propias de diplomacia pública. Por lo anterior, y para poder analizar nuestro caso de estudio, el presente capítulo hace un acercamiento de la estructura cultural alemana, la diplomacia pública en Alemania como en México y concluye haciendo énfasis en los contrastes entre ambas estrategias.

Si bien, estudiamos Mexartes-Berlín 2002 desde el enfoque de la diplomacia pública, abordamos también las principales limitaciones del enfoque, mismas que se hicieron presentes en el transcurso de esta investigación.

Sistemas de política cultural en México y Alemania

Nos adentraremos en la diplomacia pública y cultural de ambos Estados desde la política cultural de cada uno, pues la importancia que un Estado otorga a la cultura tanto en las leyes como en la praxis, de cierta manera se verá reflejada también en su política exterior y más concretamente en su diplomacia pública.

Para ello, el estudio de Herminio Sánchez,¹⁰⁹ nos brinda un panorama comparativo de la política cultural alemana y mexicana que nos permite entender cómo funcionan ambos sistemas. En este apartado destacamos los puntos principales de cada sistema político cultural.

Alemania puede definirse como un Estado cultural, que se traduce en intereses políticos y significa trabajo en los diferentes niveles que integran un sistema político cultural organizado y complejo. Las disposiciones de política cultural en Alemania están presentes en la Ley Fundamental, las Constituciones de los Länder, las disposiciones comunales y distritales, y las leyes especiales en la materia. No existe una definición de cultura a nivel nacional, lo que deja a libre interpretación de cada estructura de gobierno en su legislación del tema.

Herminio Sánchez considera los siguientes aspectos para su estudio comparativo: en cuanto a la *toma de decisiones, fijación de metas y principios de la política cultural*;¹¹⁰ en Alemania, como parte de la autonomía política y cultural de las entidades federativas y de las comunas, las metas pueden variar considerablemente de un lugar a otro. Sin embargo los principios enraizados en los actores políticos y garantizados en la Ley Federal alemana son: Descentralidad (*Dezentralität*), subsidiariedad, pluralidad, competencia y distancia gubernamental (*Regierungsferne*).

Por consiguiente, la organización de la cultura alemana se da a través de diversos niveles de acción que se complementan ya sea mediante patrocinios compartidos de instituciones y actividades, el apoyo estatal bajo la observancia de la autonomía creativa y artística de los pueblos, ciudades, instituciones, artistas, e intermediarios; aprovechando al máximo las ventajas del federalismo cultural.

Además, como parte de las recomendaciones del Consejo Europeo en la materia, el acceso a los acontecimientos culturales debe ser para el mayor número de personas posible, “lo que significa que la actividad cultural de los niveles estatales debe perseguir el objetivo de crear las condiciones para que todos los habitantes puedan participar libremente de y en la vida cultural”.¹¹¹

¹⁰⁹ Herminio Sánchez de la Barquera y Arroyo, “La política cultural en Alemania y México” en *La federalización de la Política Exterior en México, ¿Alemania como modelo?* México, Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Jurídicas, 2011.

¹¹⁰ *Ibid.*, p. 326.

¹¹¹ *Ibid.*, p. 329.

En contraste, en México no hay una ley para el fomento y difusión de la cultura, que delimite los principios y metas de la política cultural, más bien se enmarca en el Plan Nacional de Cultura de cada sexenio. En la República Mexicana, a diferencia de la Alemana, la política cultural es definida a nivel federal, y es autónoma en cada estado según su fuerza política y el nivel de patrocinio privado que brindan fundaciones y universidades.

Contrario a lo que sucede en Alemania, donde la *estructura de los sistemas de política cultural* se encuentra organizada a través del federalismo cultural cooperativo mediante el cual cada nivel de gobierno cumple de manera autónoma tareas específicas por de interés de todos, de manera que dentro de este sistema intervienen tanto actores gubernamentales como privados y organizaciones no gubernamentales. Es una estructura plural en la que no existe la centralización para llevar a cabo una tarea de cultura nacional.¹¹²

El financiamiento de ese sistema sigue el principio de subsidiariedad, según el cual las competencias son compartidas y en consecuencia también lo es el presupuesto para las actividades culturales, en el que participan desde los ciudadanos, las comunas locales, las comunas, las entidades federales y presupuesto privado.¹¹³

En cuanto al sistema político cultural mexicano, CONACULTA, como coordinador de la política cultural estatal, tiene bajo su coordinación veintisiete órganos, por lo que observamos centralización en la toma de decisiones, recursos, actividades y competencias, tanto del Consejo como en la vida cultural del país. Además, el arte y la cultura tienen poca influencia en la vida de la población ya que la mayoría de las actividades culturales están dirigidas a un reducido número de personas.

Cada sistema político cultural responde a la complejidad y organización de los sistemas políticos de ambos países, así como a sus prioridades de política interna y externa. Partiendo de esta perspectiva a nivel interno, analizaremos sus políticas culturales hacia el exterior desde la diplomacia pública.

¹¹² *Ibid.*, p. 337.

¹¹³ *Cfr.* Herminio Sánchez, *op. cit.*, p. 352.

3.1 Diplomacia pública en Alemania

En Alemania, la diplomacia pública tiene como principal herramienta a la diplomacia cultural, en la que se ha basado desde la fundación del Imperio Germánico hasta la Primera Guerra Mundial como una política expansionista y después de la unificación a la actualidad como política de presencia en el exterior.

La política cultural para el exterior ha sido financiada por actores gubernamentales como privados, siendo estos últimos el principal soporte de las actividades emprendidas por el gobierno alemán a lo largo de la historia. Por ejemplo, la diplomacia cultural del Imperio Germánico consistió en el establecimiento de la cultura nacional a nivel internacional, como etapa preliminar de la expansión política y territorial, para lo que la presencia y trabajo de organizaciones privadas fue fundamental.¹¹⁴

La Oficina Federal de Asuntos Exteriores, creada en 1871, coordinó la mayoría de las actividades culturales en el exterior, sin desaparecer las organizaciones privadas pero sí con menores efectos, época en la que “la cultura fue degradada como mero instrumento para alcanzar los objetivos políticos”.¹¹⁵ Lo que perduró así hasta el final de la Primera Guerra Mundial.

En la República de Weimar, el término *Auslandsdeutchtum*, que describió las tareas de comunicación con los emigrantes no adaptados a sus nuevos hogares, tomó relevancia. La propaganda fue parte central del trabajo emprendido por el Ministro de Relaciones Exteriores Gustav Stresemann para la reintegración de Alemania en la sociedad internacional. Uno de los protagonistas de la diplomacia pública en esta época fue el Servicio Alemán de Intercambios académicos (DAAD, por sus siglas en alemán), fundado en 1925. La muerte de Stresemann en 1929 provocó que el interés en la diplomacia cultural disminuyera al mismo tiempo que el presupuesto.¹¹⁶

¹¹⁴ Cfr. Claudia Auer y Alice Srugies. *Public Diplomacy in Germany. CPD Perspectives on Public Diplomacy, Paper 5*. Los Angeles, Los Angeles, 2013, p.19.

¹¹⁵ Düwell, Kurt. *Deutschlands auswaertige Kulturpolitik. 1918-1932. Grundlinien und Dokumente*. Köln, Böhlau Verlag, 1976, citado en Claudia Auer y Alice Srugies, *op. cit.*

¹¹⁶ *Idem.*

Uno de los periodos más negativos de la utilización de la comunicación y la cultura como instrumentos subordinados a la expansión territorial e ideológica fue sin duda el Tercer Reich. La comunicación hacia las audiencias en el exterior estuvo basada en “propaganda agresiva enfocada en la superioridad de la cultura alemana y el idioma, así como la de la raza aria”.¹¹⁷ En este sentido, cabe destacar que en el mundo fue impactado por el juego psicológico por un lado de la propaganda alemana y por el otro la estadounidense, que tuvo un papel central durante la Segunda Guerra Mundial.

En una nueva etapa, la Guerra Fría, las acciones de diplomacia estuvieron acordes a la división alemana a consecuencia de la derrota de las potencias del Eje. Por un lado, la diplomacia pública de la República Federal Alemana estuvo enmarcada en el restablecimiento de las relaciones internacionales con Estados de similar ideología, para ello surgieron instituciones como el Instituto Goethe, en 1951, y el Instituto para Diplomacia Cultural; sus esfuerzos estaba dirigidos principalmente a los países miembros de la Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN).¹¹⁸

Por otro lado, la República Democrática Alemana, se mantuvo en la búsqueda del reconocimiento de su soberanía, la diplomacia pública estuvo dirigida hacia la Unión Soviética y la coexistencia pacífica con los Estados de occidente. A partir de la unificación en 1990, Alemania se ha enfocado en mostrar al mundo la imagen de un país poderoso económica, política y culturalmente, los tres aspectos igual de importantes. El objetivo de su política cultural difiere al de inicios del siglo XX, pues antes de la Primera Guerra Mundial, la expansión de la cultura estaba altamente ligada con la expansión territorial y política, es decir en el pasado fue una estrategia de dominación y después de perder la guerra pasó a hacer una para crear una imagen positiva.

En el idioma alemán, el concepto diplomacia pública no se encuentra desarrollado más que en la academia, algo similar a lo que ocurre en México, los términos utilizados en su lugar son *aussenpolitische Öffentlichkeitsarbeit* y *auswärtige Kulturpolitik*, que hacen referencia a la política exterior y relaciones públicas, y a la

¹¹⁷ *Ibid*, p. 22.

¹¹⁸ *Idem*.

diplomacia cultural respectivamente.¹¹⁹ Pero no por ello, puede dejar de analizarse la estructura cultural y de comunicación hacia el exterior bajo el mismo enfoque.

Alemania - *Land der Ideen*- , tierra de ideas, es el slogan central del trabajo que se desarrolla desde 2005 conjuntando política y negocios, creado por la Federación Alemana de Industrias, tiene como principal finalidad de “hacer a Alemania visible y reconocida nacional e internacionalmente como una fuerza innovadora y creativa, para demostrar que realmente, es una tierra de ideas”.¹²⁰

El proyecto alemán se concentra en una cantidad diversa de actores igual de importantes para llevar su cultura más allá de sus fronteras, entre ellos los estatales, los institutos descentralizados, los organismos privados y los semi gubernamentales. Los principales son los siguientes:

1. Instituto Goethe (IG).
2. Servicio Alemán de Intercambio Académico (DAAD).
3. Fundación Alexander von Humboldt (AvH).
4. Instituto de Relaciones Exteriores (ifa).
5. Oficina Federal de Administración- Central de Colegios en el Extranjero (ZfA).
6. Servicio Alemán de Intercambio Pedagógico (PAD).
7. Comisión Alemana para la UNESCO (DUK).
8. Instituto Arqueológico Alemán (DAI).
9. Instituto Federal de Formación Profesional (BIBB).
10. Fundación Max Weber- Instituto Alemán de Humanidades en el Extranjero (MWS).
11. Fundación Federal Alemana para la Cultura (KSB).
12. Casa de las Culturas del mundo (HKW).¹²¹

Otros actores de la diplomacia pública son la empresa pública autónoma *Deutsche Welle* (DW) y la Agencia Alemana de Cooperación Internacional (GIZ).

¹¹⁹ Cfr. Oliver Zöllner, “German Public Diplomacy. The Dialogue of Cultures” en Nancy Snow y Philip M. Taylor. *Routledge Handbook of Public Diplomacy*. Estados Unidos, Routledge Taylor and Francis group, 2009, p. 262

¹²⁰ Germany Land of Ideas, [en línea] Dirección URL: <http://www.land-der-ideen.de/en/about-us> [consulta: 29 de marzo de 2014].

¹²¹ Auswärtiges Amt. “Auswärtige Kultur und Bildungspolitik”, [en línea] Dirección URL: http://www.auswaertiges-amt.de/DE/Aussenpolitik/KulturDialog/ZieleUndPartner/ZielePartner_node.html, [consulta: 1 de abril de 2014].

Promover a Alemania como un país y cultura atractiva, para la inversión, la educación y la investigación, comunicar al mundo un país moderno, multifacético y multicultural es la tarea que desarrolla cada una de las instituciones desde sí mismas, ya que no existe un principio organizacional generalizado ni objetivos comunes.

Las acciones de diplomacia pública están dirigidas principalmente a los tomadores de decisiones de política, negocios, economía y cultura, así como a las élites jóvenes. Ello es posible mediante las diferentes acciones de diplomacia cultural, basadas en: “1) promover los intereses de la política cultural y educativa en el exterior; 2) establecer y mantener una imagen y moderna en el exterior; 3) fomentar la integración europea; 4) prevenir conflictos a través de un diálogo basado en los valores”.¹²²

Finalmente, la diplomacia pública alemana responde en su conjunto, a una serie de intereses estatales, que, creando lazos interculturales, educativos y de cooperación alrededor del mundo, permite que sea tan eficiente en cuantas regiones estratégicas tengan. El Instituto de Relaciones Exteriores tiene contemplados como prioridad Brasil, China, Francia, India, los países mediterráneos y el mundo árabe, Europa central y del este, Polonia, Rusia y Estados Unidos.¹²³

En la actualidad la diplomacia pública alemana, mediada por organizaciones privadas en su mayoría, lleva a cabo un trabajo descentralizado, carente de una organización estructural explícita, no obstante el trabajo desarrollado de manera individual por cada una de ellas, forma parte de una estructura mayor. En la que se entiende a la diplomacia pública como las actividades de comunicación para formar una imagen en el exterior, tener influencia y construir relaciones basadas en el entendimiento mutuo. Por razones históricas, la diplomacia pública no está organizada gubernamentalmente, lo que hace posible presentar una imagen plural de Alemania hacia el exterior.

¹²² Auswärtiges Amt. “Konzertion 2000”, [en línea] Dirección URL: http://ifa.de/pdf/aa/akbp_konzeption2000.pdf, [consulta: 13 de diciembre 2014].

¹²³ Institut für Auslandsbeziehungen. “Regionen und länder”, [en línea] Dirección URL: <http://www.ifa.de/kultur-und-aussenpolitik/alias.html>, [consulta: 5 de marzo de 2014].

3.2 Diplomacia pública en México

México ha intentado desarrollar en los últimos años, un modelo de diplomacia pública que tiene como base principal la diplomacia cultural, sin embargo, a pesar del trabajo de sus representaciones en el exterior y las instituciones encargadas de llevar a cabo esta labor, no han aprovechado al máximo el potencial con que se cuenta.

Los esfuerzos por ir más allá de la promoción y difusión cultural a una estrategia de diplomacia pública solo han sobresalido en ocasiones en las que la situación económica y política lo amerita y no como un acto constante del quehacer diplomático. Es decir, la diplomacia pública es de carácter reactivo y no está basada en principios o intereses nacionales, como se discutía en el primer capítulo, con referencia a la relación con Estados Unidos.

Históricamente la cultura mexicana ha sido utilizada como orgullo nacional, los creadores y artistas mexicanos han dado imágenes diversas del México hacia el mundo. No obstante, las estrategias seguidas a nivel gubernamental, además de carecer de objetivos generales y específicos, a corto y largo plazo, no se han adaptado a un modelo organizacional identificable que dure más tiempo que un sexenio.

Según Pamela Starr, en dos ocasiones México ha puesto en marcha la estrategia de diplomacia pública para mejorar su imagen en Estados Unidos, de 1989 a 1994 y de 2000 a 2002.¹²⁴ El primer periodo tenía como objetivo ganar votos positivos, tanto de los políticos involucrados como de la población, para llevar a cabo la firma del Tratado de Libre comercio de América del Norte (TLCAN). El segundo periodo de la implementación de dicha estrategia tuvo como base principal la ampliación del TLCAN en cuestiones migratorias.

Jorge Castañeda Gutman, mantuvo una “agresiva diplomacia cultural que incluía la apertura de institutos culturales mexicanos en las ciudades estratégicas en el exterior y mandar artistas, directores de cine y escritores como embajadores culturales”.¹²⁵ Política que estructuró junto con uno de sus principales aliados, Gerardo

¹²⁴ Pamela K. Starr, “Mexican Public Diplomacy: Hubble by History, Interdependence and Asimetric Power” [en línea] Dirección URL: <http://publicdiplomacymagazine.com/mexican-public-diplomacy-hobbled-by-history-interdependence-and-asymmetric-power/> [consulta: 5 de marzo de 2014].

¹²⁵ *Idem.*

Estrada, anterior director del INBA y de Radio Educación. No obstante se vio modificada con la llegada de Luis Ernesto Derbez a la Secretaría, en el 2003.

Los aspectos de la política exterior de México que repercuten directamente a la diplomacia pública son la interdependencia económica y demográfica con Estados Unidos, pues aunado a la política exterior prioritariamente dirigida hacia la potencia, esta diplomacia se enfoca al igual hacia aquel país.

Starr plantea que la asimetría de poder, desarrollo y posicionamiento en la sociedad internacional, son factores que hacen que la diplomacia pública mexicana se encuentre constantemente a la defensiva, ir contra la imagen de un país violento, inseguro y corrupto es una de las tareas que debe enfrentar la diplomacia pública mexicana.

Los elementos que destaca la autora como esenciales en la diplomacia pública de México hacia Estados Unidos son tres: promoción del turismo, comercio e inversión; programa de visitas diplomáticas para miembros del gobierno estadounidense; y programas culturales, educativos y deportivos dirigidos a mexicanos en ese país.¹²⁶

En el 2010 la guerra contra el narcotráfico generada por la segunda administración panista exportó al mundo la imagen de un país inseguro y violento, para lo que se contrató al asesor de imagen nacional Simon Anholt, quien manejó la estrategia “De víctima a líder” en la que argumentó que la imagen que el mundo concibe de México está subordinada a la visión estadounidense. En sus estudios, destaca la importancia de la cultura, pues la “herencia cultural de México es la joya de su corona”,¹²⁷ ya que es una de las más grandes del mundo, en datos de la Organización de Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO por sus siglas en inglés), con treinta y nueve sitios declarados Patrimonio Mundial de la Humanidad, entre los cuales treinta y dos son culturales y siete son Patrimonio Inmaterial de la Humanidad (véase ANEXO 1 y 2).¹²⁸

¹²⁶ *Idem.*

¹²⁷ Alex Marin y Kall “Simon Anholt, la estrategia de Calderón para cambiar la imagen de México” en *Animal Político*, [en línea], abril 2012, Dirección URL: <http://www.animalpolitico.com/2012/04/simon-anholt-el-estratega-de-calderon-para-cambiar-la-imagen-de-mexico/> [consulta: 10 de marzo de 2014].

¹²⁸ UNESCO, “Liste du patrimoine mondial”, [en línea] Dirección URL: http://whc.unesco.org/fr/list/?search=mexico&searchSites=&search_by_country=®ion=&search_yearinscrib

La proyección internacional de la imagen de México, se da por dos vías, por la parte mexicana con la diplomacia cultural y las relaciones culturales internacionales en las que participan actores públicos y privados; y por otro lado, la imagen que los Estados Unidos se encargan de difundir al resto del mundo, ya sea por las agencias de noticias, los comunicados de prensa e incluso la imagen que Hollywood presenta al mundo.¹²⁹

La diplomacia cultural mexicana está en manos de las siguientes instituciones gubernamentales:

1. Secretaría de Relaciones Exteriores - Representaciones de México en el exterior
2. Agencia Mexicana de Cooperación Internacional para el desarrollo (AMEXCID) - Dirección General de Cooperación Educativa Cultural
3. Secretaría de Educación Pública (SEP) - Consejo Nacional para la Cultura y las Artes (CONACULTA)
4. Secretaría de Hacienda y Crédito Público (SHCP)

De manera más autónoma participan también instituciones educativas como la Universidad Nacional Autónoma de México y entre los actores privados destaca Televisa con la exportación de sus programación.

En general, la diplomacia pública mexicana únicamente ha sido utilizada en momentos indispensables para la política o economía mexicana y no se lleva un trabajo continuo ni a largo plazo, no existe un proyecto nacional al interior del país y tampoco uno de proyección internacional para la cultura mexicana, hecho que difiere por completo a la organización alemana.

Contrastes

En Alemania como en México no existe una estrategia común de diplomacia pública entre las instituciones, sin embargo, históricamente se encuentra trabajando con su presencia en el exterior, sus proyectos culturales dependen más de las instituciones autónomas que del gobierno en turno, a diferencia del trabajo que lleva a cabo

ed=&themes=&criteria_restricacion=&type=&media=&order=country&description= [consulta: 7 de marzo de 2014].

¹²⁹ Véase Nicholas J. Cull "El futuro de la diplomacia pública: implicaciones para México" en *Revista Mexicana de Política Exterior*, núm. 99, Instituto Matías Romero, SRE, México, septiembre-diciembre 2013, pp. 45-73.

nuestro país, que define su diplomacia pública desde las más altas esferas de gobierno.

A continuación presentamos un cuadro comparativo de la diplomacia pública mexicana y alemana con el objetivo de resaltar los contrastes que existen entre ambos modelos de trabajo. En él recopilamos los datos necesarios para entender la forma en que funciona cada una, los órganos e instancias de que se ayuda y los objetivos, el público que destinan su actividad y los medios y/o herramientas de diplomacia pública que utilizan.

Cuadro 12. Diplomacia pública en Alemania y en México

País	Instituciones y objetivos	Público destino	Medios y/o herramientas
Alemania	<p>Las instituciones alemanas son en su mayoría autónomas del sistema gubernamental, además de que son en gran parte especializadas.</p> <p>Goethe Institut: Enseñanza del idioma alemán, cooperación cultural y participación y organización de eventos culturales.</p> <p>DAAD: Promoción de la investigación y la cooperación entre las universidades alemanas y extranjeras.</p> <p>Deutsche Welle: reflejar a Alemania como una nación liberal, democrática y gobernada por la ley.</p>	<p>Mayormente está dirigida a las élites políticas, económicas educativas y culturales de los países en los que se encuentran.</p>	<p>Existen 159 Institutos Goethe alrededor del mundo en 94 países.</p> <p>Becas e intercambios escolares.</p> <p>Internet, medios impresos, diálogos entre los medios de comunicación.</p> <p>Radio y televisión, servicios en línea en treinta idiomas.</p>

México	<p>Los actores de la diplomacia pública mexicana son principalmente instituciones gubernamentales.</p>	<p>El público al que dirige México sus acciones de diplomacia pública no está definido.</p>	<p>La diplomacia cultural a través de exposiciones de artes visuales, participación en ciclos de cine, danza y artes escénicas. No hay interacción directa con el público receptor.</p>
	<p>La Secretaría de Relaciones Exteriores junto con las representaciones de México en el exterior tienen como objetivo principal difundir la imagen de México en el exterior.</p>	<p>La diplomacia cultural que se hace en las embajadas va dirigida principalmente a los diplomáticos, mexicanos en el extranjero y en tercer término al público en general.</p>	
	<p>AMEXCID: promoción del desarrollo humano sustentable, concentración, fomento y coordinación de acciones de cooperación internacional.</p>		
	<p>CONACULTA: difundir el patrimonio cultural de México en el mundo.</p>		
	<p>SHCP: Rescatar, conservar y divulgar el patrimonio nacional a través de la Colección Pago en Especie.</p>		

Fuente: elaboración propia

La política cultural de un Estado y otro difiere en su organización, objetivos, y público al que va dirigido, así como en los intereses que persiguen. No obstante, sus resultados, así como efectividad se ven traducidos en los objetivos de política exterior logrados mediante la diplomacia pública y la forma en que la encamina cada Estado. En este sentido, me permito afirmar que la diplomacia pública de Alemania es más exitosa que la de México.

Relaciones culturales México- Alemania: Mexartes-Berlín 2002 desde la diplomacia pública

Al momento de hacer un análisis exhaustivo del festival MEXartes-Berlín 2002 desde la diplomacia pública encontramos que fue una de las actividades de diplomacia cultural más importantes presentada en Alemania durante el sexenio, así también fue la primera vez que se presentó un festival de su tipo en Europa. Tenía como intención atraer al público hacia la cultura mexicana y establecer un diálogo entre ambas naciones en un periodo en que las relaciones entre ambas naciones se encontraban con el trasfondo de la recién entrada en vigor e implementación del TLCUEM.

El año 2002 significó mucha presencia cultural mexicana en la capital alemana y una muestra clara de lo que pretendía ser una estrategia de diplomacia cultural en los primeros años de la administración panista, aunado a la creación del Instituto México, sin embargo este proyecto no funcionó en parte por la salida de Castañeda y la llegada de Derbez al frente de la SRE. Siguiendo los modelos de diplomacia pública y cultural planteados en el capítulo uno, afirmamos que MEXartes fue una acción de diplomacia cultural de México en cuanto a la participación de actores gubernamentales y privados, así como la naturaleza de sus gestiones y objetivos que la definición de la misma refiere.

No obstante, al momento de identificar si MEXartes fue efectivamente una acción de diplomacia pública mexicana, es más complicado, ya que basándonos en la definición que proporcionamos en el capítulo inicial pues, si bien, cumple con los requisitos de actores, comunicación intercultural y diálogo con un público extranjero, intentando atraerlo con su poder suave; el hecho de que la mayor parte del financiamiento para el festival fuera aportado por la parte germana nos brinda un importante elemento de análisis, pues en el fondo MEXartes fue más bien una estrategia de diplomacia pública de los *stakeholders* alemanes y no de la mexicana, a pesar de que la planeación y desarrollo del festival haya sido trabajo compartido.

Los patrocinios alemanes fueron primeramente del Ministerio de Relaciones Exteriores de Alemania, *Hauptstadtkulturfonds* o Fondo de la Capital para la Cultura y la fundación *Deutsche Klassenlotterie Berlin* y la Casa de las Culturas del Mundo, a quien perteneció la iniciativa es financiada por el gobierno. También se con la

participación de empresas que financiaron al IG y HKW: Volkswagen, Eduard Winter Group (inmobiliarias de automóviles), Lufthansa, Borco (importadora de tequila), Hoteles Sorat y la Sociedad Mexicana Alemana. Por su parte, los fondos mexicanos fueron por parte de SRE, CONACULTA, Aeromexico y Corona.¹³⁰ Los *stakeholders* pretendieron crear un interés y cercanía por la cultura mexicana dentro del público alemán, pues en adelante sería un socio comercial más importante. Cabe destacar que las empresas patrocinadoras fueron principalmente las del sector automotriz y aéreo, así como bebidas, que son en la actualidad sectores importantes para el comercio e inversiones bilaterales.

Para la parte mexicana el festival resultó positivo en el sentido del intercambio cultural e interacción con un público que no era tan conocido como lo es el estadounidense. Sin embargo, no tuvo ningún tipo de continuidad ya sea como festival anual, estrategia de cooperación internacional o de diplomacia en Alemania ni en otro país del orbe, sobresaliendo la falta de planeación y continuidad de la política exterior del sexenio en el ámbito de la cultura.

La estrategia cultural de México en dentro en el exterior pareciera no ir más allá de la promoción, sin llegar de manera concreta a lo que podría ser una estrategia de política exterior más compleja, pues no explota con inteligencia e integridad sus vastos recursos culturales, la falta de definición objetivos y continuidad se ve reflejada en este ámbito así como en muchas de las políticas de cada sexenio.

3.3 Limites explicativos de la diplomacia pública

Como lo hemos visto en los capítulos anteriores, la diplomacia pública representa un papel central en la política exterior de los Estados, principalmente al momento de llevar su imagen hacia el exterior de manera atractiva y con la intención de hacer que el público extranjero demuestre cierta simpatía hacia los intereses del emisor.

La diplomacia pública es compatible con un sinnúmero de regímenes políticos, cada uno la adapta de acuerdo con sus objetivos de política exterior, así como sus necesidades e imagen a proyectar para definir determinada postura en la esfera

¹³⁰ MEXartes-berlín.de [en línea] Dirección URL: <http://mexartes-berlin.de/esp/expo/index.html> [consulta; noviembre de 2014].

internacional. Por ello, no hablamos de una sola diplomacia pública, si bien el concepto y modelo de estudio por excelencia es el caso estadounidense,¹³¹ diferentes países alrededor del mundo han decidido adaptar esta estrategia a sus propias condiciones, con el fin de obtener resultados que favorezcan sus acciones de comercio exterior, política exterior o cooperación internacional, por mencionar algunos ejemplos.

No obstante, este enfoque teórico presenta diferentes limitaciones que no permiten explicar ciertos ámbitos en el desarrollo de las relaciones culturales entre dos Estados. Robin Brown, del Instituto de Comunicación de la Universidad de Leeds, analiza el desarrollo de la diplomacia pública a partir de cuatro paradigmas que se encuentran en continuo debate entre ellos mismos, ya que cada uno consiste en la defensa de un propósito, seguido de un análisis particular del ambiente internacional:¹³²

1. La diplomacia pública es una extensión de la diplomacia
2. La diplomacia pública como proyección nacional
3. Comunicación externa para las relaciones culturales
4. Comunicación externa como guerra

Partiendo de estos paradigmas, y considerando a la diplomacia como un sistema de relaciones entre Estados, organizaciones internacionales, entre otros actores, uno de sus principales propósitos es atraer públicos que son relevantes para los propósitos de la política exterior del Estado. Esta atracción varía en el tiempo y basa en diferentes recursos, temas y públicos como sea requerido.

En la diplomacia pública como proyección nacional, el autor la desarrolla a partir del concepto *marca país*, en la que la idea principal es desarrollar una imagen positiva de la nación en las mentes de los extranjeros, con la intención de provocar afinidad con las políticas de país, visitar, emigrar, invertir y consumir bienes y

¹³¹ La literatura de la diplomacia pública está enfocada en la diplomacia pública estadounidense, desde la Segunda Guerra mundial hasta la guerra fría y la actualidad. También son abundantes los estudios de diplomacia pública de las principales economías a nivel mundial, en su mayoría realizados por teóricos estadounidenses.

¹³² Robin Brown. *The Four Paradigms of Public Diplomacy : Building a Framework for Comparative Government. External Communications Research*. Institute of Communication Studies, University of Leeds. San Diego, International Studies Association Convention, abril 2012.

servicios. En este sentido, la marca país visualiza al sistema internacional como un mercado.¹³³

Otra de las limitaciones de la teorización de la diplomacia pública no refleja los resultados económicos y políticos que esta estrategia trae consigo, aunado a ello, las diferentes interacciones dentro de la misma no permite reunir los resultados de manera global, es decir, puede ser que los intercambios universitarios resulten exitosos para una pero no así la enseñanza del idioma o las relaciones culturales, en este sentido ¿es exitosa la estrategia de diplomacia pública? ¿Cómo se miden los resultados? ¿Hay verdadero impacto político o económico? Por otro lado, encontramos que cada Estado pone en práctica su estrategia de diplomacia pública, y en especial sus relaciones culturales como más se adapta a su realidad en la búsqueda de sus intereses y objetivos de política exterior, por lo que si bien, se adapta, es imposible identificar una sola forma de diplomacia pública y llegar a una definición universal es imposible.

En cuanto a la organización de las relaciones culturales, esta depende tanto de los ministerios de relaciones exteriores como de las instituciones en el sector, para que puedan existir las relaciones culturales entre dos Estados es menester la cooperación de las instituciones culturales del país emisor y receptor.

El último paradigma, las comunicaciones utilizadas como herramienta militar o armas de guerra, también conocido como comunicaciones estratégicas, se desarrollaron con mayor plenitud durante la guerra fría y uno de los métodos más comunes fue la propaganda. Este tipo de comunicaciones tiene como objetivo desmoralizar al enemigo, hacer que las audiencias en el extranjero se identifiquen y estén de acuerdo con una causa así como hacer que la opinión pública favorezca a un Estado sobre otro.

En la actualidad, con el desarrollo y transformación de las tecnologías de la información y el acceso a las mismas, los temas internacionales se encuentran al alcance de toda la población, lo que hace permisible la opinión pública y el involucramiento de los actores no gubernamentales en las temáticas internacionales, por lo que los diplomáticos no tienen otra opción que extender sus tareas hacia el

¹³³ En el caso de México, el logo *México* a colores, con grecas simulando gravados prehispánicos es utilizado como marca país.

público civil que pretende atraer. La diplomacia pública no se da por *default* en el ministerio de relaciones internacionales y con negociaciones cerradas a los niveles gubernamentales.

Ante estas transformaciones e interacciones, nuevos desafíos globales así como problemas con efectos y causas mundiales, para ello, Camelia Tigau hace énfasis en la necesidad de “nuevas formas de diplomacia que hagan efectivos intereses y responsabilidades públicas”,¹³⁴ dentro de las cuales encontramos a la diplomacia pública como herramienta y alternativa a la diplomacia tradicional que haga posible un avance hacia una “diplomacia más democrática”¹³⁵ en la era digital en la que vivimos.

La reestructuración de la diplomacia en la actualidad está basada en el número de conexiones y redes de cada Estado, el internet facilitó la transición de la diplomacia elitista hacia la diplomacia de masas, en la que el Estado además de perder el monopolio de las relaciones internacionales, se ve en la necesidad de ampliar sus objetivos de política exterior a diferentes públicos, lo que trae como consecuencia mayor interacción entre los actores, por ello el funcionamiento del sistema depende de la creatividad de los intermediarios.

Tigau analiza la diplomacia pública desde la teoría de redes, en la que formación de redes y conexiones es la característica y el objetivo principal de la diplomacia contemporánea. Las “redes como formas de cooperación consciente entre los actores que constituyen fuentes de intercambio continuo de información con un objetivo preestablecido que puede ser la comunicación o la actuación conjunta”.¹³⁶ De ahí el surgimiento de un nuevo concepto de diplomacia que no abordamos dentro de este trabajo *diplomacia pública 2.0*, que hace referencia a aquella que se realiza mediante los medios de comunicación y que sirve como complemento de la tradicional, esta herramienta es ya muy utilizada por muchas embajadas y ministerios de relaciones exteriores.

¹³⁴ Camelia Tigau. Diplomacia en la era digital. La ayuda alimentaria como maniobra neoliberal. CISAN-UNAM, Grupo Editorial Cenzontle, México, 2009, p. 12.

¹³⁵ Tigau hace referencia a la “democracia más democrática” desde un perspectiva de redes que facilite la comunicación e interacción de los Estados y sociedades, a fin de modificar la teoría de las Relaciones Internacionales, *cfr. Ibid.* pp. 13-18.

¹³⁶ *Ibid.*, p. 58.

Han surgido nuevos conceptos de poder que incluye el dominio de las tecnologías y de las nuevas redes de comunicación, así como el hecho de que los Estados, organizaciones internacionales, actores diplomáticos trascendentes tomen como base *social media*, para realizar diálogos con sus interlocutores creando opinión pública, cuyo peso y decisiones en torno a ellas es cada vez más significativo. Ello trae consigo una completa transformación de la forma de hacer política.

Nos encontramos también con la era de las industrias culturales, entendidas por UNESCO como “aquellos sectores de actividad organizada que tienen como objeto principal la producción o la reproducción, la promoción, la difusión y/o la comercialización de bienes, servicios y actividades de contenido cultural, artístico o patrimonial”,¹³⁷ con las cuales la cultura toma un nuevo rol, uno que rebasa la frontera de significado y materialización, diálogo y entendimiento por uno de comercialización, que puede ser difundido también como poder suave.

En la praxis, la diplomacia pública depende de la conceptualización de cada Estado, algunos llaman diplomacia pública a sus actividades de comunicación en el exterior, otros no la llevan a cabo como tal por lo que carecen de una organización y estructura institucional que los soporte y sólo realizan promoción cultural con fines turísticos. Así, los estudios de la misma quedan sujetos a criterios y conceptos desarrollados en el exterior ajenos a la realidad de los propios Estados.

En suma, la diplomacia pública es un diálogo entre élites en el que los receptores se encuentran claramente identificados, debe tener coherencia con el discurso de política exterior de cada Estado. Los actores, gubernamentales como no gubernamentales buscan influir al momento en que otros tomen decisiones de manera que les sean favorables y todo este proceso se lleva a cabo mediante las herramientas de diplomacia pública.¹³⁸

Una de las principales limitantes de la diplomacia pública para estudiar las relaciones culturales entre los Estados es que no toma en cuenta el contexto de las relaciones entre los mismos. Para poder hacer un análisis de diplomacia pública entre

¹³⁷UNESCO, Expresiones culturales. Políticas para la creatividad. [En línea] Dirección URL: <http://www.unesco.org/new/es/culture/themes/cultural-diversity/diversity-of-cultural-expressions/tools/policy-guide/como-usar-esta-guia/sobre-definiciones-que-se-entiende-por-industrias-culturales-y-creativas/> [consulta: 11 de agosto de 2014].

¹³⁸ Veáse 1.3 La diplomacia pública y cultural.

dos Estados, es importante partir de un análisis global de las relaciones tanto histórico como a prospectiva entre ambos. De lo contrario, ni la diplomacia pública ni el poder suave se comprenden en su totalidad o rinden frutos a largo plazo.

En conclusión, México no ha realizado el trabajo suficiente para mostrar su potencial cultural al mundo a través de la diplomacia pública generando una imagen que le permita lograr un económico y político favorecedor en la esfera internacional. El trabajo realizado en este sentido no abarca la totalidad de la diplomacia, se basa principalmente en dos temas: la mayoría del tiempo promoción cultural, a pesar de que si lleva a cabo diplomacia cultural según la situación coyuntural; y la defensa de su imagen al exterior, ya sea la guerra contra el narco, la inestabilidad al interior, la corrupción o desaparición de personas, por mencionar algunos de los casos que aparecen en los noticieros extranjeros.

Más allá del éxito de la diplomacia pública alcanzado por potencias mundiales, sus limitaciones son visibles en los casos de países como el nuestro. Los problemas que se presentan al interior no pueden ser dejados de lado mediante una estrategia de diplomacia pública que promueva el turismo, inversiones mediante una marca país. Las audiencias en el extranjero interesadas en México, generalmente tienden a conocer la realidad al interior del país transmitidas por las agencias internacionales de comunicación, embajadas, redes sociales, etc., complicando la presentación de una imagen positiva, por lo que coincido con la idea de Simon Anthold, si México quiere ser visto en el exterior como un gran país para vivir viajar e invertir, debe iniciar por ser un gran país para vivir, viajar e invertir primero. El problema de México debe ser resuelto mediante la política interna antes de tratar de mejorar una imagen de manera externa.

Conclusiones

2016, el año dual

El 17 de julio de 2014 el Secretario de Relaciones Exteriores de México, José Antonio Meade y su contraparte alemana, el Ministro Frank Walter Steinmeier, en la Ciudad de México acordaron establecer un año dual. 2016 será el año de México en Alemania y de Alemania en México; asimismo acordaron la creación de una comisión binacional como un nuevo elemento de cooperación que se reunirá cada dos años.

La idea, de profundizar en el conocimiento de la cultura, academia, ciencia y tecnología entre ambos países desemboca en el año dual que, de acuerdo con la estrategia de la Embajada mexicana en Berlín y de la alemana en la Ciudad de México, vendrá acompañado también de acercamiento económico.

Los años duales, son oportunidades que tienen los países para ser los protagonistas en ferias de libro, festivales de música, artes escénicas, visitas de Estado, intercambios entre universidades, pero también en la esfera de los negocios. Es una fiesta cultural que dura un año y cuya preparación toma aproximadamente dos años.¹³⁹

Una vez entendida la compleja y bien definida estructura cultural alemana, y haciendo una comparación con la mexicana, es más fácil llegar a entender que la diplomacia pública alemana tiene como principal objetivo llegar a las élites culturales y económicas en el extranjero, que pretende influir mediante ideas que la destacan como una gran nación con la cuales resultará benéfico hacer intercambios culturales y económicos. Y es una tarea que depende de una gama compleja de instituciones equipo dirigida a las elites culturales gubernamentales y privadas.

Por otro lado, la estructura de la política cultural mexicana, además de limitada, pareciera estar dirigida únicamente a las elites culturales en el extranjero y miembros de las embajadas, y en el caso de Estados Unidos, se prioriza al público mexicano, desarrollando una estrategia de diplomacia pública limitada.

¹³⁹ Veáse Anexo 3 Borrador del Año de México en Alemania, 2013.

Sin duda, MEXartes fue un festival rentable en términos de ganancia simbólica en el 2002, no obstante, uno de sus principales desafíos fue darle continuidad al proyecto, pues no se llevó a cabo en años posteriores en el país, o en el continente. Fue una estrategia durante ese año pero no durante el sexenio y menos aun durante los sexenios siguientes. Lo que nos lleva a la deducción de que la estrategia desarrollada en MEXartes fue realizada en función de los intereses de la parte primero política y después creativa mexicana más que de una política estatal.

Será hasta catorce años después que México tenga la oportunidad de regresar a tierras germanas como protagonista cultural. Está en manos de los actores de política exterior mexicana, como de los *stakeholders* que el proyecto sea exitoso y genere continuidad en el trabajo de diplomacia pública de México, pues aun con sus limitaciones, México tiene el potencial cultural del que muchos países carecen.

Si mi trabajo de investigación consistiera en analizar los puntos negativos de la política mexicana en los últimos noventa años desde la política cultural y relaciones culturales internacionales, llegaría a la conclusión de que el sistema político mexicano en su conjunto funciona mediante los intereses de las clases gobernantes y la coyuntura interna como internacional, de manera tal, que no se es pragmático ni se trabaja de forma coherente o que responda a las necesidades de la mayoría como supone el principio básico de una democracia.

Al comienzo de la investigación, partí con la idea de que MEXartes-Berlin 2002 era intelectualidad y obra completa del gobierno mexicano o bien una estrategia de diplomacia pública que tenía fines y objetivos específicos creados para servir como herramientas de política exterior y explotar el poder suave, sin embargo, los datos fueron rechazando mis hipótesis iniciales y me llevaron a caer en cuenta de que el festival fue patrocinado en su mayoría por la parte privada alemana y en menor medida por la parte mexicana.

Siendo entonces iniciativa primordialmente alemana, MEXartes no fue parte de una estrategia de política exterior con la intención de atraer la simpatía de los interlocutores internacionales, más bien, fue resultado de una respuesta de cooperación internacional en materia cultural a la que México accedió sin dar

continuidad en años siguientes. Por lo que no hubo un marcado acercamiento político resultado del dialogo cultural y el económico se debió más al tratado de Libre Comercio entre México y la Unión Europea que a algún derivado del poder suave pero no se vio reflejado en una balanza comercial a nuestro favor, sino en las inversiones que llegaron a nuestro país y el crecimiento en el número de importaciones.

En el sexenio de Felipe Calderón y lo que va del de Enrique Peña, la imagen de México en el extranjero se ha tornado negativa como resultado de la lucha interna contra el narcotráfico y el crimen organizado, los escándalos de corrupción y violación a los derechos humanos que aparecen continuamente en los medios nacionales y extranjeros y que además, reportan las embajadas a sus respectivos gobiernos. Los medios de comunicación han colaborado para que la percepción generalizada de México sea de un país violento y poco seguro ya sea para el turismo como para las inversiones económicas.

Sobre cualquier estrategia de proyección de imagen al exterior, la realidad y su interpretación fuera de nuestras fronteras no es positiva y trae consigo efectos negativos tanto económicos como políticos en las relaciones internacionales de nuestro país.

A partir de lo anterior, es pertinente preguntarnos qué tan bien le resulta a México una estrategia cultural que no es inclusiva ni reflejo de la realidad mexicana, maquillar la imagen del país en lugar de ser efectivamente un buen lugar para vivir, no es más que una de las grandes incongruencias que la política mexicana lleva hacia el exterior.

La herramienta de política exterior que ha sido mayormente utilizada para proyectar la imagen de México en el extranjero es la diplomacia cultural; sobre todo a través de diversas expresiones artísticas, no obstante el elemento 'cultura' no ha sido explotado en su totalidad como parte de un proyecto al exterior, sino que se utiliza con mayor frecuencia en situaciones coyunturales de la política exterior o según los intereses de las clases gobernantes.

La hipótesis inicial fue "la diplomacia cultural con la que se llevó a cabo el festival MEXartes-Berlín.de 2002 fungió como herramienta de política exterior, teniendo como principal objetivo el acercamiento primero político y posteriormente

económico de México con Alemania, que se vio reflejado en la balanza comercial bilateral del sexenio de Vicente Fox” misma que, durante el transcurso de la investigación refutamos diciendo que, si bien existió acercamiento cultural para llevar a cabo el festival y quizá acercamiento político, esto no se dio como resultado del festival, un acercamiento más profundo que trajera beneficios a México en su relación con Alemania y mucho menos un crecimiento económico por nuestra parte en el sexenio.

Si bien México ha desarrollado una estrategia de diplomacia cultural, no ha sido una constante y se ha enfocado más a la cuestión turística que a un proyecto de diplomacia pública. Los proyectos encaminados a la diplomacia cultural varían constantemente en función de la gente encargada de los temas según sus propias ideas y no siguen los esquemas que los expertos han planteado ni crean uno que se adapte a nuestra realidad.

Pero no es únicamente al exterior que el tema de cultura es poco valorado y mal gestionado, ello es consecuencia en primera instancia de la falta de organización, estructura y poco presupuesto que se da a la parte cultural dentro de nuestro país, sin referirnos únicamente a los temas de las bellas artes como cultura, sino a lo que el concepto antropológico engloba y que al final del día es lo más importante, las personas. Ejemplo de ello es la discriminación que reciben los indígenas de los que, de manera irónica, se está orgulloso en las muestras internacionales. Esto es muestra clara de la ineficiencia de los gobiernos para hacer de la cultura algo inclusivo más que divisorio y elitista, de esta manera concuerdo con la idea de Herminio Sánchez cuando expone que puede explicarse el subdesarrollo de las políticas culturales de México a partir del subdesarrollo general del país.

Finalmente, quisiera hacer énfasis en que el estudio de la cultura en Relaciones Internacionales debería ser un tema más desarrollado, no sólo a partir de la diplomacia cultural o en general desde la diplomacia pública, que si bien, son formas diferentes de analizar el quehacer diplomático en el mundo, toman en cuenta un aspecto muy estrecho de la cultura en su totalidad.

Existen también enfoques inclusivos de la cultura ya sea en el creciente y desarrollo económico internacional o por regiones, o bien los derechos humanos y las controversias que pueden generar según las cosmovisiones de cada pueblo y cultura.

O la cultura visto como un bien de consumo y el impacto de la globalización para la misma, a grado tal que países como Estados Unidos, Japón o Corea comercializan sus bienes culturales para obtener mayor presencia a nivel regional o mundial.

Lo temas de cultura son poco estudiados por los internacionalistas mexicanos y esto se debe al sistema educativo, pues no incluye temas culturales en los planes de estudio, así como a la inexistencia de instancias gubernamentales dirigidas únicamente a la cultura (sin depender de la Secretaría de Educación Pública). Considero que México es un país con recursos culturales envidiables por muchos países del mundo, pero desafortunadamente mal administrados, cuidados y difundidos, reflejo claro de la política mexicana, su mala organización, objetivos cambiantes y visión a corto plazo.

Bibliografía y hemerografía

- Auer, Claudia y Alice Srugies. *Public Diplomacy in Germany. CPD Perspectives on Public Diplomacy, Paper 5*, Figueroa Press, Los Angeles, 2013.
- Berridge, Geoff R. *Diplomacy: Theory and Practice*. Fourth edition, Palgrave/Mac Millan, Gran Bretaña, 2010.
- Brown, Robin. *The Four Paradigms of Public Diplomacy: Building a Framework for Comparative Government. External Communications Research*. Institute of Communication Studies, University of Leeds. International Studies Association Convention, San Diego, abril 2012.
- Bul, Hedley, *The Anarchical Society: a study of order in world politics*. Columbia University Press, Nueva York, 2002,
- Calduch, Rafael. *Dinámica de la sociedad internacional*. CERA, Madrid, 1993.
- Comisión México-Alemania 2000. *México y Alemania. Perspectivas para el año 2000*. Informe final de la Comisión México- Alemania 2000, Alemania, 1993.
- Consejo Nacional para la Cultura y las Artes. *La cultura y las artes en tiempos de cambio/Consejo Nacional para la Cultura y las Artes*, FCE, CONACULTA, México, 2005.
- Consejo Nacional para la Cultura las Artes. *Programa Nacional de Cultura 2001-2006*, México, 2001, 213.
- *Convención de Viena sobre Relaciones diplomáticas*, 18 de abril de 1961.
- Cull, Nicholas J. *Public Diplomacy: Taxonomies and Histories*. The ANNALS of the American Academy of Political and Social Science. SAGE, 2008.
- De Icaza, Carlos. *La diplomacia contemporánea*. Tercer Milenio/ CONACULTA, México, 1999.
- De Vega, Mercedes (coord.). *Historia de las relaciones internacionales de México, 1810-2010*, Volumen 5, Europa, Secretaría de Relaciones Exteriores, México, 2011.

- Dune, Timm y Brian C. Schmidt, "Realism", en John Baylis, Steve Smith (ed). *Globalization and world politics: an introduction to international relations*. Oxford University Press, Reino Unido, 2008.
- Eagleton, Terry, *Ideología: una introducción*. Paidós, Barcelona, 2005.
- Fernández, Rafael (coord.). *Cambio y continuidad en la política exterior de México*, ITAM, México, 2002, 271 pp.
- Garza Elizondo, Humberto (Ed.). *Paradigmas y paradojas de la política exterior de México: 2000-2006*, El Colegio de México, Centro de Investigación y Docencia Económicas, México, 2010, 472pp.
- Guerrero, Omar. *Historia de la Secretaría de Relaciones Exteriores. La administración de la política exterior: 1821-1992*. Instituto Matías Romero de Estudios Diplomáticos, Secretaría de Relaciones Exteriores, México, 1993, 431pp.
- Loaeza Enrique y Raúl Valdés, *Terminología Usual en Relaciones Internacionales*, Tomo 3, *Derecho Diplomático y Tratados*, Acervo Histórico Diplomático, Secretaría de Relaciones Exteriores, México, 1993,
- Jarol B. Manheim, *Strategic Public Diplomacy and American Foreign Policy: The Evolution of Influence*, Oxford, New York, Oxford University Press, 1994.
- Jan Melissen, Donna Lee, and Paul Sharp, eds., *The New Public Diplomacy: Soft Power in International Relations*, London, New York, Palgrave Macmillan, 2007.
- Morgenthau, Hans J. *Politics among nations. The struggle for power and peace*. Mc Graw Hill Higer Education, Séptima edición, Estados Unidos, 1993.
- Moravcsik, Andrew. "Liberalism and International Relations Theory". Harvard University and University of Chicago, Paper No. 92-6, 53pp, [en línea] Dirección URL:
https://www.princeton.edu/~amoravcs/library/liberalism_working.pdf [consulta: 2 de octubre de 2014].
- Nye, Joseph S. *Soft Power. The means to success in world politics*. Public affairs, New York, 2004.
- Nye Joseph, *Bound to lead: the changing nature of American power*. New York Basic Books, Estados Unidos, 1990.

- Paul, Carlos. “Más de 200 artistas nacionales en el Mexartes Berlín”, *La Jornada*, Sección Cultura, México, 5 de septiembre de 2002, [en línea] Dirección URL: <http://www.jornada.unam.mx/2002/09/05/03an2cul.php?origen=cultura.html> [consulta: 11 de marzo de 2013].
- Rodríguez Barba, Fabiola. “La diplomacia cultural de México durante los gobiernos de Vicente Fox y Felipe Calderón”. *Reflexión Política*, vol. 10, núm. 20, diciembre, 2008, Universidad Autónoma de Bucaramanga, Colombia.
- Sánchez de la Barquera y Arroyo, Herminio. *La federalización de la Política Exterior en México, ¿Alemania como modelo?*, Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Jurídicas, México, 2011.
- Seara Vázquez, Modesto. *La Política Exterior de México: la práctica de México en el derecho internacional*. Esfinge, México, 1969.
- Singh, J.P.(ed.) *International cultural policies and power*. Palgrave Macmillan, Basingstoke, England, New York, 2010.
- Snow, Nancy y Philip M. Taylor (Ed.). *Routledge Handbook of Public Diplomacy*. Estados Unidos, Routledge Taylor and Francis group, 2009.
- Starr, Pamela, “Mexican Public Diplomacy: Hubble by History, Interdependence and Asimetric Power”, en *Public Diplomacy Magazine*[en línea], junio 2010, Dirección URL: <http://publicdiplomacymagazine.com/mexican-public-diplomacy-hobbled-by-history-interdependence-and-asymmetric-power/> [consulta: 5 de marzo de 2014].
- Velázquez Flores Rafael. *Factores, bases y fundamentos de la política exterior de México*. Plaza y Valdez, México, 2005.
- Villanueva Rivas, César (coord.) *Revista Mexicana de Política Exterior. Diplomacia pública y cultural*. Núm. 85, Instituto Matías Romero, SRE, México, noviembre 2008- febrero 2009.
- Villanueva Rivas, César (coord.) *Revista Mexicana de Política Exterior*. Núm. 99, Instituto Matías Romero, SRE, México, septiembre-diciembre 2013.
- Rao, Vijayendra y Michael Walton (ed.), *Culture and Public Action*, Stanford University Press, California, 2004.

- Schmilchuk, Graciela. *Arte contemporáneo de México en el mundo, MEXartes.de: expectativas, imaginarios, recepción*. CONACULTA, INBA, CENART, México, 2006.
- Schmilchuk, Graciela. *Arte de México en Alemania. Un estudio de recepción*. Addenda, INAH, México, 2007.
- Secretaría de Relaciones Exteriores. *La política exterior mexicana en transición/Secretaría de Relaciones Exteriores, FCE, SRE*, 2005.
- Shaffler, Brenda (ed.) *The limits of culture. Islam and foering policy*. BCSIA Studies in International Secururity, Estados Unidos, 2006.
- Singh, J.P. (ed.), *International Cultural Policies and Power*, Palgrave Macmillan, Estados Unidos, 2010.
- Snow, Nancy y Philip M. Taylor (Ed.). *Roudledge Handbook of Public Diplomacy*. Estados Unidos, Routledge Taylor and Francis group, 2009.
- Tigau, Camelia. *Diplomacia en la era digital. La ayuda alimentaria como maniobra neoliberal*. CISAN-UNAM, Grupo Editorial Cenzontle, México, 2009.
- Torres, Blanca. *México y el Mundo. Historia de sus relaciones exteriores. Tomo VII: De la guerra al mundo bipolar*. Instituto de Investigaciones Jurídicas y Senado de la República, México, 2010.
- Velásquez, Erick *et. al. Nueva historia general de México*. El Colegio de México, México, 2010.
- Vilariño Eduardo, *Curso de Derecho Diplomático y Consular. Parte general y Textos Codificados*. Tecnos, Madrid, 1978.
- Villanueva Rivas, César (coord.). *Revista Mexicana de Política Exterior*, núm. 99, Instituto Matías Romero, SRE, México, septiembre-diciembre 2013.
- Waltz, Kenneth. "Realist Thought and Neorealist Theory", en *Journal of International Affairs*, Columbia University, Estados Unidos, 1990, spring/summer90, Vol. 44.
- Huntington, Samuel, "The Clash of Civilizations?", en *Foreign Affairs*, Estados Unidos, [en línea], junio 1993, Dirección URL: <https://www.foreignaffairs.com/articles/united-states/1993-06-01/clash-civilizations> [consulta: enero 2015].

Fuentes electrónicas

- Louis Althusser, *Ideología y aparatos ideológicos del Estado*, 1969, p. 3, [en línea] Dirección URL: www.infoamerica.org/documentos_pdf/althusser1.pdf, [consulta: diciembre de 2014]
- Auswärtiges Amt. “Auswärtige Kultur und Bildungspolitik”, [en línea] Dirección URL: http://www.auswaertiges-amt.de/DE/Aussenpolitik/KulturDialog/ZieleUndPartner/ZielePartner_node.html, [consulta: 1 de abril de 2013].
- Auswärtiges Amt. “Konzetion 2000”, [en línea] Dirección URL: http://ifa.de/pdf/aa/akbp_konzeption2000.pdf, [consulta: 13 de diciembre 2013].
- Embajada de México en Alemania, “Relaciones comerciales de inversión entre México y Alemania” [en línea], Dirección URL: <http://embamex.sre.gob.mx/alemania/index.php/es/component/content/article/419> [consulta: 18 de febrero de 2014].
- Germany Land of Ideas, [en línea] Dirección URL: <http://www.land-der-ideen.de/en/about-us> [consulta: 29 de marzo de 2013].
- Institut für Auslandsbeziehungen, [en línea] Dirección URL: <http://www.ifa.de/kultur-und-aussenpolitik/alias.html>, [consulta: 5 de marzo de 2014].
- Institute for Cultural Diplomacy, “What cultural diplomacy is?” [en línea] Dirección URL: http://www.culturaldiplomacy.org/index.php?en_culturaldiplomacy [consulta: marzo 2014]
- Instituto Nacional de Estadística y Geografía. “Balanza comercial de mercancías de México”, [en línea] Dirección URL: http://www.inegi.org.mx/prod_serv/contenidos/espanol/bvinegi/productos/continuas/economicas/exterior/mensual/ece/bcmm.pdf, [consulta: 2 de abril de 2014].
- MEXartes-berlín.de [en línea] Dirección URL: <http://mexartes-berlin.de/esp/expo/index.html> [consulta: 10 de noviembre de 2013].
- Presidencia de la República, Plan Nacional de Desarrollo 2001-2006, [en línea] 169pp., México, mayo 2001, Dirección URL:

http://bibliotecadigital.conevyt.org.mx/colecciones/conevyt/plan_desarrollo.pdf
[consulta:2 de febrero de 2013].

- Presidencia de la República, Tercer Informe de Gobierno 2003, Vicente Fox Quesada [en línea] Dirección URL: <http://tercer.informe.fox.presidencia.gob.mx/index.php> [consulta: 20 de diciembre de 2013].
- PROMEXICO, Boletín de prensa, 20 de noviembre de 2014, B. 93/14, Dirección URL: <https://www.promexico.gob.mx/es/mx/boletin-prensa-93-14> [consulta: enero 2015].
- Rosas, Alejandro. “En busca de la modernidad” [en línea], México, 2006, Dirección URL: <http://fox.presidencia.gob.mx/mexico/sabiasque/?contenido=25183&pagina=2> [consulta: 18 de febrero de 2014].
- Secretaría de Relaciones Exteriores, Manual de organización de la Dirección General de Asuntos Culturales, [en línea] 72 pp. , México, octubre 2006, Dirección URL: http://www.sre.gob.mx/images/stories/docnormateca/historico/manadmin/dg_aculturales.pdf [consulta: 9 de noviembre de 2013].
- Secretaría de Relaciones Exteriores, Manual de organización de la Dirección General de Asuntos Culturales, [en línea] 77pp. , México, septiembre 2012, Dirección URL: <http://www.sre.gob.mx/images/stories/docnormateca/manadmin/2012/modgcec.pdf> [consulta: 22 de noviembre de 2013].
- UNESCO [en línea] Dirección URL: <http://www.unesco.org/new/es>
- UNESCO. *Declaración de México sobre las Políticas Culturales. Conferencia Mundial sobre las Políticas Culturales*. México, D.F., 26 de julio-6 de agosto de 1982, [en línea] Dirección URL:http://portal.unesco.org/culture/es/files/35197/11919413801mexico_sp.pdf/mexico_sp.pdf, [consulta: 8 de abril de 2014].
- UNESCO, Expresiones culturales. Políticas para la creatividad. [En línea] Dirección URL: <http://www.unesco.org/new/es/culture/themes/cultural-diversity/diversity-of-cultural-expressions/tools/policy-guide/como-usar-esta->

guia/sobre-definiciones-que-se-entiende-por-industrias-culturales-y-creativas/
[consulta: 11 de agosto de 2014].

- Zahrna, R.S., “Domestic Stakeholders in Public Diplomacy, Lessons from Brazil”, en USC Center of Public Diplomacy, CDP Blog [en línea] Dirección URL:
http://uscpublicdiplomacy.org/blog/culture_posts_domestic_stakeholders_in_public_diplomacy_lessons_from_brazil [consulta: noviembre 2014].

ANEXO 1

Patrimonio de la Humanidad en México (UNESCO)

1	Centro histórico de México y Xochimilco
2	Centro histórico de Oaxaca y zona arqueológica de Monte Albán
3	Centro histórico de Puebla
4	Ciudad prehispánico de Teotihuacán
5	Ciudad prehispánica y parque nacional de Palenque
6	Sian Ka'an
7	Ciudad histórica de Guanajuato y minas adyacentes
8	Sitio prehispánico de Chichen- Itzá
9	Centro histórico de Morelia
10	Ciudad prehispánica El Tajín
11	Centro histórico de Zacatecas
12	Pinturas rupestres de la Sierra de San Francisco
13	Santuario de ballenas El Vizcaíno
14	Monasterios del siglo XVI en las faldas del Popocatepetl
15	Ciudad precolombina Uxmal
16	Zona de Monumentos históricos de Querétaro
17	Hospicio Cabañas, Guadalajara
18	Zona arqueológica de Paquimé, Casas Grandes
19	Zona de Monumentos históricos de Tlacotalpan
20	Ciudad histórica fortificada de Campeche
21	Zona de monumentos arqueológicos de Xochicalco
22	Ciudad Maya de Calakmul, Campeche
23	Misiones franciscanas de la Sierra Gorda de Querétaro
24	Casa de Luis Barragán
25	Islas del Golfo de California
26	Paisajes de agave e instalaciones de Tequila
27	Campus Central Ciudad Universitaria, de la Universidad Nacional Autónoma de México
28	Reserva de la mariposa monarca
29	Villa protegida de San Miguel y Santuario de Jesús de Nazareno de Atotonilco
30	Camino Real de Tierra Adentro
31	Grutas prehistóricas de Yagul y Mitla en el Centro del valle de Oaxaca

ANEXO 2

Patrimonio Cultural Inmaterial de México (UNESCO)

1	El mariachi, la música de cuerdas, canto y trompeta
2	La cocina tradicional mexicana, cultura comunitaria, ancestral y viva
3	Los parachicos en la fiesta tradiciones de enero de Chiapa de Corzo
4	La pikerua, canto tradicional de los purépechas
5	La ceremonia ritual de los voladores
6	Lugares de memoria y tradiciones vivas de los otomí-chichimecas de Tolimán: la Peña de Bernal, guardiana de un territorio sagrado
7	Las fiestas indígenas dedicadas a los muertos

ANEXO 3

Programa de la Secretaría de Relaciones Exteriores para el Año de México en Alemania (actualizado a diciembre del 2013)

“Año de México” Alemania 2016

- **Mecanismos para su operación:**

- Convenio bilateral. Negociar y suscribir un acuerdo previo entre los gobiernos, a fin de establecer los compromisos entre las partes.
- Condiciones generales de financiamiento. Es práctica que la parte que envía cobra los costos de producción en el país de origen, seguros, embalajes, traslado de obra, difusión, traslados de artistas, comisarios y técnicos. Correspondería a la parte receptora ofrecer espacios para la realización de los eventos, montaje y desmontajes, gastos de producción de la sede, museografía, traslados locales, difusión, hospedaje y alimentación para creadores y curadores.

- **Propuestas de programa general:**

- Magnas exposiciones curadas de forma individual y conjunta:
 - Arqueológicas (INAH)
 - Arte Moderno (INBA; SHCP y colecciones particulares)
 - Generación de la Ruptura (INBA; SHCP y colecciones particulares)
 - Arte Contemporáneo (INBA; SHCP y colecciones particulares)
 - Arte Popular (Museo de Arte Popular, Fundación Cultural BANAMEX, Museo Franz Mayer)
 - Muestras fotográficas (Centro de la Imagen y fundaciones culturales)
- Presencia del cine mexicano, a través de la exhibición de diversos ciclos de cine y exposiciones de carteles, en coordinación con el Instituto Mexicano de Cinematografía, la Cineteca Nacional y Filmoteca de la UNAM.
- Jornadas de gastronomía, demostraciones culinarias en el marco de reuniones de alto nivel y conferencias sobre el tema.
- Actividades en Artes Escénicas y sus diferentes disciplinas: Música, Danza y Teatro.

- Presentación de libros y conferencias de autores mexicanos. actividades conmemorativas al día de la lengua española (12 de octubre).
- Promover la traducción de obras literarias apoyadas por le PROTRAD a la lengua del país cede al Año de México.

- **Líneas de acción:**

- Coordinar la participación de otras instancias del gobierno mexicano involucradas con los sectores de cultura, turismo y la promoción del comercio y las inversiones.
- Identificar patrocinios con ProMéxico y empresarios mexicanos de las industrias aeronáuticas, telecomunicaciones, alimentos, bebidas.
- Invitar a empresas televisoras para brindar una amplia cobertura a estos eventos.
- Elaborar programas de las actividades de los distintos rubros del programa.
- Promover y coordinar la participación de artistas, creadores y personalidades mexicanas de distintos ámbitos de la vida cultural y artística mexicana.
- Apoyar la participación de los chefs mexicanos en las muestras culinarias y otros eventos relacionados con la cocina mexicana.
- Vinculación con los gobiernos de los estados. Proponer a tres gobiernos estatales para que a lo largo de ese año se lleven a cabo semanas del estado invitados en ciudades del país receptor para promover proyectos gastronómicos, escénicos y exposiciones.

- **Propuestas en diversas disciplinas de promoción cultural.**

- **Artes Visuales**

- Exposición arqueológica del INAH
- Exposición de Arte Moderno mexicano INBA
- Muestra de Arte Mexicano. Colección de pago en especie SHCP
- Revisión de la fotografía mexicana. Centro de la Imagen
- Muestra de arte contemporáneo
- Muestras propuestas por los gobiernos de los estados

- **Artes escénicas**

- **Música de orquesta**

- De Bellas Artes, INBA
- Cuarteto Latinoamericano
- Concierto de Mauricio Náder

- Alondra de la Parra
- Concierto de jóvenes cantantes de ópera
- Tembembe Ensamble Continuo

Música Electrónica

- Alberto Medina Quartet
- Bostich
- Nortec
- María Cantú
- Mal´Akh

Música Folklórica/ tradicional

- Lila Downs
- Los Sonex
- Trío Nandayapa
- Eblen Macari

Música popular

- Café Tacuba
- Austin TV
- Paté de Fuá
- Sr. Mandril

Danza

- TR. EX
- Sur Oeste Arte Escénico
- Ballet Folklórico
- Contradanza
- Utopía Danza-Teatro
- A Poc A Poc

Teatro

- Compañía Nacional de Teatro del INBA
- Compañía de Teatro “Ciertos Habitantes”
- Señal y verbo
- Cornisa 20

■ Cinematografía

- 66 Festival Internacional de cine “Berlinale”
- Ciclos de cineastas exitosos en el siglo XXI
- Ciclo de cine y literatura

- Ciclo de nuevos realizadores
 - Ciclo de cine de la Revolución Mexicana
 - Ciclo El cine que México ha dado al mundo
 - Ciclo de cine del Centro Universitario de Estudios Cinematográficos de la UNAM
 - Expresión en corto
 - Ciclo de Cine contemporáneo
 - Conferencias impartidas por cineastas y actores mexicanos formados con algún vínculo en Alemania. Institucionalizar el apoyo para desarrollo profesional de cineastas mexicanos en Alemania
-
- **Literatura**
 - Encuentro de jóvenes escritores
 - Participación en la Feria Internacional del Libro de Frankfurt
 - Festival Itinerante de Poesía Latinoamericana “Latianale”
 - Homenaje a Carlos Fuentes
 - Homenaje a Octavio Paz
-
- **Gastronomía**
 - Festival Gastronómico: Degustación de platillos de la cocina de los estados de Yucatán, Jalisco y Puebla.
 - Festival gastronómico: Degustación de platillos de la cocina del Bajío y norte de México.